

**UN PANORAMA EN TORNO A LAS MASCULINIDADES
EN MEDELLIN 1.980-2007**

LILIANA MARÍA PÉREZ GÓMEZ
lilianamariaperez@yahoo.com

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA
Medellín - 2008**

**UN PANORAMA EN TORNO A LAS MASCULINIDADES
EN MEDELLIN 1.980-2007**

LILIANA MARÍA PÉREZ GÓMEZ
lilianamariaperez@yahoo.com

Trabajo de grado para optar al título de
Antropóloga

Asesora Temática: Nora Eugenia Muñoz Franco

Asesor Metodológico: Zakik Murillo S.

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA
Medellín - 2008

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN	6	
INTRODUCCIÓN	7	
METODOLOGIA	11	
1. LOS ESTUDIOS DE GÉNERO	14	
1.1 Las Masculinidades en los Estudios de Género.....	19	
1.1.1 Corrientes teóricas sobre las Masculinidades	23	
1.2 Masculinidades, esperanzas de cambio.....	28	
2. ANTROPOLOGIA DE LAS MASCULINIDADES	39	
2.1 El Patriarcado	39	
2.1.1 Crisis del Patriarcado.....	45	
2.2 Antropología del Género.....	50	
2.2.1 La identidad de género como una construcción cultural.....	57	
2.3 Antropología de las Masculinidades.....	63	
3. MASCULINIDADES EN AMERICA LATINA	68	
4. MASCULINIDADES EN MEDELLÍN	73	
4.1 Medellín y su contexto.....	81	
4.2 ¿Qué hay sobre Masculinidades en Medellín?	86	
5. INVESTIGACIONES EN TORNO A LAS MASCULINIDADES EN MEDELLIN	104	
5.1 TEJIENDO LAS HISTORIAS. DEL VALLE PUERTA, Rubiela; ORTEGA ZAPATA, Martha Elena.....	104	
5.2 COMERCIO SEXUAL DE ADOLESCENTES HOMBRES EN EL CENTRO DE MEDELLÍN: UN ACERCAMIENTO A SUS ASPECTOS PSICOSOCIALES. HERNANDEZ MARTINEZ, Marclis; MARIN POSADA, Mary Luz.....	107	
5.3 SER HOMBRE. CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDADES MASCULINAS EN HOMBRES JÓVENES QUE DESEMPEÑAN ROLES SOCIALES EN EL CENTRO DE MEDELLÍN. GARCÍA, Leonardo Fabián.....	110	
5.4 CULTURA Y ROLES SOCIALES DE MUJERES Y HOMBRES EN DIFERENTES SECTORES DE LA CLASE MEDIA DE MEDELLIN. OSORIO, Amantina.....	112	

5.5	AZUL. CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA IDENTIDAD MASCULINA EN ADOLESCENTES-HOMBRES DE LA CIUDAD DE MEDELLIN, A PARTIR DE LAS IMÁGENES DE HOMBRE QUE SE PROYECTAN EN SU PROCESO DE SOCIALIZACIÓN. PARRA DIAZ, Aníbal Ignacio-----	114
5.6	REPRESENTACIONES SOCIALES DEL CUIDADO DE SÍ EN SALUD EN ADULTOS JÓVENES UNIVERSITARIOS. MUÑOZ FRANCO, Nora Eugenia-----	118
5.7	MASCULINIDAD: RETO AL CAMBIO. Un estudio exploratorio con estudiantes de los primeros semestres de la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia. PEREZ RESTREPO, Beatriz Eliana; ZAPATA RESTREPO, Luis Alfonso-----	121
5.8	TERCER CONGRESO COLOMBIANO DE MENOPAUSIA. Por la Salud de la Mujer del próximo milenio. LA NUEVA MASCULINIDAD -----	123
5.9	PRIMER SEMINARIO INTERNACIONAL SOBRE MASCULINIDADES Ser y hacerse hombres en la equidad entre géneros. -----	127
6.	ACCIONES DE ENTIDADES PUBLICAS Y PRIVADAS EN TORNO A LAS MASCULINIDADES EN MEDELLIN -----	130
6.1	PROFAMILIA Y SUS CLÍNICAS DEL HOMBRE-----	130
6.2	SECRETARÍA DE LAS MUJERES ALCALDÍA DE MEDELLIN- PROYECTO DE PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO DESDE EL ENFOQUE DE NUEVAS MASCULINIDADES-----	132
6.3	GOBERNACIÓN DE ANTIOQUIA – PROYECTO “ENTRE HOMBRES”-----	137
6.4	CORPORACIÓN EDUCATIVA COMBOS-----	144
6.5	CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDADES MASCULINAS - CIMAS – CIEG-----	157
6.6	CAMPAÑA EL LAZO BLANCO-----	158
6.7	SECRETARÍA DE SALUD ALCALDÍA DE MEDELLIN – PROYECTO DE SALUD SEXUAL Y REPRODUCTIVA-----	160
6.8	PROGRAMA DE TELEVISIÓN CON MUCHO TACTO. “VIOLENCIAS CONTRA LA MUJER”. Teledellín – 2007-----	166
6.9	PROGRAMA DE TELEVISIÓN MEDELLÍN ES MÁS MUJER. “INCIDENCIA DE LAS MASCULINIDADES EN EL CONTROL DE LAS VIOLENCIAS CONTRA LAS MUJERES” Secretaría de las Mujeres – Alcaldía de Medellín. Teledellín – 2007-----	173
7.	GRUPOS DE HOMBRES QUE REFLEXIONAN EN TORNO A LAS MASCULINIDADES EN MEDELLIN-----	179
7.1	COMBOS -----	179
7.2	MOVIMIENTO DE HOMBRES DE MEDELLIN -----	180

7.3 HOMBRES DE VERDAD -----	181
8. BIBLIOGRAFIA -----	182

RESUMEN

La importancia que ha ido ganando el tema de las identidades en las sociedades contemporáneas y en este caso el de las identidades masculinas, responde en buena medida al descentramiento del sujeto como producto de las teorías postmodernas, lo que provocó una crítica a las nociones esencialistas y desencadenó una multiplicidad de reivindicaciones identitarias individuales y en lo colectivo.

Las identidades masculinas vistas desde un enfoque de género son una temática relativamente reciente. La producción de los estudios sobre los varones como actores genéricos ha ido adquiriendo relevancia en las últimas décadas debido, principalmente, al reflejo del avance de las teorías feministas, aunque no se puede desconocer el interés también por parte de algunos varones en un cambio sociocultural en las relaciones entre hombres y mujeres en términos de equidad. Lo anterior ha dado lugar a un nuevo campo de estudios denominado los “Men’s studies”, cuya producción se originó en los países anglosajones y se ha ido extendiendo poco a poco hacia África, Asia y América Latina.

A nivel latinoamericano y colombiano se han hecho sendos esfuerzos por recoger estos estudios con el fin de trazar un mapa a partir de las huellas dejadas por el andar de investigadoras/es interesados en la temática. En este trabajo se pretende continuar en esa misma línea cerrando un poco más la “lente” y centrándola en la ciudad de Medellín entre los años 1980 a 2007.

Esta visión panorámica se construyó sobre tres líneas de trabajo: una, rastrea y reseña las investigaciones realizadas en la ciudad desde un enfoque de masculinidades; la segunda, identifica y registra las acciones realizadas desde las entidades públicas y privadas y la tercera, identifica y registra los grupos de hombres que existen en Medellín. Por último, se hacen algunas reflexiones finales y se señala la necesidad de profundizar y posicionar el tema a nivel político, académico, social y cultural.

Palabras clave: masculinidades, Estudios de Género, Medellín, identidades masculinas, antropología del género, equidad de géneros.

INTRODUCCIÓN

La identidad masculina que conocemos se ha construido sobre los supuestos de éxito laboral, supermacho sexual, temeridad y riesgo, competitividad, ejercicio de la violencia y de la guerra, homofobia, misoginia, racionalidad, insensibilidad, autosuficiencia, poca expresividad, en fin. Estos referentes han sido impuestos por una cultura Patriarcal y constituyen una fuerte presión hacia un ideal masculino que se conoce como modelo hegemónico de masculinidad. Sus consecuencias son devastadoras y causa muerte entre hombres y mujeres.

Un estudio realizado en México en 1996, encontró que las tres primeras causas de muerte entre hombres en edad productiva fueron: accidentes, homicidios y cirrosis hepática, para ésta última causa el consumo de alcohol como expresión de hombría fue un factor determinante. Las enfermedades mentales como las angustias, ansiedades, depresiones, comportamientos autodestructivos y en general trastornos emocionales y conductuales abundan entre los hombres. En este estudio se examinó que el 75% de los intentos de suicidio habían sido de mujeres pero, que el 87% de los suicidios efectivamente consumados habían sido de hombres. Esto deja entrever que en el caso de las mujeres es probable que sólo lo intenten como una forma de pedir ayuda pero, que en el caso de los hombres al verse limitados para pedirla – ya que serían vistos como débiles - sean más contundentes en su intención. Debido a las limitaciones que se les ha impuesto para mostrar sus emociones y expresar sentimientos como la ternura por ejemplo, bajo la creencia de que los hombres deben ser poderosos y autosuficientes, son muchas las enfermedades mentales y físicas asociadas al modelo hegemónico de masculinidad.

Esto no significa querer equiparar el sufrimiento de los hombres con las formas sistemáticas de opresión que históricamente han vivido las mujeres, tan sólo quiere decir que el poder que la cultura Patriarcal les ha otorgado a los hombres también tiene elevados costos para sus vidas y que sus historias individuales hablan de una realidad diferente. Hoy en día son muchos los varones que

desean vivir una masculinidad distinta a la impuesta por el modelo hegemónico de masculinidad, este es un hecho evidenciable y que puede ser observado desde las Ciencias Sociales.

Hay que reconocer que desde los Estudios de Género escasamente se ha tenido en cuenta a los hombres y sus propias experiencias. El interés se ha centrado fundamentalmente en las mujeres dadas las condiciones obvias de inequidad en las que han estado tradicionalmente sometidas. Sólo hay que recordar que hasta hace muy poco en el tiempo, la mujer era considerada interdicta junto con los locos y los menores sin derechos políticos ni civiles. Gracias, entre otras razones, al avance de la teoría feminista se han logrado importantes cambios sociales y culturales trascendentales para la vida de las mujeres del hoy. El Feminismo, en sus distintas versiones, como apuesta filosófica, política y ética se erige como un paradigma que promueve el reconocimiento de la diversidad y el desarrollo humano integral, pugnando por la transformación de las estructuras políticas, sociales, económicas y culturales en las que se incuban las inequidades que impiden el disfrute pleno de los derechos humanos.

Las transformaciones sociales desencadenadas por el Feminismo, los aportes de algunos hombres interesados en que se den cambios en las relaciones de género y las reivindicaciones identitarias aportadas por las teorías postmodernas han promovido la necesidad impostergable de repensar el modelo hegemónico de masculinidad, lo que ha dado lugar a los Men's Studies, cuyo desarrollo se ha dado principalmente en el mundo anglosajón extendiéndose posteriormente a los países del llamado tercer mundo.

Estos estudios hablan sobre las dificultades por las que están atravesando los varones en la construcción de su identidad masculina en el mundo actual. La nueva posición y condición de las mujeres en todos los ámbitos de la vida, la globalización, los cambios en el mundo del trabajo, la pobreza, etc., han erosionado el ideal masculino establecido por el modelo y sus inalcanzables exigencias, ubicándolos al margen de las fuentes de prestigio y reconocimiento

social y por esta vía conduciéndolos a la afirmación de una masculinidad a través de formas destructivas para los demás pero, también para sí mismos.

Cuestionar este modelo y reflexionar sobre él ayudará a los hombres a lidiar con los desafíos propios de su género y contribuirá a resolver parte de los problemas sociales más crónicos del mundo actual como las violencias de género y la violencia generalizada en las ciudades.

El hecho de que en Colombia y particularmente en Medellín se estén organizando grupos de hombres que están haciendo la tarea, es decir, que se están cuestionando y reflexionando críticamente sobre sus masculinidades fue el ánimo rector de este trabajo. La pregunta que sirvió de guión estuvo basada en ¿Qué hay en Medellín sobre el tema de Masculinidades?

Siguiendo la línea de Mara Viveros en el contexto latinoamericano y de Carlos Iván García y Fredy Hernán Gómez en el contexto colombiano, en este trabajo presento una propuesta que hace una revisión panorámica sobre lo que se ha venido haciendo en el tema de las Masculinidades en el contexto de la ciudad entre 1980 y el 2007. Esta visión panorámica se construyó sobre tres líneas de trabajo: en la primera, se rastrearon y reseñaron las investigaciones realizadas sobre el tema en Medellín; en la segunda, se revisaron las acciones desde las entidades públicas y privadas y en la tercera, se identificaron y registraron los grupos de varones existentes en la ciudad. Por último, se hacen algunos comentarios finales y se señala la necesidad de profundizar y posicionar el tema a nivel político, académico, social y cultural.

Es prioritario promover espacios donde los hombres se involucren directamente en procesos de reflexión crítica, que les permita comprender que están inmersos en un modelo hegemónico y que les posibilite conocer maneras diferentes de asumir y construir su masculinidad. También es indispensable que los planes, programas y proyectos que tienen como fin la equidad de géneros, se elaboren con una mirada relacional como la vía para construir relaciones verdaderamente equitativas, basadas en el respeto a la diversidad y a los derechos humanos.

"...Creo que la reflexión y el cambio deben darse también porque no debemos seguir conviviendo en la ignorancia mutua sobre el otro sexo; porque debemos dejar de vernos como sexos opuestos si compartimos la misma tierra, el mismo techo, y posiblemente la misma cama y los mismos ideales de libertad, de hermandad, de solidaridad.

Porque debemos cuestionar, combatir y transformar esta arrogancia patriarcal que solo conseguirá postergar aún más la cosecha de la paz. Y creo que la reflexión y las acciones concretas de cambio deben darse porque la construcción de la masculinidad dominante, que aplasta la humanidad de la gente, significa también la destrucción de la confianza en niños y niñas que necesitan, por el contrario, modelos más positivos, sanos e integrales en los hombres con quienes comparten su hogar y sus comunidades; modelos que les permitan un desarrollo cimentado en la equidad, la libertad y la esperanza.

Si no podemos darles, hoy y aquí, la sociedad que necesitan y merecen, debemos al menos intentar ofrecerles modelos de conducta que reflejen nuestro compromiso con el cambio y con la paz, para que les sea menos difícil afrontar la segregación, la inseguridad y la violencia que, de hecho, les estamos heredando".

Laura E. Asturias

Guatemala, 5 de marzo de 1997

METODOLOGÍA

A partir de la pregunta: ¿qué hay sobre el tema de Masculinidades en Medellín? se fue construyendo el guión que orientó este trabajo con la intención de presentar una panorámica que permitiera conocer la influencia que la temática ha tenido en la ciudad desde el año 1980 hasta el 2007. No pretende ser esta una revisión exhaustiva, no obstante, se brindarán algunos elementos con los que se pueda dar cuenta de los esfuerzos emprendidos en la ciudad en tal sentido.

Interesada en los Estudios de Género desde hace un tiempo y como feminista¹ reconozco que es muy poco lo que se ha tenido en cuenta a los varones como actores genéricos. Concretamente desde la Antropología, sólo hasta hace muy poco se han venido haciendo estudios que consideren a los hombres desde un enfoque de género, el carácter relacional que esto implica y las nuevas posibilidades de interpretación en cada cultura. Considerando la importancia y la necesidad - ya que pareciera que hablar de género fuera hablar de mujeres - me interesé en el tema de las Masculinidades.

En el Departamento de Antropología de la Universidad de Antioquia, a pesar de que el género es uno de los principales rasgos culturales diferenciadores y fundantes en cualquier grupo humano, no existen grupos de investigación o líneas que consideren el Enfoque de Género, menos aún desde la perspectiva

¹ "Las teorías feministas de la igualdad y de la diferencia vienen requiriendo de otras aproximaciones que den cuenta, de una manera más amplia, de la complejidad de las identidades, experiencias, culturas y posiciones sociales de las mujeres". En: Un recorrido introductorio por las diversas corrientes y epistemologías feministas. Autores Zayda Sierra y Andrés Klaus. Esas "otras aproximaciones" las presentan bajo el título de feminismo postmoderno, entendido éste como una apuesta que busca el reconocimiento de una ciudadanía plena para las mujeres que reconozca la especificidad y a su vez la multiplicidad de sus demandas. Con todo y lo problemático que pueda ser el "apellido" postmoderno, aún así, es en el que prefiero inscribirme.

masculina. No hay profesores o profesoras que estén interesados en esta línea de investigación que pudieran ser mis asesores/as, así que afortunadamente encontré mi asesora temática en el Departamento de Trabajo Social, interesada en la línea de investigación sobre identidades masculinas y con una Maestría en el tema.

En este trabajo se consideró la definición de masculinidades como una categoría relacional, que no responde a un significado único, que no es innata, que se construye a través de un proceso histórico individual pero también colectivo, el cual es dinámico a lo largo de toda la vida a través de la interacción social y que comprende todas las facetas en las que se ve inmerso un varón como son las relaciones de parentesco; lo doméstico y lo público; la paternidad; el cuerpo; la sexualidad; los ritos de iniciación; el trabajo; la homosociabilidad; las relaciones de poder, etc. En el rastreo de las investigaciones no se incluyó aquellas que se enfocan en el tema de la homosexualidad masculina o exclusivamente en la paternidad.

También es necesario mantener presente que la categoría de género se interrelaciona con otras categorías sociales como la etnia, la clase y la edad lo que genera múltiples masculinidades y múltiples relaciones entre ellas. Así mismo, recordar que en cada contexto cultural las características y prácticas asociadas al poder varían y que al interior mismo de cada cultura existen variados modelos de masculinidad y feminidad valorados diferencialmente.

Buscando darle una sustentación teórica a este trabajo se trató de enmarcar desde dos aspectos: uno, el lugar de las Masculinidades en los Estudios de Género y dos, una aproximación conceptual de las mismas desde la Antropología. Para tal fin se realizaron fichas de los textos revisados haciendo una lectura intratextual e intertextual en la interpretación de los mismos.

Para abordar la temática se partió de tres líneas de trabajo: en la primera, se propuso hacer un rastreo bibliográfico con el fin de elaborar una reseña de las investigaciones que se han realizado entre 1980 y 2007 sobre el tema. Se escogió algunas de las principales universidades de la ciudad como fueron: Universidad de Antioquia, Universidad Nacional, Universidad Luis Amigó, Universidad San Buenaventura y la Universidad Pontificia Bolivariana. Posteriormente se adicionó la biblioteca de la Fundación Bienestar Humano. Las entradas utilizadas en cada biblioteca fueron las siguientes: masculinidad; masculinidades; Masculinidades/Medellín; Identidad masculina; Identidades masculinas; construcción de masculinidades/Medellín; masculinidad/Medellín. En cada entrada se solicitó que la revisión se hiciera sin restricciones de material con el fin de que incluyera videos y otros tipos de materiales.

La segunda línea de trabajo se enfocó en hacer una revisión y registro de las acciones institucionales que desde las entidades públicas y privadas se han llevado a cabo en la ciudad. Para tal fin las entrevistas con los hombres que han estado trabajando sobre la temática en la ciudad fueron de suma importancia ya que brindaron la información necesaria para identificarlas y remitirme a ellas. También el rastreo bibliográfico me brindó información en este sentido. Los proyectos ejecutados fueron analizados y registrados de la manera más amplia posible, presentando una síntesis de sus propuestas y resultados además de entrevistar a los hombres que estuvieron a cargo de ellos.

Por último, en la tercera línea se realizó la identificación y registro de los grupos de hombres que con el fin de reflexionar en torno a sus masculinidades existen actualmente en la ciudad. Para esto se utilizó la técnica “bola de nieve” con la que se identificaron los grupos y se efectuaron entrevistas a sus integrantes.

1. LOS ESTUDIOS DE GÉNERO

Cada cual sentía la presión de manera diferente, había que ser fuerte, inteligente, diestro en los deportes, seguro, hábil con las palabras y saber todo acerca de las mujeres. Cualquier debilidad era castigada, enmudecida. Nunca nada era suficiente. Había que demostrar todo el tiempo, demostrar que se era hombre, en una carrera exigente y extenuante cuya meta parecía alejarse cada vez más.

Jorge Enrique Gúzman
Tomado de Palabra de Hombre. Proequidad G.T.Z.

En este capítulo se pretende contextualizar el lugar de las Masculinidades en los Estudios de Género y las implicaciones que éstas tienen en el análisis social. Posteriormente se abordarán las distintas corrientes teóricas que se han venido desarrollando en torno a esta temática para finalmente, presentar un ejemplo concreto de los resultados que se han logrado obtener cuando se involucra a los varones en la búsqueda de la equidad entre los géneros.

El género como categoría de análisis social toma forma finalmente hacia los años sesenta, haciendo referencia a la construcción de lo femenino y lo masculino, privilegiando lo cultural y lo simbólico sobre lo biológico en la explicación de las diferencias sociales entre hombres y mujeres. Este concepto abrió nuevas perspectivas para el análisis de los fenómenos sociales ya que puso el énfasis en las dimensiones relacionales y en la variabilidad cultural y cambiante de lo femenino y lo masculino, contradiciendo de esta manera las definiciones fijas y esencialistas que estaban en singular, poniéndolas en plural y contribuyendo a cuestionar los modelos a seguir establecidos por la cultura Patriarcal en la que se encuentran inmersos.

Lo que dejó en claro esta categoría es que si bien el sexo es biológico, el género está inscrito en cada cultura en particular. Ser mujer o ser hombre es una construcción cultural e histórica que se aprende. En culturas como las de Occidente, ocurre a través de las instituciones sociales como la familia, la escuela, la iglesia, entre otras y que en todas las culturas se trasmite de generación en generación. Por lo cual se puede inferir que los significados de ser mujer o ser hombre variarán en cada cultura y con cada generación a lo largo del tiempo.

Como categoría de análisis social, el género hace parte junto con la clase, el sexo, la etnia y la edad de los principales ordenadores de todas las prácticas sociales. El género, como construcción social define las responsabilidades, los derechos y los deberes, establece los códigos para las relaciones interpersonales y sociales y hasta las oportunidades para una persona. Los Estudios de Género han sido la fuente de la que ha bebido el Movimiento Social Feminista en todas sus versiones.

La célebre frase de la filósofa francesa Simone de Beauvoir: “Una no nace, se hace mujer”, saltó del sombrero como la gran revelación. Es la frase con la que ella reclama por su sujeto político, de la misma manera que lo hicieran otras mujeres de épocas pasadas, verbigracia, Virginia Wolf. Dicho sea de paso, siempre ha habido mujeres en todas las épocas de la historia de la humanidad que han cuestionado su condición y lucharon por la emancipación de la cultura Patriarcal. Pero volviendo a Beauvoir, ella publicaría a mediados del siglo XX su más conocida obra: “El segundo sexo”. Punto de ebullición de un proceso que se venía “cocinando” y que se constituyó en una ruptura del pensamiento que prevalecía en las Ciencias Sociales acerca de la condición subordinada de la mujer.

Condición naturalizada desde el pensamiento Freudiano e inscrito en la lógica del pensamiento estructuralista, el cual imponía una oposición binaria y en su juego de oposiciones /naturaleza/cultura/ le dejaba el lugar de naturaleza a la mujer y le otorgaba el de cultura al hombre.

El impulso dado por la de-construcción del género acometido por la crítica feminista, el boom revolucionario de aquellos años 60 y 70's en todas las manifestaciones del arte, los movimientos sociales e identitarios emergiendo por todas partes, dismantlarían los presupuestos esencialistas sobre los que se fundamentaban los discursos de feminidad y masculinidad. En su desarrollo, la teoría feminista se ha interrogado por la cultura y la sociedad, ha cuestionado la condición naturalizada de subordinación, lo que ha dado paso a transformaciones sustanciales en cuanto a los derechos políticos y civiles para las mujeres se refiere, así como en los llamados DESCAs, Derechos Económicos, Sociales, Culturales y Ambientales.

En su avance la teoría feminista desarrollaría las categorías analíticas y políticas del género y la condición de ser mujer, entre otras. Con la primera, son observadas las relaciones de poder que se dan en las instituciones sociales como la familia, la escuela, la iglesia, el trabajo y hasta en las más simples interacciones sociales. Con la segunda, se considera la condición de ser mujer como la condición misma de ser sujeto, sujeto de derechos, con una identidad política en sí misma, la cual se articula a situaciones de opresión en la vida cotidiana y es desde ella que emerge como sujeto político. (Ochy Curiel, 2006)

Antes de esta transición una mujer no merecía el calificativo de ciudadana, pasaban cosas como estas: no tenía derecho a votar ya que estaba clasificada socialmente en el mismo rango de los menores de edad y los discapacitados mentales, en caso de negocios necesitaba siempre una representación

masculina, en otras palabras, no tenía igualdad jurídica con un hombre, parece mentira esto pero, si salía a la calle no se veía bien sino iba acompañada por un hombre, por supuesto su palabra no era escuchada, ni permitida en los espacios públicos.

Sólo a las mujeres de las mejores clases sociales se les permitía estudiar y lo que se les enseñaba era a bordar, a hablar bien y un poco de contabilidad para que estuvieran bien preparadas para “administrar un hogar”, único anhelo permitido. Las lecturas que les estaban permitidas reforzaban la representación de un mundo femenino frágil, emotivo, dependiente y pasivo sexualmente. Mujeres destinadas a la maternidad, al servicio al otro, al amor abnegado, a la victimización y al sacrificio, palabra preferida por la religión católica.

El feminismo como movimiento social comienza a “fermentarse”, como tantas otras cosas, en la transición de un estilo de vida rural y agrícola a otro urbano e industrial ² ocurrido durante la revolución industrial. En su transcurso fueron múltiples los factores que influyeron introduciendo grandes cambios en todos los ámbitos de la vida; sociales, políticos, económicos y culturales sobre todo, después de la segunda guerra mundial. Hacia el año 1945 un hecho histórico marca un hito significativo: se crea la Organización de las Naciones Unidas – ONU - y el 10 de diciembre de 1948 la Asamblea General adoptó y proclamó la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Dicho sea de paso, gracias a la iniciativa de las cuatro únicas mujeres con rango de delegadas que asistieron a la Asamblea (Rep. Dominicana, Brasil, USA y China) se propuso que se denominara la Declaración de los Derechos Humanos y no del Hombre, lo que si se entiende en el orden de lo simbólico, no es una bagatela. Desde entonces han sido múltiples y diversos los encuentros, conferencias, convenciones y declaraciones que se han establecido con un único objetivo: la equidad entre los géneros.

² HARRIS, Marvin. La cultura norteamericana contemporánea, una visión antropológica. Editorial Alianza.1984

Todos estos hechos fueron acompañados de movimientos contestatarios y contraculturales en la música, las artes, la literatura, la moda además de expresiones libertarias en la sexualidad. Las nuevas generaciones de jóvenes fueron otra vez los protagonistas de la época. Largo y difícil ha sido el recorrido hecho hasta ahora por los diferentes movimientos de mujeres en todo el mundo que, nutridos de las teorías feministas y desde posiciones claramente políticas, se han convertido en interlocutoras directas del poder Patriarcal. Sus esfuerzos varían desde una vida libre de violencias hasta la defensa del ambiente, todos ellos como expresiones distintas pero con un fondo común: la defensa de los derechos humanos.

A partir de las teorías desarrolladas por los Estudios de Género y como un logro de los movimientos feministas, se creó una herramienta o mecanismo que permite la aplicación de una mirada de género en los planes, programas y proyectos sociales, que se conoce hoy en día como el Enfoque de Género. Es un enfoque fundamentalmente político que traduce los intereses particulares de cada género, las relaciones de poder y la capacidad de negociación en las políticas públicas. Cuando un gobierno aplica este enfoque refleja la concepción que tiene sobre la participación de la sociedad civil en la planeación del desarrollo, haciendo realidad la democracia. Es un enfoque en función de un alto nivel de desarrollo humano y bienestar, en clave de derechos humanos y a favor del principio de equidad.

Con este enfoque se concibe el desarrollo desde los sujetos como agentes de cambio, se reconoce la heterogeneidad de las necesidades y demandas de la población teniendo en cuenta las particularidades de los hombres y de las mujeres. Se promueve el empoderamiento de las mujeres como estrategia para superar los obstáculos que impiden la equidad de géneros, ya que sólo entre sujetos pares se puede construir la verdadera equidad. Un desafío impostergable en el mundo actual. Veamos ahora cómo las Masculinidades empezaron a aparecer en el escenario de las Ciencias Sociales y a hacer parte de los Estudios de Género.

1.1 Las Masculinidades en los Estudios de Género

¿Cómo podemos hablar acerca de la violencia sexual y las violaciones sin confrontar la ideología de la masculinidad que exige que los hombres se sientan poderosos cuando en realidad no lo son? Es exactamente en esa disyuntiva donde debemos intervenir.

Michael Kimmel³

Desde las Ciencias Sociales las Masculinidades como parte de los Estudios de Género, han sido incluidas recientemente, sólo hacia la década de los años ochenta (Ochoa: 2003, Viveros: 1998). En este punto es importante hacer una anotación: en la literatura relacionada con el tema es muy frecuente encontrar el argumento de que surgen como respuesta al avance de la Teoría Feminista, cuyos efectos implicaron la desestabilización simultánea de la identidad masculina (Badinter, 1993) además de la constatación de la invisibilidad del varón como actor genérico (De Barbieri, 1992; Gomáriz, 1992). Sin embargo, considero necesario tener en cuenta que otros procesos se venían desarrollando desde antes del avance de las teorías feministas.

Me refiero a los cambios socioculturales derivados de las tendencias postmodernas que desplazaron el sentido y el significado de lo colectivo, privilegiando lo privado e individual produciendo así, la llamada “crisis de las identidades” lo que obligó a repensar el sujeto. Igualmente, la influencia de análisis académicos anteriores al Feminismo y que fueron elaborados por académicos y académicas que no hacían parte de ningún movimiento feminista, o que no se consideraban a sí mismos como feministas, los cuales nutrieron la construcción de investigaciones y discursos que abrieron una nueva brecha en los imaginarios y prácticas sociales que intervienen en el mundo de lo cotidiano, cuestionando los estereotipos tradicionales de sus épocas sobre la identidad

³ Sociólogo Neoyorkino y uno de los más destacados autores sobre el tema de las Masculinidades

masculina. Estoy pensando en una Margaret Mead⁴, por ejemplo, o en un John Stuart Mill.⁵

Bien, retomando el tema decía que durante la década de los años ochenta la producción teórica sobre las Masculinidades alcanza una mayor difusión e interés, siendo mucha más visible en los distintos ámbitos académicos y políticos y haciendo notar que es inevitable el reconocimiento de que una Teoría de Género no puede serlo sin referirse a ambos géneros. (Ochoa: 2003)

Para el año 1992 Michael Kimmel, sociólogo Neoyorkino y uno de los más destacados autores sobre el tema, hace una revisión de los estudios recientes en este campo y define dos orientaciones principales. Una que denomina como “Aliadas del Feminismo”, entendiéndolo con ello que los varones deben cuestionar sus relaciones inequitativas con las mujeres y la otra que denomina como “Autocentrista” en la que reivindican, desde una perspectiva esencialista (Viveros: 1997) una forma autónoma de estudiar la masculinidad, recuperando las virtudes masculinas y fortaleciendo a unos hombres que se sienten sin poder.

Estos estudios se vienen realizando especialmente desde la psicología social, la antropología y la sociología. Los enfoques epistemológicos utilizados han sido principalmente los Constructivistas (Viveros: 1997), desde los cuales se postula que el mundo que percibimos, tanto de manera individual como colectiva es una construcción permanente en la interacción social que está condicionada por factores históricos y que corresponde al contexto y el entorno. Así mismo han tenido en cuenta un enfoque relacional. Dicho enfoque nace de la Teoría General de los Sistemas (TGS) aplicado a los sistemas humanos y

⁴ Antropóloga norteamericana de principios del siglo XX. Autora del reconocido libro “Adolescencia, sexo y cultura en Samoa” publicado en 1.928.

⁵ Filósofo, político y economista inglés de del siglo XIX. Impulsor de los derechos de las mujeres.

principalmente a la familia. Según esta teoría, cada sistema o grupo está compuesto por una serie de elementos en interacción y con una organización tal que un cambio en el estado de uno de los elementos irá seguido por cambios en los demás. Evidentemente la masculinidad es inherentemente relacional, ésta existe sólo en contraste con la feminidad y viceversa. Las vidas de las mujeres y los hombres son recíprocas.

Después de casi tres décadas, hoy en día existe un movimiento social de características emergente e identitario que impulsa los estudios sobre el tema, estudios conocidos como “Men’s studies”, cuyo desarrollo se ha dado principalmente en los países anglosajones y se ha ido extendiendo a Asia, África y Latinoamérica.

Muchos de estos estudios hablan sobre las dificultades por las que están atravesando los varones para la construcción de la identidad masculina, lo que ha ido tomando forma bajo la definición de “crisis de la masculinidad”, aunque algunos autores consideran que es más preciso, o que corresponde más a la realidad hablar de “crisis en las relaciones de género” (Castelles: 1998), lo que tiene mucho sentido si se considera precisamente el enfoque relacional antes mencionado. Esta crisis está relacionada con significativos cambios sociales, económicos e ideológicos, entre los cuales vale la pena mencionar, aunque sólo sea de paso, la amplia inserción de las mujeres en el mundo laboral, la globalización, la milagrosa píldora para controlar la natalidad, las reivindicaciones identitarias individuales y colectivas y el ingreso masivo de las mujeres a la educación, entre otros, lo que introdujo profundos cuestionamientos a los discursos sobre el predominio masculino y los privilegios otorgados por la cultura Patriarcal.

Reflexionar sobre las identidades masculinas es una necesidad impostergable en el mundo de las Ciencias Sociales. El estudio de las masculinidades implica ir más allá del estudio de los varones y de la simple introducción de la variable sexo en los análisis. La masculinidad es un concepto que se articula a aspectos socio-estructurales y socio-simbólicos por lo cual exige que se investigue tanto el acceso diferencial a los recursos como la diversidad de las concepciones del mundo, el proceso de individuación así como la construcción de múltiples identidades. Pasemos a ver desde cuáles corrientes teóricas se está haciendo esto.

1.1.1 Corrientes teóricas sobre las Masculinidades

En la actualidad el término Masculinismo aún no es muy conocido, ha hecho más carrera el término “Nuevas Masculinidades” el cual, ha sido muy cuestionado debido a que la novedad en las identidades es una permanente. Al respecto dice el antropólogo parisino Franco La Cecla en su libro “Machos, sin ánimo de ofender” que: “Entre tanto, y de una vez por todas: no hay identidad que no sea manipulada, formada, modelada y redefinida cada quince minutos por la interacción con otras identidades”. Sin embargo el Masculinismo como ideología es ya la base de un movimiento emergente de carácter identitario que a partir de las propias experiencias de los hombres construye teoría social, promueve posiciones políticas y cuestiona la filosofía moral proporcionando una crítica general a las relaciones entre hombres y mujeres, promoviendo los derechos, intereses y preocupaciones particulares de los hombres desde un enfoque de género.

Siguiendo al Sociólogo Manuel Castells, como movimiento social está caracterizado como nuevo, emergente e identitario alcanzando niveles de influencia importantes en países como Australia, Canadá, Estados Unidos y Europa. Durante los últimos años se ha extendido también a Asia, África y América Latina con mayor incidencia en Centroamérica. Se puede decir que después de un primer momento en que se consideró que la mujer era la gran desconocida de la humanidad, por lo que se decidió hacer frente a esa situación de olvido investigando sobre ella, se pasó a considerar que el hombre, en contra de lo que se creía, era también un desconocido como bien dice la filósofa francesa, discípula de Simone de Beauvoir, Elizabeth Badinter (1993). Sobre todo porque cuando se hablaba sobre él se le estaba sobre-identificando a partir de un

solo modelo de ser hombre, se estaba acudiendo explícita o implícitamente a una sola concepción, la del hombre patriarcal.

Los *Men's studies* sin embargo, van a plantear que no existe la masculinidad en singular, sino que por el contrario existen múltiples masculinidades, que las concepciones y las prácticas sociales en torno a las masculinidades varían según los tiempos y los lugares y que no hay un modelo universal y permanente de la masculinidad válido para cualquier espacio o en cualquier tiempo. Michael Kimmel (1992) lo expresa del siguiente modo:

"La virilidad no es estática ni atemporal, es histórica; no es la manifestación de una esencia interior, es construida socialmente; no sube a la conciencia desde nuestros componentes biológicos; es creada en la cultura. La virilidad significa cosas diferentes en diferentes épocas para diferentes personas".

Los estudios de Masculinidades, al menos los que son más consecuentes con el enfoque del constructivismo social y/o cultural, van a insistir en la existencia de múltiples masculinidades sobre todo a partir de la ya citada década de los ochenta, cuando se van a multiplicar las investigaciones orientadas a mostrar empíricamente esa variabilidad de las masculinidades. Es el caso de la que llevó a cabo el antropólogo Neoyorkino David Gilmore, quien comparó las maneras de "hacerse hombre" dentro de una amplia muestra intercultural de sociedades o la que realizó el sociólogo Michael Kimmel sobre la historia de la masculinidad en Gran Bretaña.

Otro aspecto importante que ha tenido el desarrollo teórico desde este enfoque es el del carácter relacional en la construcción de las masculinidades. Los *Men's*

studies han logrado proporcionar un apoyo empírico a la idea de que las definiciones de lo masculino tienen un carácter relacional: lo masculino se define socialmente y ante todo frente a lo femenino. Es cierto que ambos géneros se delimitan de forma relacional; sin embargo, lo que hacen -explícita o implícitamente- autores como Badinter (1993), Connell (1997), Kimmel (1997), es subrayar que ese carácter relacional del género presenta, en el caso de la masculinidad, unas características especiales por cuanto en el proceso psíquico, social y cultural de su construcción, en la masculinidad adquiere primacía el código negativo sobre el positivo, esto es, el código de diferenciación con respecto a otros grupos (ya sean las mujeres, los homosexuales o los niños) más que el código de inclusión. Es decir, necesita diferenciarse de la misma manera que lo hace con la madre en la niñez, para construir su ser masculino.

Los estudios sobre los hombres oscilan entre los dos grandes paradigmas en que ya se movían los estudios sobre las mujeres, en nada diferente, por otro lado, en lo que se mueven los estudios sobre las identidades étnicas o las identidades nacionales: el esencialista y el constructivista. De las posiciones esencialistas surgirían las corrientes teóricas más conservadoras y de las posiciones constructivistas aquellas más liberales. Veamos.

Visión conservadora

Esta visión, desde una posición claramente esencialista se mantiene en un dualismo entre los géneros, manifiesta que las diferencias biológicas y/o psíquicas entre los sexos constituyen la razón última de sus destinos respectivos y de sus mutuas relaciones.

Los conservadores tienden a creer que las diferencias entre los géneros son inherentes a la naturaleza humana. Un punto de vista sostenido desde la sociobiología, que como lo plantea Badinter (1993) es un punto de vista en el que todos los comportamientos humanos se explican en términos de herencia genética

y del funcionamiento de las neuronas, partiendo del principio de que los sexos no están hechos para entenderse, sino para reproducirse.

Según esta corriente, en la competitividad de los machos por hacerse con el potencial reproductivo de las hembras, el cual es limitado, son siempre los machos más fuertes y agresivos los que ganan. Es más, esa fuerza y esa agresividad que según consideran, son hereditarias, se presentan como los más destacados rasgos de la masculinidad, proporcionando las bases biológicas de la dominación de los hombres sobre las mujeres, la jerarquía, la competitividad y la guerra entre los hombres. Así los hombres que se inclinan por esta visión, tienden a considerar el Patriarcado como natural y el resultado inevitable de las diferencias biológicas entre los sexos y consideran que el movimiento feminista ha provocado desórdenes sociales como las altas tasas de divorcios y las consecuencias en el núcleo familiar que esto acarrea.

Visión liberal

En cuanto a los constructivistas, la base de sus posiciones las hallamos esbozadas desde la década de los 30's en las obras de una antropóloga norteamericana pionera en el estudio de las masculinidades. Me refiero a Margaret Mead y sus reconocidos trabajos etnográficos realizados en Nueva Guinea. Para Mead, los hechos biológicos de las diferencias sexuales no explican los caracteres sociales del hombre y la mujer, sino que éstos son producciones culturales. Además aseguraba que las sociedades no institucionalizan una sola forma de ser hombre o de ser mujer, sino que por el contrario asignan rasgos distintos para diferentes clases, etnias y edades. No son otras las ideas que defienden 50 años después, investigadores de las masculinidades como Michael Kimmel o Robert Connell.

Los hombres que comparten la visión liberal tienden a ver el masculinismo como un movimiento complementario al feminismo. La llamada "Nueva Masculinidad", la que ven más como un intento de corregir las desventajas inducidas por los estereotipos de género que ha producido la cultura Patriarcal y en la que consideran que se ven afectados ambos géneros.

De estos dos grandes paradigmas epistemológicos se abre un abanico de corrientes teóricas dentro del movimiento mismo de hombres. De manera muy concisa a continuación se expondrán las corrientes más reconocidas, tomando como punto de partida el artículo "Cuatro Corrientes" escrito por el auto-denominado pro-feminista Michael Flood, publicado en la revista Australiana XY en el año 1996. Este autor aclara que no están todas las perspectivas de los grupos de hombres incluidas en su artículo, pero sí las principales y las más reconocidas.

La corriente pro-feminista

Su fundamento teórico se basa en que el Patriarcado es tan opresivo para las mujeres como para los hombres mismos. Los hombres que están inscritos en esta corriente consideran que el sistema patriarcal es injusto y fomenta la desigualdad entre los géneros, por lo tanto es su responsabilidad cambiar las actitudes y comportamientos sexistas que generan violencias y por ende apoyan los planteamientos del movimiento feminista. Promueven el que los hombres se responsabilicen de sus propios comportamientos con el fin de transformar la cultura sexista. "Los pro-feministas prestan cada vez mayor atención al dolor y los efectos dañinos que la masculinidad les causa..." (M. Flood)

La violencia de los hombres ha sido un foco de acción importante para estos hombres y han conformado los grupos MASA – Men Against Sexual Assault- los cuales desarrollan acciones en contra de la violencia sexual en escuelas y realizan campañas de educación comunitaria. Esta corriente está muy comprometida en desarrollar y promover políticas de salud para los hombres, promover la Co-educación⁶ en las escuelas, implementar terapias para los hombres que han cometido agresión y generalmente trabajan en colaboración con mujeres feministas.

La corriente pro-liberación de los hombres

Los hombres inscritos en esta corriente básicamente consideran que el rol sexual masculino impuesto por el Patriarcado les ha causado mucho “daño, aislamiento y sufrimiento infligido a los niños y hombres a través de su socialización en la virilidad. Los hombres son sobre-explotados, son entrenados para matar y ser matados, son brutalizados y sujetos a la culpabilización y la vergüenza”. (M. Flood)

Desde la perspectiva de esta corriente, la vida de los hombres es alienante, insana y empobrecedora. Luchan por una liberación de los hombres, lo que de distintas maneras es más o menos la base de todas las corrientes del movimiento. M. Flood considera que esta corriente “es la savia del movimiento de hombres”. Ellos han venido conformando importantes grupos de auto-ayuda en los que viven experiencias muy positivas y de cambio. Enfocan sus esfuerzos en los temas de violencia y promoción de la salud.

⁶ Co-educación: método de intervención educativo que va más allá de la educación mixta y cuyas bases se asientan en el reconocimiento de las potencialidades e individualidades de niñas y niños, independientemente de su sexo. La Co-educación, es por tanto, educar desde la igualdad de valores de las personas. La Ley General del Sistema Educativo en Colombia, establece como normativo el principio de no discriminación por razón de sexo y como principio educativo la formación en igualdad entre los sexos y el rechazo de toda forma de discriminación.

La corriente espiritual o mito-poética

Esta es un corriente fundamentalmente espiritual, los hombres que participan en ella se concentran en hacer una tarea desde el interior. Se basan en las teorías desarrolladas desde el psicoanálisis, especialmente el de Carl Jung y Robert Bly. Básicamente consideran que la masculinidad sigue patrones inconscientes y es necesario buscar los arquetipos originales, los que tratan de revelar mediante rituales, mitos e historias.

Siguiendo a M. Flood: “el crecimiento personal es urgente y central en esta corriente, que no se muestra como abiertamente política y sí como una perspectiva más simbólica que literal y más terapéutica que teórica”. Esta corriente está subdivida en dos versiones. Una muy influenciada por Robert Bly, para quien el Feminismo es “un beso de judas” ya que mientras ha beneficiado a las mujeres, ha “retraído a los hombres y ha convertido a algunos en hombres “blandos” y la otra, de tendencia más pro-feminista, propone que la socialización masculina ha mutilado lo femenino y que el Patriarcado no les ha permitido conocer la parte femenina de su naturaleza.

En general se identifican mucho con las agendas ecologistas y pacifistas existentes. Una de sus acciones más importantes es la creación de campamentos para niños acompañados de sus padres, celebran ritos de iniciación y acostumbran invitar a ancianos aborígenes y tomar como fuente de inspiración para estos ritos procedimientos de la cultura aborígen.

La corriente de los derechos de los hombres y de los padres

Comparten muchos de los postulados de la corriente pro-liberación de los hombres pero, culpan a las mujeres y al feminismo, no al sistema Patriarcal, por los daños sufridos. Niegan que tengan el poder y sienten que en realidad son las víctimas. Los más fundamentalistas defienden el regreso a los roles tradicionales

de género, influenciados principalmente por conservadores cristianos. Aunque otros tienen una visión más flexible con respecto a la familia y las relaciones de género.

Son anti-feministas declarados del Feminismo de la Diferencia al que denominan “las victimistas”, a las que distinguen de las Feministas Igualitarias a quienes consideran más equitativas.⁷ Creen que los hombres son tratados como objetos de éxito así como las mujeres son tratadas como objeto sexual.

Los hombres que siguen esta corriente sienten que han sido obligados a ser los proveedores, a tener éxito para ser reconocidos como hombres, a ir a la guerra y matarse entre ellos mismos. Sienten que han sido discriminados en los procesos de divorcio y custodia de los hijos protegiendo los derechos de las mujeres en detrimento de los derechos que ellos también tienen como padres.

Una de sus acciones más importantes tiene que ver precisamente con el apoyo a los padres en los procesos de divorcios y trámites de custodia. Alrededor de esta corriente se han conformado grupos como la Agencia para los derechos de los hombres, la Asociación de Padres Solteros, Papas contra la discriminación, la red por la igualdad de las gentes, el Instituto de Estudios sobre los Hombres, la Confraternidad de Hombres, el grupo de apoyo contra la injusticia de las leyes de la familia, entre otros.

Al estar asociados con organizaciones conservadoras cristianas adquieren mucho poder e influencia. Es el caso de los “Guardianes de la Promesa” una organización enorme en Estados Unidos que se define como: “el ministerio

⁷ **Feminismo de la diferencia:** surge como una reacción al sexismo dominante. Consideran que no habrá ningún cambio mientras las estructuras sociales y de pensamiento continúen siendo masculinas, buscan resaltar los valores y la ética femenina. La **principal crítica** que se les hace tiene que ver con el esencialismo en sus posiciones sobre las diferencias entre hombres y mujeres lo que reproduce los mismos valores tradicionales del patriarcado.

Feminismo de la igualdad: se centraron en la lucha por la igualdad en los derechos civiles, políticos y sociales. Pusieron en evidencia las grietas de las sociedades democráticas. La **principal crítica** que se les hace tiene que ver con que a pesar de los grandes logros alcanzados, no se han removido de fondo las estructuras patriarcales.

centrado en Cristo, dedicado a la unificación de los hombres a través de relaciones vitales para llegar a convertirse en influencias divinas en su mundo”. Como se mencionó antes son anti-feministas, además de evangelistas y fundamentalistas. Proponen regresar a los roles tradicionales de género con la consabida sumisión de las mujeres al servicio de los hombres.

1.2 Masculinidades, esperanzas de cambio

“El procedimiento de inversión de los valores de los estereotipos racistas o sexistas se limita a reelaborar la sustancia de las actitudes y concepciones sobre un grupo donde las fronteras y los criterios han sido ya trazados por el sistema de dominación”.

Michel Agier⁸

En este apartado se pretende dar a conocer algunos de los resultados de un caso en particular en Nicaragua, en el que se involucró a los hombres en el trabajo por la búsqueda de la Equidad de géneros desde un enfoque de Masculinidades.

Para empezar, sabemos que la situación económica de Nicaragua no es nada fácil. En el Informe del Índice de Desarrollo Humano (IDH) del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) publicado en el 2007 sobre los resultados arrojados del 2005, Nicaragua ocupa el lugar 110 entre los 174 países que hacen parte. En la clasificación por continentes, se encuentra entre los 10 países con los rangos más bajos de toda América.⁹

Después de años de dictadura, revoluciones y desastres naturales, la globalización y los cambios económicos han elevado los niveles de pobreza, lo que ha producido, entre otros efectos, la erosión del rol hegemónico tradicional de los hombres. Esta situación, semejante en toda Latinoamérica, los ha alejado sustancialmente de la posibilidad de responder a las exigencias del modelo de masculinidad tradicional, marginándoles de las fuentes de prestigio y reconocimiento social y por esta vía, dejándoles como una de las opciones para

⁸ Antropólogo, director de investigación del Instituto de Investigación para el Desarrollo y miembro del Centro de Estudios Africanos del EHESS (París).

⁹ Pagina web del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. <http://www.un.org>
Consultada el 2008-03-28

la afirmación de su identidad masculina, la violencia y la auto-destrucción. Es el caso de un hombre que al no tener empleo y en consecuencia no encontrar la forma de proveer los recursos necesarios para sostener a su familia, ante la presión ejercida por el medio social incrementa sus comportamientos y actitudes de violencia, en particular de violencia conyugal pero, en general de violencia intrafamiliar. En los casos más extremos, atenta contra su propia vida y encuentra como única salida el suicidio. No es casual que exista una relación directamente proporcional entre el suicidio de varones y el desempleo.

En este país, el Centro de Comunicación y Educación Popular Educación – CANTERA - es una organización no gubernamental fundada en 1988. Su misión ha sido trabajar por el desarrollo integral de las mujeres a través de metodologías de capacitación para la educación popular. En los comienzos de los años 90 fue muy evidente la necesidad de involucrar a los varones si realmente se querían alcanzar significativos procesos de cambio en las relaciones tanto entre hombres y mujeres, como entre los mismos hombres.

En 1993 las mujeres que trabajaban en CANTERA desafiaron a los hombres que trabajaban con ellas para que se comprometieran a hacer un análisis crítico sobre el tema de las masculinidades. A raíz de este hecho se produjo en 1994 el Primer Encuentro Nacional sobre la Masculinidad, el cual fue todo un éxito y esto los motivó a desarrollar un curso de capacitación sobre masculinidades y educación popular.

Cuatro años después, en 1998, realizaron un estudio de impacto del proceso de capacitación adelantado hasta el momento, arrojando resultados positivos y alentadores. Patrick Welsh, coordinador del proceso, dice: “Aunque lentamente, los hombres estaban mostrando signos de cambio, los que indudablemente

estaban relacionados con la capacitación recibida y con la metodología empleada”.¹⁰

Las mediciones se hicieron con base en los cambios registrados en las actitudes, valores y conductas centrados en cinco áreas básicas: la personal; la conyugal; la familiar; la laboral y la comunitaria.

Una de las áreas más visible e importante en los cambios que se generaron fue la de la violencia conyugal. Los porcentajes fueron calculados con base en las respuestas positivas de 39 de los 112 hombres encuestados que aceptaron haber utilizado violencia física tanto antes como después de su participación en los cursos. Se encontró una disminución de un 36% en incidentes relacionados con violencia psicológica y un 56% de incidentes relacionados con la violencia física. Además es importante anotar que se registró una tendencia no sólo a la reducción de los casos sino a la gravedad de los mismos.

Después de la participación en los cursos muchos de ellos empezaron a reconocer otras dimensiones de su ser como la ternura y la sensibilidad, preocupación por el placer sexual de sus parejas más que por el placer propio. Aumentó el número de hombres que buscaban educación sexual de 36% a 55%. Del 41% bajó al 38% el porcentaje de los participantes con relaciones estables que aceptaron tener sexo con otras mujeres. También disminuyó el porcentaje de los hombres que habían admitido usar violencia psicológica o física para conseguir sexo, del 23% al 13% y del 12% al 9% respectivamente.

¹⁰ WELSH, Patrick. Los hombres no son de Marte. EC Daphne Programme, Oxfam UK Poverty Programme y Staples trust. Pág. 7

Antes del curso el 14% de los participantes aceptaron discriminar a gay y lesbianas. Después de los talleres, aunque fue mínima, 1%, se registró una disminución. El acoso sexual hacia las mujeres también disminuyó significativamente. Pasó de un 10% de hombres que aceptaron silbar o molestar a las mujeres a 1% después de los cursos, además los hombres que tenían una relación estable declararon haber eliminado este tipo de conducta.

Se incrementó el número de varones que dijo hacer esfuerzos por aceptar y escuchar los aportes de mujeres en reuniones de trabajo. Aumentó la participación en tareas domésticas tanto en frecuencia como en el número de varones. Las tablas a continuación detallan los resultados con respecto a las violencias psicológicas y físicas y la participación en las tareas domésticas.

Se anexan tablas¹¹

Tabla 1. Reducciones restringidas en el uso de violencia psicológica/emocional														
Acto de violencia.	Actos que humillan a la pareja.		Negarle permisos para visitar amigos y/o familiares		Control de las personas que la visitan en casa.		Insiste en saber siempre dónde está y con quién.		Gritos u ofensas en público.		Negarle dinero para los gastos de la casa.		Amenazarle con golpes.	
	Antes %	Después %	Antes %	Después %	Antes %	Después %	Antes %	Después %	Antes %	Después %	Antes %	Después %	Antes %	Después %
No aplica.	3	10	3	3	8	5	3	3	3	5	3	3	5	5
No contesta.	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	5	5	0	0
10 veces o más	18	3	15	0	18	3	33	10	8	0	3	0	10	0
Entre 5 y 10 veces.	21	3	8	5	7	3	15	8	8	0	8	3	10	0
Entre 1 y 5 veces	37	58	33	28	26	21	31	38	15	8	20	20	18	23
Nunca	21	26	41	64	41	68	18	41	66	87	61	69	57	72
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Notas:

- "Antes" se refiere al año anterior a la participación en el curso de masculinidad y educación popular.
- "Después" se refiere al año posterior a la participación en el curso de masculinidad y educación popular.
- c) Los porcentajes son calculados basados en el número máximo de respuestas positivas (las que admiten el uso de actos específicos de violencia) que pudieron registrarse de los 39 hombres que usaron violencia psicológica/emocional antes y después de su participación en los cursos de

¹¹ WELSH, Patrick. (2001). Los hombres no son de Marte. Desaprendiendo el machismo en Nicaragua. EC Daphne Programme, Oxfam UK Poverty Programme y Staples trust. Pág. 47-49

capacitación en masculinidad, lo cual hace un total de 273 (39 hombres multiplicados por 7 tipos de violencia)

Tabla 2. Reducciones registradas en el uso de violencia física										
Acto de violencia. ⇨	Empujones y sacudidas.		Golpes con el puño u otras cosas.		Bofetadas.		Tirarle cosas.		Uso o amenaza de usar arma blanca o de fuego.	
	Antes %	Después %	Antes %	Después %	Antes %	Después %	Antes %	Después %	Antes %	Después %
No aplica.	5	3	5	3	3	3	3	3	5	3
No responde	0	3	0	0	0	0	0	0	0	0
10 veces o más	10	0	3	0	5	0	5	0	5	0
Entre 5 y 10 veces.	10	0	8	0	3	0	3	5	3	0
Entre 1 y 5 veces	18	28	12	7	15	3	17	10	5	0
Nunca	57	66	72	90	74	94	72	82	82	97
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Notas:

- "Antes" se refiere al año anterior a la participación en el curso de masculinidad y educación popular.
- "Después" se refiere al año posterior a la participación en el curso de masculinidad y educación popular.
- Los porcentajes son calculados basados en el número máximo de respuestas positivas (las que admiten el uso de actos específicos de violencia) que pudieron registrarse de los 39 hombres que usaron violencia psicológica/emocional antes y después de su participación en los cursos de capacitación en masculinidad, lo cual hace un total de 195 (39 hombres multiplicados por 5 tipos de violencia)

Tabla 3. Participación en tareas domésticas						
Nota: Las cifras representan porcentajes de todos los hombres incluidos en el estudio (112)						
Tarea	Participación en la tarea antes del curso (%)	Participación en la tarea después del curso (%)	Tres veces o más por semana antes del curso (%)	Tres veces o más por semana después del curso (%)	Nunca antes del curso (%)	Nunca después del curso (%)
Lavar los trastes	55	71	17	25	22	7
Ir a la venta/hacer las compras	56	63	27	33	13	6
Barrer el patio	54	59	12	21	15	11
Preparar el Desayuno	44	54	11	18	29	19
Preparar la cena	42	54	8	12	29	21
Planchar su propia ropa	47	48	18	20	20	19
Lavar su propia ropa	51	49	14	15	21	23
Administrar el dinero de la casa	47	45	23	20	22	15
Lampacear	39	45	12	13	28	21
Preparar el almuerzo	45	46	6	10	27	26

Planchar la ropa de su pareja	12	15	3	2	39	36
Lavar la ropa de su pareja	11	14	3	3	38	36
Lavar la ropa de sus niños/as	12	14	3	3	29	28
Planchar la ropa de sus niños/as	10	12	4	0	34	32

Este tipo de resultados nos llevan a concluir que cada varón es el responsable de su propia violencia, así como es el responsable de evitarla. Cada hombre tiene la capacidad de ejercer maltrato o de no ejercerlo, de restringir su violencia o de practicarla. “El modelo tradicional de masculinidad pierde capacidad de convocatoria. En sus mandatos, valores, roles y discursos los sujetos identifican contradicciones e inconsistencias, alrededor de las cuales levantan procesos profundos de (de-construcción) reflexión y cuestionamiento, proponiendo caminos alternos para la construcción de nuevas sensibilidades y sociabilidades que potencien en los hombres el desarrollo de habilidades y valores que los alejen de prácticas violentas, sexistas y promiscuas como condiciones estructurantes de su masculinidad”.¹²

Las costumbres, creencias y valores son aprehendidas por cada individuo en la sociedad que le corresponde, eso es algo que no se puede negar, hacen parte del “equipo necesario” para la vida. Sin embargo, el individuo es la puerta de la cultura, es el inicio y la muerte también de un rasgo cultural. Por más que la cultura tenga la sartén por el mango a través de los status adscritos, el individuo también tiene la posibilidad de los status adquiridos. No es posible conformarse con la afirmación de Alfred Kroeber, antropólogo de los años 30, cuando decía que “la cultura se padece”, también es posible introducirle, inocularle cambios, no se puede desconocer que el individuo es importante para la cultura. Sin maniqueísmos es necesario considerar ambas cosas: hay situaciones que el individuo padece y hay otras en las que el individuo es quien toma la decisión, hace y cambia.

¹² GARCIA, Leonardo. (2004) Ser hombre. Construcción de identidades masculinas en hombres jóvenes que desempeñan roles sociales en el centro de Medellín. Universidad de Antioquia.

Siguiendo a Robert Connell: “Los hombres tienen que rescatar su individualidad en la construcción de sus masculinidades y determinar ellos mismos qué aceptar y qué no de lo que les ofrece el medio para la construcción de sus identidades masculinas”. Por tanto, es necesario encarar seriamente la tarea de construir un nuevo orden más equitativo entre los géneros. La reflexión consciente y crítica sobre las ideas, hábitos y actitudes, es urgente y necesaria para poder deshacerse del viejo orden que imponen las masculinidades tradicionales. Esa es la responsabilidad que le queda a cada persona, tanto a hombres como a mujeres: el deseo de cambiar, de transformar su situación individual como parte de un proceso para transformar el orden social.

Si bien es cierto que el sistema cultural anima o condiciona al varón para ejercer una masculinidad dominante, también es cierto que hay una cuota de responsabilidad por parte del sujeto para asumir o no este papel. No es fácil, ni para las mujeres ni para los hombres, adoptar identidades que se alejen de los modelos pre-establecidos sin que haya un trabajo consciente e intencionado para lograrlo pero es posible.

Es posible una sociedad capaz de reinventarse a partir de una mirada de igualdad, de equidad y derechos, de respeto mutuo en tanto son una sola humanidad. Hombres y mujeres necesitan reinventarse acordes con los nuevos tiempos a partir de una ética de justicia.

2. ANTROPOLOGIA DE LAS MASCULINIDADES

“Las mujeres han servido todos estos siglos como espejos que poseen el mágico y delicioso poder de reflejar la figura del hombre al doble de su tamaño natural”.

Virginia Woolf

Este capítulo contiene una aproximación conceptual a las Masculinidades desde la Antropología. Comienza haciendo un acercamiento al Patriarcado como sistema de parentesco y fuente reguladora de los dispositivos culturales que mantienen el predominio del género masculino, para luego abordar la noción de crisis por la que éste atraviesa. Posteriormente se contextualiza el concepto de género dentro de la Antropología y la manera como la identidad de género se re-crea en la cultura para finalmente, abordar las masculinidades y las formas en que han sido vistas desde la Antropología.

2.1 El Patriarcado

La raíz del Patriarcado se encuentra en la estructura familiar. Si bien, es una forma de autoridad o de gobierno en el que el poder está en manos de los varones o mejor de lo masculino, empieza por una manera de conformar la familia dentro de una sociedad partiendo de la autoridad masculina y la subordinación a ésta de lo femenino. Mientras más poder esté representado en lo masculino más probabilidades existen de que un miembro varón – el individuo- retenga esa posición perpetuando de esta manera el modelo.

A pesar de las explicaciones que algunos modelos androcéntricos pretenden dar haciéndolo pasar como una organización natural, el Patriarcado es una

construcción más de la cultura que tiene sus razones político-económicas en tanto obra humana. No se pretende tampoco demostrar la existencia en el pasado de un Sistema Matriarcal y la posibilidad de substituir una estructura dominante por otra, sólo con un nombre diferente. Lo que importa es comprender los orígenes de su “montaje” para comprenderlo mejor.

Se propone el Patriarcado como un sistema que modela percepciones, ideas, metáforas y símbolos que se articulan en la estructura significativa de una sociedad consolidándose y naturalizándose de generación en generación. Puede decirse que la historia del Patriarcado es el proceso de legitimación que sustenta la supremacía de lo masculino, asignando roles y status a unos individuos y espacios de poder concretos. Se hace necesaria la búsqueda y el aprovechamiento de herramientas que permitan arañar las superficies petrificadas para aproximarse a los primeros días, aquellos en los que todo era nuevo y en el que las sensaciones entraban sin ideas preconcebidas.

La reconstrucción de los orígenes del Patriarcado es posible hacerla a través de los métodos utilizados por la Arqueología. Dado que fueron acontecimientos que ocurrieron en la prehistoria de la humanidad, lo que se infiera serán siempre hipótesis, que aunque sólidas, no pueden considerarse como verdades absolutas. Son interpretaciones de las evidencias o restos materiales hallados hasta el momento. Lo interesante es poder conocer otras interpretaciones, distintas a las tradicionales que han moldeado la historia y que han tenido sin duda el sesgo androcéntrico como se verá más adelante.

Los restos arqueológicos del periodo paleolítico hallados hasta ahora son muestras de las más antiguas obras del arte humano. En la mayoría de los casos, se trata de figuras antropomorfas, estatuillas que simbolizan casi con exclusividad deidades femeninas vinculadas principalmente con la idea de la diosa-madre. Se tiene la hipótesis de que los hombres no sabían, no entendían cómo era que de las mujeres salían otros seres humanos. Esta situación ponía a las mujeres en un

lugar de deidad, de suprema importancia; de ellas dependía la reproducción y por lo tanto la pervivencia del grupo.

Por otra parte, se conoce y se repite casi como un axioma la existencia de la división del trabajo desde los albores de la humanidad en los términos de: hombres a la caza, mujeres a la recolección. Extendiendo de esta manera la creencia de que la caza era ejecutada exclusivamente por los varones, distorsionando así la participación real de las mujeres. El reconocido Arqueólogo Australiano Gordon Childe y otros historiadores defienden la idea de que la banda viajaba y cazaba junta, apoyándose de manera cooperativa en todas las actividades, condición indispensable para la supervivencia del mismo grupo.

Lo anterior puede ser respaldado por las pinturas de escenas de caza prehistóricas. Estas manifestaciones plásticas, ubicadas en cuevas de muchos lugares distintos del mundo, muestran a mujeres con hachas o lanzas corriendo detrás de animales o junto a hombres con iguales herramientas. Algunos ejemplos de estas pinturas se encuentran en África del sur pintadas hace más de 6.000 años atrás o las de la costa Levantina Española datadas de hace más o menos 5.000 años. Así mismo las figuras que se encuentran en el Santuario de Bramberg, Namibia; las del Barranco de los Gascones, Calapatá, Teruel; en la Vacada, Santolea, Teruel o en la Cueva Freixet, Perelló, Tarragona entre otras.¹³

De todas maneras la división sexual del trabajo como explicación del origen del Patriarcado no resulta suficiente. Por un lado, es posible que como parte de la acción colectiva los hombres también participaran en la tarea del cuidado de los hijos e hijas y por otro lado, hubiera sido notable la supremacía de las mujeres ya que no sólo participaban en la caza, sino que eran ellas quienes aportaban el

¹³ En: <http://es.geocities.com/culturaarcaica/papeles.sexuales.html>. [Consultada el 2008-03-20]

75% del sustento alimentario a través de la recolección y el forrajeo. Se cree que fueron las mujeres quienes desarrollaron la horticultura y aprendieron los poderes medicinales de las plantas.

Con la horticultura se dieron los primeros inicios del proceso de sedentarización de los grupos y se considera que es en este periodo de transición en el que se presentan dos factores determinantes que pueden explicar el surgimiento del Patriarcado: uno, los hombres entienden que tienen una participación importante en los procesos de procreación, cayeron en cuenta de que no era a través de los dioses o el poder de las mujeres solas las que hacía que quedaran embarazadas y dos, y éste es definitivo, se demarca claramente el territorio lo que origina las guerras y los enfrentamientos entre los grupos.¹⁴

Posteriormente con la prohibición del incesto apareció un tercer factor muy importante: el intercambio de las mujeres. Hembras fértiles que garantizaran la pervivencia del grupo. Las mujeres se constituyeron en objetos de intercambio por su capacidad reproductora. El control de la sexualidad de las mujeres adquiere un valor primordial y afinca el Patriarcado como mecanismo de poder.

El Sistema Patriarcal ha sido el sistema por medio del cual se sustenta el modo en que históricamente se ha construido y reproducido la opresión y la dominación de lo masculino sobre lo femenino. Nótese que es *lo masculino*, no los varones como sujetos concretos o el varón concreto - como la antropóloga Peruana Norma Fuller, llama al varón común y corriente - sino lo masculino. Esto es importante que quede claro, ya que a veces no parecen reconocerlo algunas

¹⁴ ESTRADA, Ángela María. El patriarcado, fuente reguladora de la estructura simbólica de la cultura. Universidad de los Andes. 2001. Pág. 29-31

corrientes del Feminismo. Es decir, no se trata de mirar como culpables a los hombres de manera individual, sin comprender que están igualmente inmersos en una estructura que los desborda y los supera. No hay que irse lanza en ristre contra un hombre por el mero hecho de ser hombre, él sólo responde a un sistema de creencias basado en el predominio masculino, el problema es ese. No se trata de culpar a individuos aislados. Ahora bien, esto no quiere decir que los hombres no sean responsables de reflexionar y transformar sus patrones de comportamiento, en lo que quiero hacer énfasis es en que no son los responsables del predominio masculino como sistema o estructura.

El Patriarcado es un sistema social en el cual están inmersos tanto hombres como mujeres, el culpable no es el vecino. Como sistema rebasa a cualquiera, sea este hombre o mujer. Las prácticas y conductas que dicta este sistema sobrepasan inclusive la condición de género, ya que como es bien sabido, son muchas las mujeres que tienen claramente comportamientos y actitudes claramente patriarcales. Hacer esta situación y condición consciente para poder transformarlas es la propuesta que se hace desde la teoría de Equidad de Géneros y es la tarea pendiente.

Se puede concluir siguiendo a Gerda Lerner:¹⁵

“...No quisiera insinuar la existencia de un determinismo o una manipulación consciente; todo lo contrario. Las cosas fueron por unas vías que ni hombres ni mujeres esperaban. Ni tenían que ser conscientes de ello, igual que no lo fueron los hombres modernos que dieron nacimiento al mundo feliz de la industrialización con sus consecuencias de contaminación y efectos ecológicos. En el momento en que pudo surgir una conciencia del proceso y de sus consecuencias era ya demasiado tarde para detenerlo, al menos para las mujeres”.

¹⁵ Citada por: Estrada, Ángela María. El patriarcado, fuente reguladora de la estructura simbólica de la cultura. Universidad de los Andes. 2001. Pág. 31

Esas “vías” que menciona Lerner en el apartado anterior, son las que hoy mismo se encuentran en crisis. En la literatura relacionada se encuentra frecuentemente que se hace mención a una “crisis de la masculinidad”, o también se encuentra como la “crisis del patriarcado”, o la “crisis de las relaciones de género”, o de la familia. Como quiera que sea, es evidente que en la actualidad se vive una situación de desajuste entre los géneros que requieren atención y reflexión pero, también acciones.

Las crisis se producen ante la necesidad de cambios, como veremos en el apartado a continuación, esos cambios son más factibles de lograrse de lo que se cree.

2.1.1. Crisis del Patriarcado

“Los hombres ganamos mucho con el sexismo: tenemos alguien que cuida de nosotros, que cocina, lava y limpia para nosotros; que nos alimenta, nos consiente, nos alivia y nos halaga. Si el sexismo desapareciera, tendríamos que crecer y cuidar de nosotros mismos. Y tendríamos que aceptar que, después de todo, no somos tan especiales como nos hemos creído”

Michael Flood

En este capítulo se partirá del supuesto de que si la piedra angular del Patriarcado es la familia, no se puede negar la crisis por la que ésta atraviesa en la actualidad y por esa vía el Patriarcado mismo (Castells: 1998; Olavarría: 2001). A continuación se considerarán las principales causas por las cuales la familia patriarcal pasa por una grave crisis. Como en todos los aspectos de la vida en cualquier sociedad, las causas son múltiples, simultáneas e interrelacionadas complejizando el panorama. Veamos.

Existen dos causas principales que pueden explicar las razones por las cuales se encuentra en crisis la familia patriarcal. Una, es la transformación del mundo del trabajo y la otra, se debe a la conciencia que han ido ganando las mujeres acerca de su condición de subordinación. (Castells: 1998; Harris: 1984; Olavarría: 2001) Pero, estas causas son propiciadas por el entrecruzamiento de principalmente cuatro variables de orden político-económico: el desarrollo de la economía informacional de alcances globales; los avances tecnológicos en la reproducción humana; los movimientos sociales del feminismo y de la diversidad sexual y la rapidez y facilidad de la comunicación en todo el planeta (Castells: 1998). Revisemos rápidamente cada una.

La primera de las variables a considerar es el desarrollo de la economía informacional en estrecha relación con el incremento educacional de las mujeres. El término informacional indica el atributo de una forma específica de organización social en la que la generación, el procesamiento y la transmisión de la información se convierten en las fuentes fundamentales de la productividad y el poder, debido al desarrollo de nuevas condiciones tecnológicas.

Una de las características de la economía informacional es el incremento de puestos de trabajo en los sectores de servicio los cuales han sido ocupados en su mayoría por mujeres. “Existe una correspondencia directa entre el tipo de servicios vinculados a la informacionalización de la economía y la expansión del empleo de las mujeres en los países avanzados”.¹⁶ Esto se corresponde con la afirmación que hace el reconocido antropólogo norteamericano Marvin Harris, cuando sostiene que no fue el movimiento feminista el que motivó a las mujeres a salir a las calles a buscar trabajo, sino que fue la necesidad de las mujeres de salir a las calles a buscar trabajo lo que promovió el movimiento feminista de los años de la postguerra.¹⁷

La segunda de las variables es la que hace referencia a los avances tecnológicos en la reproducción humana. Avances que han “permitido disociar la reproducción de la especie de las funciones sociales y personales de la familia”.¹⁸ Con los desarrollos tecnológicos se han podido hacer realidad sueños imaginados como la fecundación in vitro, ahora se cuenta con bancos de semen, las madres se pueden alquilar, las mujeres pueden tener bebés ellas solas, los bebés pueden ser hechos a la medida debido al avance en la ingeniería genética, en fin.

¹⁶ CASTELLS. Manuel. La era de la información. Vol.2 El poder de la Identidad. Editorial Alianza. 1998.pág.164

¹⁷ HARRIS. Marvin. La cultura norteamericana contemporánea. Una visión antropológica. Editorial Alianza. Pág.86

¹⁸ CASTELLS. Manuel. La era de la información. Vol.2 El poder de la Identidad. Editorial Alianza. 1998. pág. 190

Aunque son interminables los debates éticos y morales que estos avances producen en la sociedad, el hecho real es que las mujeres ya pueden tener un hijo/a sin necesidad de saber quien fue el donante del semen, sea porque lo deciden tener solas o porque son una pareja homosexual, lo que deja de lado al hombre quebrantando otro poco la estructura patriarcal y dejando de paso ver otra forma para la conformación de la familia que veremos más adelante.

Los movimientos sociales del feminismo y de la diversidad sexual, se constituyen en la tercera variable. En resumen, sobre un movimiento social como el del feminismo en todas sus versiones, se puede decir siguiendo en ello a Manuel Castells que: “Es la revolución más importante porque llega a la raíz de la sociedad y al núcleo de lo que somos. Y es irreversible”. Se puede agregar que las mujeres históricamente siempre han luchado por cambiar y mejorar su posición y condición en la sociedad, desde Antígona hasta Olimpia de Gouges durante la revolución francesa pero, quizás se comienza a notar más y a posicionarse de manera más contundente después de la segunda guerra mundial. Pese a que aún es una tarea inconclusa, como bien lo dice Florence Thomas en su último libro: *Conversaciones con Violeta*, el feminismo, como movimiento social, ha transformado profundamente la vida de las mujeres y con ello a la sociedad patriarcal en su conjunto.

De otra parte, el movimiento por el derecho a la diversidad sexual, en tanto movimiento identitario, repercute directamente en la estructura Patriarcal a través de sus luchas por la liberación sexual, lo que se constituye en una nueva frontera de la libertad, de la expresión personal y de la afirmación del yo. La sexualidad y la personalidad están intrínsecamente ligadas, con lo cual lo personal se vuelve un asunto político que remueve los cimientos del Patriarcado dedicado a promover la heterosexualidad obligatoria produciendo homofobia. Este movimiento que

incluye a hombres y mujeres con una elección sexual distinta a la normativa e impuesta, cuestiona la familia tradicional y con ello al Patriarcado.

Los indicadores que permiten afirmar que la familia, por lo menos la de Occidente, atraviesa por una grave crisis son principalmente tres: el divorcio, la unión libre y la creciente variedad de estructuras en la conformación del hogar (Castells: 1998). “En conjunto, estas tendencias, al reforzarse unas a otras, ponen en tela de juicio la estructura y los valores de la familia patriarcal. No es necesariamente el fin de la familia, ya que se están experimentando otras estructuras familiares y se puede acabar reconstruyendo cómo vivimos con el otro, cómo procreamos y cómo educamos, de modos diferentes, quizás mejores. Pero las tendencias que menciono señalan el fin de la familia como la hemos conocido hasta ahora. No sólo de la familia nuclear (un artefacto moderno) sino la basada en la dominación patriarcal que ha sido la regla durante milenios”.¹⁹ Veamos cada uno de estos indicadores.

Comencemos con el divorcio. En el pasado el matrimonio era para toda la vida y hasta que la muerte los separara, la presión moral que se ejercía en todas las esferas de la sociedad imposibilitaba que las mujeres pensaran siquiera en una separación, además en la gran mayoría de los casos no contaban con la autonomía económica que se los permitiera. Hoy en día, por el contrario, es cada vez más creciente la tasa de índice de divorcios.

Si se revisan las tasas de un país como México, es sorprendente el crecimiento que se evidencia, al pasar del 0.21 en el año 1971 al 0.54 en el año 1990. Es decir, se presentó un crecimiento de 0.33 lo que representa un 157% más de divorcios.²⁰ Ahora bien, con mayor frecuencia aquellos o sobre todo aquellas que se divorcian se están quedando en ese estado civil, conformando hogares

¹⁹ Ibid., pag.164

²⁰ Ibid., pag.165

unipersonales o de un solo progenitor, los monoparentales, lo que significa, para el caso de las mujeres, que ya no estará más en ese hogar la figura patriarcal que representaba el padre.

Al respecto en Colombia, la Superintendencia de Notariado y Registro reveló que: “el divorcio en Colombia creció en un 254 por ciento en el primer semestre de este año, comparado con el mismo período del año anterior. Según la Superintendencia, en enero y junio de 2007 se oficializaron 3.366 divorcios, frente a los 949 que se presentaron en el mismo periodo del año anterior”.²¹

Continuando con las uniones libres, el segundo indicador, el incremento en este tipo de uniones debilita la legitimidad de la autoridad patriarcal ya que, al parecer, al no pasar el compromiso por una institución religiosa esto influye en la fragilidad de la misma. Además es bien sabido que las chicas hoy en día no tienen mucha prisa para el matrimonio, por el contrario, la tendencia parece indicar un retraso en la decisión de conformar cualquier tipo de unión que implique convivencia con su pareja. Incluso la decisión de tener hijos/as muchas mujeres no sólo la están retrasando, sino anulando como parte de su proyecto de vida.

Por último, el indicador de las formas de familia. En cuanto a la variedad de estructuras que se vienen presentando en los hogares, lo que indiscutiblemente diluye la familia clásica nuclear tradicional patriarcal, llama la atención la modalidad de parejas que deciden vivir cada uno en su propio espacio. Estas parejas conforman una relación estable y comprometida pero cada uno vive en su propia casa. Es sólo un ejemplo de la amplia variedad de hogares a la que se está llegando pero, también hay que tener en cuenta aquí a la conformación de hogares de parejas homosexuales, los hogares en los que las mujeres están

²¹ www.diariodelsur.com.co consultada el 21 de julio de 2008

adoptando hijos/as ellas solas o porque no, aquellos que deciden quedarse solos/as y no deja de ser un hogar por ello.

Todos estos cambios en las prácticas para conformar hogares lo que dejan entrever claramente es el debilitamiento de la familia patriarcal como se conocía en el pasado. “En general, parece que en la mayoría de los países desarrollados, con las excepciones de Japón y España,²² la familia patriarcal está en proceso de convertirse en una forma minoritaria del modo de vida de la gente”.²³

Nos quedaba pendiente la cuarta y última de las variables a considerar que es la rapidez y facilidad de la comunicación en todo el mundo. Como sabemos esto ha modificado las relaciones personales, sociales y culturales en todas sus dimensiones. El lenguaje y la comunicación del ser humano se ha potencializado de manera inconcebible hace sólo unas décadas atrás, con el desarrollo de la tecnología y de los medios de comunicación, lo que permite, entre otras cosas, que movimientos sociales como los mencionados tengan precisamente una mayor eficacia y cobertura.

La familia patriarcal como bastión del sistema Patriarcal no ha ofrecido históricamente las oportunidades necesarias para experimentar la equidad y la igualdad además del respeto a la diferencia como derechos fundamentales del ser humano. Por estas razones mujeres feministas de la talla de Judith Butler, señalan la necesidad de poner en evidencia las consecuencias políticas de mantener en su lugar las premisas de subordinación que se reproducen en la familia nuclear tradicional patriarcal. Así mismo, por los movimientos de hombres se sabe del malestar entre los mismos varones causado por las exigencias y limitaciones que les impone este sistema, lo que podría ser una ayuda para la transformación del mismo. Esta transformación debe ser una tarea que

²² En Japón esta situación se explica, siguiendo a Manuel Castells, por la ausencia de un movimiento feminista significativo y en España por el desempleo de los jóvenes y una grave escasez de vivienda lo que los obliga a permanecer en el hogar paterno.

²³ Ibid., pág. 166

aborden conjuntamente hombres y mujeres, reconociéndose equivalentes políticamente aunque diferentes existencialmente.

2.2 Antropología del Género

“La identidad de género es trabajada como una problemática universal cuyo análisis requiere una aproximación pluri e interdisciplinaria y un cuestionamiento de las categorías binarias que campean en el análisis social como naturaleza/cultura, publico/privado, producción/reproducción, e incluso masculino/femenino”.

Luz Gabriela Arango

Junto con la clase social, la etnia y la edad el género se ha constituido en una de las categorías de análisis social a través de la cual se pueden observar las distintas formas como los seres humanos piensan y organizan todas sus actividades sociales. El género influye de manera directa en los sistemas de creencias, en la simbolización de los acontecimientos y en la normatividad de las instituciones, lo que significa que es inevitable e imprescindible para la Antropología una categoría como el género.

Siguiendo la definición de Sandra Harding, reconocida filósofa Norteamericana, el género es: “una categoría fundamental en cuyo ámbito se asignan significado y valor a todas las cosas, una forma de organizar las relaciones sociales y humanas”.²⁴ Desde este punto de vista, el género permite entender el conjunto de valores, normas y prácticas que se han atribuido en una cultura determinada a cada una de las partes de la especie humana, así que cuando se habla de género se hace referencia tanto a lo femenino como también a lo masculino.

²⁴ HARDING, Sandra. Ciencia y Feminismo. Madrid. 1996

Sin embargo, en términos generales, cuando se habla de género se entiende y se trata como un “asunto de mujeres” e inmediatamente se asocia con el feminismo, además en singular como si sólo existiera un feminismo, desconociendo de entrada la inmensa diversidad cuando de lo humano se habla, diversidad que por supuesto también se refleja en los movimientos sociales.

En la Antropología clásica, es bien sabido que para el antropólogo británico Evans-Pritchard el ganado como las mujeres eran tan importantes como igualmente mudas. Entre los clásicos, si era inevitable que aparecieran las mujeres en las teorías del Parentesco, por ejemplo, aparecían como hijas de los hombres, esposas de los hombres o hermanas de los hombres, o aún más, como meros objetos de intercambio gracias a sus capacidades reproductivas. Afortunadamente y como no “todo tiempo pasado fue mejor” se ha venido superando el androcentrismo²⁵ que caracterizó el discurso antropológico sociocultural clásico y dicho sea de paso, androcentrismo que se encuentra en todo el conocimiento científico en general.

Todas las referencias consultadas coinciden en nombrar a Margaret Mead como una de las fundadoras de la antropología del género, ella demostró la importancia de este enfoque en los estudios antropológicos. Con su obra *Sexo y temperamento en tres sociedades primitivas* publicada en 1935, removi6 el lugar fijo de la masculinidad dominante en Occidente al dar a conocer que entre los Tchambuli, de Nueva Guinea, eran los hombres quienes se preocupaban por rizarse el pelo y acicalarse todo el tiempo mientras eran las mujeres las que trabajaban y le daban menos importancia al aspecto personal y la belleza y que

²⁵ Androcentrismo se refiere al «Enfoque de un estudio, análisis o investigación desde la perspectiva masculina únicamente, y utilización posterior de los resultados como válidos para la generalidad de los individuos, hombres y mujeres». «El hombre como medida de todas las cosas» Diccionario ideológico feminista de Victoria Sau, Icaria Editorial. Barcelona, 1989

además entre los Arapesh, eran los hombres los que actuaban de forma suave, paternal y sensible.

Pero no tenemos que irnos tan lejos para notar la ausencia de un enfoque de género en las Ciencias Sociales en general. La Universidad de Antioquia en convenio con el Municipio de Medellín desarrolló en el 2004 la investigación *“Explotación sexual adolescente: Mitos y Realidades”* con el fin de avanzar en la comprensión de los fenómenos sociales relacionados con la prostitución, el abuso y la explotación sexual en Medellín. La reseña de esta investigación se puede ver de manera más amplia en este mismo trabajo más adelante.

Dos estudiantes de sociología apoyaron esta investigación con la realización de la caracterización psico-social de los hombres adolescentes en el comercio sexual en el centro de la ciudad. En este trabajo las autoras pusieron de manifiesto el hecho de que estos jóvenes eran agrupados con las mujeres que también ejercían la prostitución, sin hacer ninguna diferenciación, sin tener en cuenta sus especificidades y necesidades particulares como hombres. De esta manera estaban siendo invisibilizados y por lo tanto se veían afectados al no ser tenidos en cuenta de ninguna manera o de manera diferencial en los programas sociales dirigidos a atender esta problemática.

No se trata simplemente de llamar la atención sobre los efectos discriminatorios del género, en una equivocada posición victimista, es necesario ir más allá en la comprensión del para qué de las intersecciones que producen estos factores, los cuales solos no significan nada a menos que sean transversalizados y entendidos desde los complejos procesos económico-políticos que los legitiman. Es ahí donde radica la importancia de cuestionar las perspectivas androcéntricas que históricamente han enmarcado el conocimiento, la producción del saber y la información y por ende el control del poder.

En las últimas décadas mujeres científicas feministas vienen contribuyendo en los debates epistemológicos post-popper y post-kuhn, alrededor de temas centrales como la crítica a la neutralidad y objetividad de la ciencia, su carácter histórico, social y generizado. Esto último quiere decir que es conocimiento producido desde un género, condición que por supuesto está determinada histórica y socialmente, el género masculino. Con esto, las teóricas y filósofas del feminismo han sacado a la luz la subjetividad generizada del científico, haciendo notar que la racionalidad de la ciencia no ha sido más que la ideologización masculina manteniendo y justificando, consciente e inconscientemente, su hacer y su posición central en el mundo.

El sistema de relaciones que en las Ciencias Sociales se conoce como Patriarcado permea todas las instituciones de una sociedad, incluido el esfuerzo y la tarea intelectual en las esferas del saber. Lo que se ha hecho desde las teorías feministas es cuestionar el mundo construido a la medida de la mirada de sólo un género, el masculino.

Si desde comienzos del siglo XX desde la Antropología se ha trabajado incansablemente por desenmascarar el etnocentrismo que impregnaba el análisis social e impulsar la comprensión de otras culturas desde su propia lógica cultural interna, se puede decir con la misma convicción que en las últimas décadas las teóricas feministas han hecho un intenso trabajo de investigación y elaboración teórica con el objetivo de desenmascarar el sexismo,²⁶ en la producción científica, las relaciones de poder jerárquicas y asimétricas que han caracterizado históricamente todas las instituciones de la cultura Patriarcal y por ende las relaciones entre los géneros.

²⁶ Sexismo: «Conjunto de todos y cada uno de los métodos empleados en el seno del patriarcado para poder mantener en situación de inferioridad, subordinación y explotación al sexo dominado, el femenino» Diccionario ideológico feminista de Victoria Sau, Icaria Editorial. Barcelona, 1989

Y no se trata sólo de un tal “asunto de mujeres” o de una postura feminista y por lo tanto mirada con recelo, sino que también es un asunto de hombres. Una de las corrientes teóricas que se ha venido desarrollando desde el movimiento de hombres da cuenta de la manera como los varones también padecen las imposiciones y discriminaciones de la cultura Patriarcal. La corriente conocida como pro-liberación de los hombres, considera que el rol masculino impuesto por el Patriarcado les ha causado mucho “daño, aislamiento y sufrimiento infligido a los niños y hombres a través de su socialización en la virilidad. Los hombres son sobre-explotados, son entrenados para matar y ser matados, son brutalizados y sujetos a la culpabilización y la vergüenza”²⁷

La Antropología ha demostrado que las nociones de individuo, lejos de responder a realidades ontológicas fundacionales de la especie, son construcciones culturales histórico-políticas. La Antropología del Género, por su parte, ha demostrado, trascendiendo el reduccionismo biológico y centrando el análisis en los roles de género, que éstos son flexibles y varían con el entorno ambiental, la economía, la estrategia adaptativa y el nivel de complejidad social. Las identidades de género se constituyen recíprocamente y por lo tanto, para comprender la experiencia del ser mujer, en un contexto concreto es imprescindible tener en cuenta la experiencia del ser hombre y viceversa, así como también es imprescindible pensar las relaciones de género en términos político-relacionales. El Género es ante todo un asunto político ya que los fundamentos de su construcción social se encuentran basados en las relaciones de poder entre los sujetos.

Y aunque no se puede desconocer la contribución de las teóricas feministas para que se notarán estas nuevas inquietudes, dando origen a la Antropología del Género, es necesario insistir en que no es sólo “un asunto de mujeres” sino un asunto humano y por lo tanto de la Antropología misma. En muchas

²⁷ FLOOD, Michael. ¿Se puede hablar de “un” movimiento de hombres? Página web. Asociación de hombres por la igualdad de género. AHIGE. http://www.ahige.org/texto_articulos. [Consulta, 12 de febrero de 2007]

universidades del mundo se han incorporado en el pensum académico los Estudios de Género. En Colombia la Universidad Javeriana de Bogotá y la Universidad Nacional de esa misma ciudad ya lo han hecho. La realidad actual reclama la inclusión de esta variable en el análisis socio-cultural. Este enfoque o perspectiva le abre a la etnografía el prisma de las prácticas y experiencias que de manera muy particulares, por su condición de género y el rol que deben asumir, viven de manera distinta pero al mismo tiempo relacional hombres y mujeres, en consecuencia el análisis se amplía y se enriquece al entender la manera diferenciada en que los unos y las otras se inscriben en una misma cultura.

Si los sistemas de género se constituyen en uno de los principios fundamentales de la estructura social en cualquier cultura, su revisión etnográfica y teórica es indudable e indispensable en los estudios antropológicos. Si se pretende proponer una interpretación de una realidad socio-cultural habrá que tener en cuenta que la posición propia de cada ser humano se canaliza no sólo a través de su pertenencia étnica, de clase o de edad sino que además y de manera contundente por su adscripción de género.

2.2.1 La Identidad de Género como una construcción cultural

Para hacer una reflexión sobre la construcción de las identidades de género en un determinado marco cultural, se propone partir de una corta revisión del concepto de identidad y posteriormente entrecruzarlo con algunas reflexiones sobre el género, como elemento fundamental en el proceso identitario del sujeto a partir del cuerpo.

Sobre la identidad

Anthony Giddens, en su libro “Modernidad e identidad del yo” propone la identidad no como un rasgo distintivo por el solo hecho de ser una persona, tampoco la considera como una colección de rasgos que el individuo posee, sino que propone que la identidad sea entendida como el yo reflexivo que la persona construye en función de su biografía.²⁸ En ese sentido se entiende que dependerá de la valoración y el significado que el sujeto le dé a algunos sucesos y a otros no tanto a lo largo de su historia personal, lo que le llevará a construir una crónica particular, que será definida por su interacción con los demás e incorporada de manera constante.

Esto se ajusta a la afirmación, citada con anterioridad en este mismo trabajo del antropólogo parisino Franco La Cecla: “ no hay identidad que no sea manipulada, formada, modelada y redefinida cada quince minutos por la interacción con otras

²⁸ GIDDENS, Anthony. 1997. Modernidad e identidad del yo. Ediciones Península. Barcelona. Pág.16

identidades”.²⁹ De esta manera, la identidad contiene una esencia histórica personal que toma sentido o se enriquece en el cruce del yo con los otros/as.

Para la antropóloga Mexicana Marcela Lagarde,³⁰ la identidad implica un entrelazamiento social visto como un proceso en el que se articulan tres aspectos esenciales: la mismidad, la comunidad y la alteridad. El primer aspecto hace referencia a la experiencia del yo en el reconocimiento de lo propio y de la singularidad irreplicable del individuo. En el segundo aspecto, se alude al descubrimiento de la mismidad en el otro, lo que genera el necesario sentimiento de pertenencia, es la certeza de una semejanza parcial tan necesaria para la construcción de un nosotros. El último aspecto se refiere a la diferencia con el otro, identificándole su propia singularidad. En palabras de la autora:

*“la identidad se refiere al conjunto de pensamientos y afectos que los otros y el sujeto tienen sobre su vida y sobre los otros y el mundo. La identidad compromete representaciones imaginarias del sujeto y también la dimensión simbólica del mismo. De ahí que la identidad contenga los lenguajes corporales, el movimiento, la indumentaria, los emblemas, la ubicación y los haceres del cuerpo, el espacio primordial y el territorio. La identidad contiene y se expresa en lenguajes de diverso signo y siempre tiene como referencia al sujeto”.*³¹

La alusión al sujeto es una constante, es en él que se materializa la experiencia del ser, la identidad se constituye en la huella de todo lo vivido por el sujeto inmerso en un entorno del que también hacen parte los otros/as. Cada sujeto siente y percibe una realidad, se apropia del espacio que ocupa en el marco de una estructura social determinada y lo hace mediante unas normas

²⁹ LA CECLA, Franco. Machos, sin ánimo de ofender. Editores Siglo XXI. 2004. pág. 15

³⁰ LAGARDE, Marcela. Identidad genérica y Feminismo. 1993

³¹ Ibid., pág. 7

preestablecidas que sientan las bases para la configuración de unos significados culturales y unos valores que conforman su identidad personal.

Pero ¿Cómo es que la construcción de identidad de un sujeto se ve inevitablemente entrelazada con la condición de género? Para tratar este punto, otra reconocida antropóloga Mexicana, Marta Lamas, considera que los procesos de identidad se establecen a partir de unas coordenadas que tienen como punto de referencia el cuerpo. Parece simple, y no podría ser de otra manera, ya que se es sujeto porque se tiene un cuerpo. Es a través del cuerpo que se hacen las diferenciaciones anatómicas y fisiológicas además de la sexual y es a partir de este hecho biológico que se instauran los dispositivos culturales para establecer las diferencias de comportamiento que marcan el proceso identitario y configurar así los atributos femeninos y los masculinos que se esperan de cada sujeto en cada cultura en particular. Siguiendo a Marta Lamas ella plantea:

“¿Cómo se establecen las coordenadas de los procesos de identificación? En primer lugar, en referencia al cuerpo. La diferencia sexual es la primera evidencia incontrovertible de la diferenciación humana. Este hecho biológico, con toda la carga libidinal que conlleva, es materia básica de la cultura. Al momento de nacer se despliega la lógica del género: en función de la apariencia externa de los genitales, a la criatura se le habla de una cierta manera, se la trata distinto, se la alimenta diferente y se depositan sobre ella ciertas expectativas y deseos, así arranca el proceso de atribución de características femeninas y masculinas a cada sexo, a sus actividades y conductas, y a las esferas de la vida”.³²

29 LAMAS, Marta. Cuerpo e identidad. En: Género e identidad. Ensayos sobre los femenino y lo masculino. TM Editores. Bogotá. 1995. Pág. 62

El proceso identitario que se consolida en el cuerpo, otorga un reconocimiento en el orden de lo simbólico a lo femenino y lo masculino, lo que permite desglosar la identidad hacia la categoría de identidad de género. Esta categoría constituye uno de los vértices que organizan la vida social en todas las sociedades. Es a partir de la construcción genérica - que hace cada cultura en particular - que se articula lo biológico.

Es decir, la diferenciación sexual pauta lo cultural, los comportamientos que se esperan del sujeto. Estos dos aspectos son diferentes pero inextricablemente unidos, sin su presencia no se podría construir identidad. Marta Lamas, considera que: “en cada cultura, la diferencia sexual es la constante alrededor de la cual se organiza la sociedad. La oposición binaria hombre-mujer, clave en la trama de los procesos de significación, instaura una simbolización de todos los aspectos de la vida: el género. Esta simbolización cultural de las diferencias anatómicas toma forma en un conjunto de prácticas, ideas, discursos y representaciones sociales que dan atribuciones a la conducta objetiva y subjetiva de las personas en el función de su sexo”.³³

Es en esa “simbolización cultural de las diferencias anatómicas”, en otras palabras, en la construcción cultural de la identidad de género a partir del cuerpo, que la cultura Patriarcal instauró sus relaciones de poder y dominación. Siguiendo a Elizabeth Badinter, mencionada anteriormente, en su libro *El uno es el otro*³⁴, ella menciona la cuidadosa elaboración cultural del estereotipo masculino expresada en estabilidad emocional, decisión, firmeza, control, tranquilidad, calma; es un ser disciplinado, metódico, discreto, autónomo, tiene dominio y afirmación de sí mismo, la agresividad deriva de su carácter combativo y

³³Ibid., pág. 62

³⁴ BADINTER, Elizabeth. *El uno es el otro*. Editorial Planeta. Bogotá.

competente que lo impelen a la adquisición material y al desarrollo de cualidades intelectuales, gusto por las ideas, aptitud para la matemáticas y las ciencias.

En contraposición el también cuidadoso proceso de elaboración del estereotipo de lo femenino está expresado en la fragilidad, histéricas, sensibles, miedosas, caprichosas, emotivas y frívolas. Buscando confianza en los demás como respaldo a su sumisión y para ello utilizan la coquetería y la seducción. Son engañosas, pasivas, intuitivas y curiosas. En este punto es bueno preguntarse si la curiosidad, por poner sólo un ejemplo, es una condición femenina o humana para notar de inmediato que los estereotipos no son más que guiones que se siguen y se repiten sin hacerse conscientes. El orden instaurado por la cultura patriarcal tradicional legitima la dominación masculina.

Sin embargo, la identidad como se mencionó más arriba, es cambiante y tremendamente dinámica, no se puede asumir como un sello inmutable que no se transforma, que se puede definir y poner el punto final. Es imprescindible reconocerla como un proceso en permanente construcción, a partir de una red de relaciones sociales en movimiento, en la que se conjugan intereses personales con épocas históricas, lugares con relaciones socio-políticas, es decir, es la edificación de la historia personal y su transitar por el mundo en relación con todo lo que rodea al sujeto, incluyendo, por supuesto y sin falta, a los demás.

Las identidades de género no son inherentemente biológicas, sino que son todo un proceso socializador cuidadosamente elaborado, que dan cuenta de un orden social y cultural preestablecido que, en nuestro caso, guarda los intereses del Patriarcado. Dicho proceso tiene todo un contenido ideológico que se materializa a través de dañinos estereotipos instalados desde la niñez y que afectan tanto a hombres como a mujeres obstaculizando unas relaciones más armónicas y equitativas. No otra cosa significa decirle a un niño: “no llores, los hombres no

lloran”. Este mandato, de no poder expresar sus sentimientos de manera libre y espontánea, le traerá problemas emocionales en la adultez que se verán reflejados en su manera de relacionarse con los otros/as.

Sin embargo, se puede decir que las ideas fijas y sacralizadas que apoyaban la premisa de un masculino y femenino inseparables de la naturaleza y definidos genéticamente se han ido fracturando para dar paso a otros interrogantes en la construcción de las identidades así como al cuestionamiento de los dispositivos culturales que le daban legitimidad a una supuesta superioridad masculina naturalizada y que le otorgaban poder sobre lo femenino.

2.3 Antropología de las Masculinidades

Definiendo las Masculinidades

La definición de masculinidades no ha sido lo suficientemente discutida ni se ha llegado a acuerdos entre quienes las estudian. Es más, en algunos textos se puede encontrar que se hace referencia a Masculinidad en singular, dejando la idea de absoluto, en lugar de tratarse en plural y como un asunto completamente múltiple como debería serlo.

El concepto de Masculinidades, históricamente hablando, parece ser un producto social bastante reciente. Según Robert W. Connell a lo sumo tendrá unos “cientos de años de antigüedad”³⁵. Siguiendo a este sociólogo Australiano y uno de los más reconocidos en el tema, veamos la manera como él propone agrupar las diversas definiciones de Masculinidades en cuatro enfoques principales.

El primero de ellos agrupa aquellas definiciones con un enfoque esencialista: éstas basadas en un solo rasgo, definen el núcleo de lo masculino. Entre quienes optaron por este enfoque se puede nombrar al reconocido médico y neurólogo Austriaco Sigmund Freud, en su definición de lo masculino y lo femenino los dejó como lo activo y lo pasivo respectivamente. Un solo rasgo. El problema de este

³⁵ Biblioteca virtual de Ciencias Sociales. www.cholonautas.edu.pe [Consultada 20 de febrero de 2006]

tipo de definiciones es que el rasgo esencial podría ser cualquiera, es elegido de manera arbitraria y entre los mismos esencialistas no logran llegar a acuerdos.

El segundo de los enfoques es el positivista: basado como es de esperarse en los hechos concretos, empíricos o experimentales. Este enfoque define la masculinidad como aquello que los hombres realmente son, es decir, lo que hacen. R. Connell, considera que este es un uso problemático por cuanto todo lo que haga un hombre será definido como masculino y punto. Obviamente habrán muchas actividades en una sociedad que hagan los hombres pudiéndolas hacer también las mujeres. Además hay muchas actitudes masculinas en mujeres y muchas actitudes femeninas en hombres, como sabemos, lo femenino y lo masculino van más allá del sexo.

El tercero de los enfoques, es aquel que agrupa las definiciones normativas: en éste se propone que masculinidad es lo que los hombres debieran ser. Lo que en nuestra cultura se traduce en una especie de Brad Pitt o Superman, lo cual es muy problemático ya que son muy pocos los hombres que pueden cumplir con esta norma. La gran mayoría entonces, quedaría reducida a hombres no-masculinos o a cuasi-hombres?

Por último, está el enfoque semiótico que define la masculinidad como un sistema de diferencias simbólicas entre lo femenino y lo masculino. En este enfoque siguiendo la lingüística estructural, los elementos son definidos por las diferencias entre sí, de esta manera Masculinidad será no-Feminidad, lo que la convierte en una visión muy limitante debido a que nada en el ser humano relacionado con su personalidad, carácter o temperamento puede tratarse de una manera tan tajante. Sin embargo es interesante porque la pone en contexto y mantiene un principio de conexión con las partes. Como dice textualmente R. Connell "Ninguna

masculinidad surge, excepto en un sistema de relaciones de género”. Sistema que es necesario poner en contexto de lugar, etnia, clase, medios de producción, ambiente natural, etc. Así mismo considera que el enfoque semiótico “Escapa de la arbitrariedad del esencialismo, y de las paradojas de las definiciones positivistas y normativas”.

Este autor propone una definición de masculinidad en los siguientes términos: “La masculinidad, si se puede definir brevemente, es al mismo tiempo la posición en las relaciones de género, las prácticas por las cuales los hombres y mujeres se comprometen con esa posición de género, y los efectos de estas prácticas en la experiencia corporal, en la personalidad y en la cultura”³⁶

Por otra parte, el antropólogo norteamericano Matthew C. Gutmann, otra de las figuras importantes actualmente sobre el tema de Masculinidades y Género, explica que son al menos cuatro las formas mediante las cuales la Antropología viene definiendo la masculinidad:³⁷ el primero de ellos, hace referencia a que masculinidad es cualquier cosa que los hombres piensen y hagan. El segundo, postula que es todo aquello que los hombres piensan y hacen para llegar a ser hombres. El tercer uso que se le ha dado hace alusión a una masculinidad entre los hombres, es decir, es todo aquello que hace que algunos hombres sean considerados más hombres que otros y por último, aquella masculinidad que se define por su carácter relacional, o sea todo aquello que no sean las mujeres.

M. Gutmann hace una crítica a la falta de rigor teórico que desde la Antropología se ha venido teniendo para definir el concepto de masculinidad, lo que

³⁶ Ibid. Pág. 6

³⁷GUTMANN, Matthew. (2000). Traficando con hombres. Antropología de las masculinidades. En Ética: masculinidades y feminidades. Compiladoras Ángela Inés Robledo y Yolanda Puyana. Centro de Estudios Sociales. Universidad Nacional de Colombia.

consecuentemente conlleva a utilizar con demasiada fluidez conceptos como identidad masculina, hombría, virilidad y roles masculinos.

Otra autora, la antropóloga Peruana Norma Fuller, quien ha trabajado en su país intensamente sobre la temática, distingue desde un punto de vista secuencial del ciclo vital del varón dos dimensiones de la masculinidad: una natural asociada a la virilidad y otra social vinculada a la hombría. La primera se refiere a los órganos sexuales, la fuerza física y la sexualidad activa, mientras que la segunda, se refiere a un estatus que los hombres deben alcanzar compitiendo entre ellos mismos para merecer el respeto y el honor en sus comunidades.³⁸

Por su parte el sociólogo norteamericano Michael Kimmel, profesor de la Universidad de Nueva York y también muy reconocido en este campo, refiere a la Masculinidad y a la identidad masculina, desde distintas ópticas. La caracteriza como: “un conjunto de significados siempre cambiantes, que construimos a través de nuestras relaciones con nosotros mismos, con los otros, y con nuestro mundo. La virilidad no es ni estática ni atemporal; es histórica; no es la manifestación de una esencia interior; es construida socialmente; no sube a la conciencia desde nuestros componentes biológicos; es creada en la cultura. La virilidad significa cosas diferentes en diferentes épocas para diferentes personas. Hemos llegado a conocer lo que significa ser un hombre en nuestra cultura al ubicar nuestras definiciones en oposición a un conjunto de otros, minorías raciales, minorías sexuales, y, por sobre todo, las mujeres”.³⁹ Se puede ver claramente en esta definición la fluidez de la que se lamenta M. Gutmann, al transitar tranquilamente

³⁸ FULLER, Norma. (2001). Identidad Masculina en el Perú Urbano. En: Hombres e Identidades de Género. Investigaciones desde América Latina. Ces Universidad Nacional. Pág. 273

³⁹ KIMMEL, Michael. (1997). Homofobia, poder y vergüenza en la identidad masculina. En: T. Valdés y J. Olavarría. Masculinidad/es. Poder y crisis, Isis Internacional. Flacso, Santiago de Chile. Pág. 17

entre masculinidad y virilidad sin hacer ninguna diferenciación, lo que sí puede verse en la definición que hace Norma Fuller.

Otro antropólogo, el norteamericano David Gilmore en su conocida obra “Hacerse hombre, concepciones culturales de la Masculinidad”, intenta construir una definición que incluya conceptos aportados por la antropología, la psicología neofreudiana y los estudios hechos desde el feminismo. Para él la masculinidad es: “la forma aceptada de ser un varón adulto en una sociedad concreta”.⁴⁰

Claramente desde una postura funcionalista, D. Gilmore concluye en su libro que la Masculinidad es más una estrategia necesaria para la supervivencia de los grupos humanos. “En ciertas condiciones ambientales, los ideales de masculinidad aportan una contribución indispensable tanto a la continuidad de los sistemas sociales como a la integración psicológica del varón en su comunidad. Pero también que, en definitiva, los beneficiarios de toda esta situación suelen ser más a menudo las sociedades en general que los individuos específicos”.⁴¹

Pasando a una autora colombiana, Mara Viveros, economista con estudios en Antropología y conocida por ser una de las pioneras en el tema de Masculinidades, su definición de Masculinidad la hace en los siguientes términos: “Una categoría relacional, describe un proceso histórico tanto colectivo como individual, y cuenta con un significado maleable y cambiante. En este sentido no debe ser entendida como el conjunto de normas que se imponen desde fuera en un determinado período de la vida, sino como una dinámica que se construye permanentemente a través de la interacción social y la experiencia individual, es

⁴⁰ Gilmore, David. (1994). Hacerse Hombre, concepciones culturales de la masculinidad. Ediciones Paidós. Barcelona. pág. 15

⁴¹ *Ibíd.* Contraportada del libro

decir a través del individuo como agente constructor, social y culturalmente inscrito. Por otra parte, la identidad masculina es entendida como un proceso sometido constantemente a prueba ante la sociedad y costoso emocionalmente

Para los hombres concretos que lo viven”.⁴²

En la sociedad Chilena, por lo menos en los contextos tradicionales, otro de los pioneros en el tema en su país, el sociólogo José Olavarría, reconoce que la Masculinidad ha sido definida a partir de la conjugación de tres negaciones: no ser mujer, no ser niño, no ser homosexual.⁴³ Lo que conduce a una dicotomización extrema de los roles entre los hombres y las mujeres, a una idea de hombría fuerte que debe tomar distancia de lo infantil, a negarse expresiones de fragilidad emocional y por el contrario, expresar la agresividad y por supuesto a posiciones homofóbicas.

Es necesario tener presente que desde la Antropología y en general desde las Ciencias Sociales, para tratar de definir las Masculinidades se tendrá que tener siempre en cuenta la noción de construcción de identidad. Noción que no puede ser vista por fuera de un proceso de socialización e inmersa, por tanto, en un contexto mucho más amplio que implica agentes como la familia, la escuela, los grupos de pares, el trabajo, la pareja y demás, así como las intersecciones con

⁴² VIVEROS, Mara. (2001) Masculinidades. Diversidades regionales y cambios generacionales en Colombia. En Hombres e Identidades de Género. Investigaciones desde América Latina. Ces Universidad Nacional.

⁴³ OLAVARRÍA, José. (2001). Varones de Santiago de Chile. En Hombres e Identidades de Género. Investigaciones desde América Latina. Ces Universidad Nacional. Bogotá.

la clase social y el origen étnico, todo esto hilvanado por la cultura y el momento histórico.

No puede pues, pensarse en una definición por fuera de los contextos socioeconómicos, históricos y culturales que se reproducen y construyen socialmente en cada contexto particular. En cada uno será posible identificar una versión de masculinidad que, como coinciden muchos y muchas autoras (Gilmore 1994; Connell 1995; Gutmann 1996; Kimmel 1992; Fuller 1997; Viveros 1998; Olavarría 1997) se constituye en norma y deviene en hegemónica, integrándose en la subjetividad tanto de los hombres como de las mujeres y constituyéndose en la base de la identidad de los varones, regulando de esta manera las relaciones entre los mismos hombres y las mujeres.

Antropología y Masculinidades

Existen montones de disquisiciones para definir la Antropología, de manera simple podría decirse que es el estudio sistemático y comparativo de las variables culturales y sus posibles relaciones. Ante todo comparativista la Antropología analiza las semejanzas y diferencias en los rasgos culturales, intentando comprender las continuidades subyacentes en el flujo de la variabilidad cultural para explicar y comprender mejor el comportamiento humano.

Por los objetivos propios de la Antropología es posible hacer una indagación profunda de la vida de los hombres en relación con las mujeres y lo cotidiano; la sexualidad; las relaciones de parentesco; las distintas formas de asumir la paternidad; el cuerpo; los ritos de iniciación; las relaciones de poder, etc. La Antropología puede contribuir a explorar otras formas de ser hombre y entender sus múltiples significados, lo que inevitablemente conlleva a la desnaturalización de las relaciones inequitativas entre los géneros.

Desde la Antropología tradicionalmente se habían ignorado las múltiples relaciones entre los géneros. Si bien es cierto que se habían ocupado de los hombres, no se acostumbraba hacerlo con el lente que proporciona la teoría del Enfoque o Perspectiva de Género. Esto quiere decir que no se había mirado a los hombres como personas con género masculino en contraposición a otras personas con género femenino, el carácter relacional que esto implica y las nuevas posibilidades de interpretación. Al respecto el antropólogo Matthew C. Gutmann afirma: “La atención prestada en la Antropología a los hombres como hombres ha sido insuficiente, y buena parte de lo que los antropólogos han escrito sobre la masculinidad debe inferirse de la investigación realizada sobre las mujeres y, por extrapolación, de estudios sobre otros temas”.⁴⁴

Según M. Gutmann, en el trabajo antropológico sobre las masculinidades que se han hecho hasta ahora, existen básicamente dos enfoques: aquel que se ocupa exclusivamente de los hombres y sus actos en lugares exclusivos para hombres, es decir, sin una mirada relacional, y un segundo enfoque que incluye en los análisis a las mujeres como parte integral del estudio de las masculinidades, es decir, tiene en cuenta a hombres y mujeres desde una mirada relacional. En este sentido Gutmann expresa: “Por medio de un examen de los materiales de ciudad de México, propongo también un acercamiento comparativo distinto para estudiar las diferencias de género, fundamentado en la comprensión de que, aunque las mujeres estén físicamente presentes o no, las identidades femeninas desempeñan muchas veces el papel de punto de referencia para los hombres en el desarrollo, mantenimiento y transformación de lo que significa o no ser hombre para ellos”.⁴⁵

⁴⁴GUTMANN, Matthew. (2000). En *Ética: masculinidades y feminidades*. Compiladoras Ángela Inés Robledo y Yolanda Puyana. CES Universidad Nacional de Colombia. Pág. 180

⁴⁵ GUTMANN, Matthew. (2001). *Las fronteras corporales de género: las mujeres en la negociación de la masculinidad*. En: *Cuerpos, desigualdades, género*. Pág. 117

Además de estos dos enfoques principales, desde la Antropología se ha venido cruzando el estudio de las masculinidades con temas tales como: el carácter nacional o regional; las divisiones del trabajo, incluyendo el tema del trabajo doméstico; los lazos de parentesco, haciendo mucha referencia a la paternidad; la amistad, considerada como la homosociabilidad; el cuerpo, aunado al concepto de salud y por supuesto, el tema del poder.

Es necesario volver a mencionar en este apartado a una de las antropólogas reconocida como pionera en los Estudios de Género, (Viveros: 1997; Gutmann: 2000), la norteamericana Margaret Mead. Sus estudios publicados a partir de la década de los años 20, fueron muy importantes para el movimiento de liberación femenina al dar a conocer que no era connatural la dominación masculina, asegurando que las mujeres eran las que dominaban en la tribu Tchambuli, en Nueva Guinea. A partir de sus investigaciones en tres tribus diferentes logra demostrar que no son los hombres necesariamente agresivos, ni las mujeres necesariamente hogareñas. Mead, ofreció información novedosa sobre las maneras de vivir la adolescencia y la sexualidad muy distintas a las de Occidente, desestabilizando muchos supuestos sobre la masculinidad y la feminidad considerados inherentes o naturales.

Así mismo Ruth Benedict, profesora de Margaret Mead y ambas discípulas de Franz Boas, considerado el padre de la Antropología norteamericana, ha sido valorada por su contribución al entendimiento de la diversidad sexual masculina al demostrar que la homosexualidad ha sido considerada anormal sólo en algunas sociedades. Hay que tener en cuenta que estamos hablando de la década más o menos del 30 del siglo pasado, lo que debe haber sido todo un escándalo para la pacata sociedad de la época.

Más recientemente, el estudio intercultural hecho por el antropólogo David Gilmore, ya mencionado antes, en el que indaga por el significado de ser hombre en culturas como la japonesa, india, china, la de los países mediterráneos, la de los aborígenes de América del Sur, de Oceanía, de África oriental, de Grecia antigua y la de Estados Unidos hace referencia a dos excepciones halladas en su estudio: los hombres de Tahití y los hombres Semai (sin ser las únicas). La relevancia e importancia que cobran las excepciones en los estudios antropológicos es que quiebran la norma, interrumpen la continuidad y rompen los argumentos que permiten generalizar. Ponen el punto o el énfasis en aquello de que tan sólo uno cuenta, no puede simplemente ignorarse para que cuadre la regla. Lo interesante no es seguir haciendo referencia a las similitudes ya bastante tratadas, sino a aquello que marca una diferencia. Veamos esa diferencia marcada por los Tahitianos.

Al Sur del Océano Pacífico se encuentra Tahití. La isla más grande de la Polinesia Francesa. En el 2002 tenía 169.674 habitantes. Las actividades económicas están marcadas por el turismo y el cultivo de perlas negras. Para los occidentales que los visitan es muy extraña la poca diferenciación sexual que existe entre ellos en todas las actividades de la vida diaria. “Los varones no son más agresivos que las mujeres, ni las mujeres más tiernas o maternales que los hombres”. (Gilmore: 1994) No existe entre ellos la división del trabajo por sexo, no se exige mostrar virilidad, ni los hombres se diferencian notablemente de las mujeres y los niños. No temen actuar de manera afeminada y es natural entre ellos el intercambio de roles haciendo de mujeres, asumiendo algunos comportamientos femeninos sin incomodarse de manera alguna. Totalmente natural.

Dice Gilmore: “No solo son muy frecuentes esos intercambios de papeles por parte de los varones, sino que, además, no van acompañados de ningún tipo de ansiedad. A Levy le llamó la atención esa curiosa indiferencia y constantemente hacía preguntas al respecto. Los hombres siempre le contestaban que “no hay

diferencias generales” entre el hombre y la mujer en cuanto a carácter, pensamiento, características morales o dificultades en la vida...los muy machos se consideran extraños y desagradables”.⁴⁶

En su lengua los tahitianos no hacen diferenciación de géneros en su gramática. Dice Gilmore, que puede pasar un buen rato en una conversación sin saber si están haciendo referencia a un sujeto u objeto masculino o femenino. Los nombres que les ponen a los niños/as se utilizan indistintamente para los unos y las otras. Los hombres no tienen que cumplir un rol protector con las mujeres y ellas se comportan abierta y desinhibidamente con los extraños.

Al parecer no hay que defender honor alguno, no tienen que llevar a cabo venganzas, son tímidos y sorprendentemente pacíficos, sus maneras son amables y simpáticas. No existen ritos de virilidad, una incisión superficial en el pene que se les hace a los muchachos es vista como un asunto de higiene, sin connotaciones de prueba. “Poco se les exige a los varones tahitianos. No cazan. No hay ocupaciones peligrosas o agotadoras que se consideren masculinas”.⁴⁷

Los muchachos no tienen que diferenciarse de su madre o de sus hermanas. En todos los poblados existe un homosexual que entretiene a los hombres, los cuales son aceptados sin discriminación alguna. Los hombres se relacionan tranquilamente con ellos y mantienen relaciones sexuales. Todo parece indicar que para los Tahitianos no existe una virilidad opuesta a la feminidad, simplemente no operan en los códigos de oposición.

⁴⁶GILMORE, David. (1994). *Hacerse Hombre, concepciones culturales de la masculinidad*. Ediciones Paidós. Barcelona. pág. 199

⁴⁷ *Ibíd.*, pág.201

De otro lado, consideremos a los hombres Semai. Este pueblo se encuentra ubicado en Malasia, al sureste de Asia. Poseen muy buenas tierras, su economía se basa en una agricultura de subsistencia. Siembran de manera cooperativa principalmente el amaranto, maíz, arroz y calabazas, también cazan con cerbatanas y pescan. Estas actividades son ejecutadas tanto por los hombres como por las mujeres. Para ellos no existe la propiedad privada, no sólo en lo referente a las tierras sino también con cualquier tipo de bien material.

Entre ellos tampoco se encuentra muy marcada la diferencia entre ambos sexos, ni en los roles ni en el carácter. Tienen la tendencia a huir del peligro y no practican la violencia en ninguna de sus manifestaciones. Una creencia muy importante entre ellos es el “Punan”, nombre que designa cualquier gesto por pequeño que sea de agresividad hacia cualquier persona, lo que desataría la ira de los espíritus que prohíben este tipo de comportamientos. “Los Semai son uno de los pueblos menos agresivos y más tímidos de la tierra”⁴⁸

Para ellos podría ser agresividad rechazar las insinuaciones sexuales de otra persona. Podría ofenderse o causarle frustración y esto equivale a una agresión, es decir, un “Punan” lo que traería desgracias y castigo para el pueblo. Por tales razones no son celosos y el adulterio no está mal visto, los hijos frutos del adulterio son tenidos como propios, ya que ellos no consienten que se desatienda a los menores. No exigen derechos paternos ni existe entre ellos algo parecido a la defensa del honor masculino. Ni siquiera consideran entre sus prácticas el gritarle a otro/a ya que creen que esto asusta a la gente y sería cometer “Punan”. Si una disputa no puede conciliarse, uno de los implicados tendrá que dejar el poblado.

⁴⁸ *Ibíd.*, pág. 205

En su lengua, a diferencia de los Tahitianos, sí se designa lo femenino y lo masculino pero, a pesar de esto no han establecido esquemas rígidos de género. No compiten entre ellos en nada, ninguno hace comparaciones respecto a los logros en la caza y ninguno puede darle órdenes a otro ya que eso lo frustraría y sería cometer Punan. Reprender a un niño/a sería cometer Punan. Las mujeres participan en los asuntos políticos y por otro lado, no es raro si un hombre ejecuta labores de partero. “La personalidad Semai se asienta en una omnipresente imagen de sí mismo estrictamente no violenta”.⁴⁹

Todo parece indicar que a los Tahitianos y a los Semai les importa muy poco algo llamado virilidad, esa la categoría de “hombre de verdad” de acceso políticamente limitado y alcanzada sólo una vez que se han superado duras pruebas, simplemente no la conocen. Lo que permite afirmar sin duda que la masculinidad es socio-culturalmente elaborada, simplemente no existe la necesidad innata de actuar virilmente.

Aunque insuficientes, como bien dice Gutmann, los estudios antropológicos sobre las masculinidades han sido una contribución importante en la exploración de las percepciones subjetivas de los hombres acerca de su ser hombres, arrojando luz a la comprensión de las relaciones entre hombres y mujeres y entre los mismos hombres, a los aspectos relacionados con el “ser varonil”, desmitificando el mito de la dominación masculina universal e interrogando acerca del poder informal que tienen las mujeres. Estos son el tipo de aportes que puede hacer la Antropología en la búsqueda de relaciones más equitativas entre los géneros, al demostrar que no existe una manera única de ser hombre o de ser mujer y que

⁴⁹ *Ibíd.*, pág. 207

simplemente se sigue un guión construido en cada cultura, lo que significa que es posible de-construirlo en aras de la equidad y el respeto a la diversidad sexual.

Se impone la necesidad en estos tiempos de “civilización”, de superar los prejuicios fundados por el sexismo para explorar y promover la construcción de identidades masculinas y femeninas más equitativas y respetuosas de la diferencia del otro/a, entendiéndolas como un proceso conflictivo entre el modelo hegemónico - un modelo sexista y hetero-sexista o hetero-normativo en el que los hombres son más importantes que las mujeres y la heterosexualidad es lo normal, lo aceptado, mientras que otras opciones sexuales son consideradas perversiones, lo abyecto, fomentando actitudes homofóbicas - y las prácticas reales, las experiencias en la vida cotidiana de las personas sin importar su género.

3. MASCULINIDADES EN AMÉRICA LATINA

Aspectos generales

Si hubiera que definir a América Latina en una sola palabra, creo que indudablemente esa sería más que nunca y a falta de habernos inventado una mejor: diversidad. Este bloque de países contiene variaciones étnicas, económicas, sociales, políticas y ambientales que conforman una paleta multicolor, aunque muy distintos tienen algo en común reconocido por el mundo entero: el son latino.

Desde Argentina hasta México pasando por países como Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Guadalupe, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico, Uruguay y Venezuela se encontrarán muy distintas formas de vida y adaptaciones al medio ambiente pero, todas con el inconfundible sabor latino. Con lo cual se quiere dar a entender una de las características principales que identifica a las gentes de este bloque: la alegría y espontaneidad.

En los estudios de Masculinidades se reflejan estas condiciones de variedad y diversidad de regiones y culturas. Los análisis sociales de los investigadores/as relacionados con la temática en los distintos países, han develado aspectos muy diversos, aún dentro de las fronteras de un mismo país. Por lo anterior, es sumamente pertinente el enfoque teórico que han tenido estas investigaciones, las cuales tienden a tener un enfoque constructivista, principalmente desde la Sociología, Antropología y Psicología Social (Viveros: 2003). Los ejes temáticos

que han abordado estos estudios, en términos generales, han sido la construcción de la identidad masculina, la paternidad, los ámbitos de homosocialidad masculina, la articulación entre género y etnia y la salud sexual y reproductiva.

Teniendo en cuenta que los estudios sobre los hombres tienen su origen y se basan en perspectivas teóricas anglosajonas, desde América Latina los y las estudiosas han construido dos premisas importantes sobre el tema. La primera, es la necesidad de superar la noción de masculinidad en singular y reemplazarla por masculinidades en plural, dada la amplia variedad de regiones e identidades evitando así posiciones esencialistas que encajen a los hombres a una sola identidad (Hernández: 2007). La segunda, propone interrelacionar clase, etnia, generación y región, aún dentro de una misma región, con el fin de lograr una mejor aproximación a la realidad de los sujetos. (Fuller: 2001; Olavarría: 2001 y Viveros: 2001).

Por mencionar sólo algunos/as, se destacan investigadores como el Sociólogo José Olavarría de Chile, quien ha coeditado importantes trabajos sobre el tema en América Latina, interesándose principalmente en líneas de investigación relacionadas con los jóvenes de Santiago de Chile. Su enfoque compara los sistemas normativos de valores con las actividades prácticas de los hombres en la vida cotidiana. Otra investigadora, bastante reconocida, es Norma Fuller del Perú, Antropóloga y psicóloga, quien ha realizado investigaciones comparativas sobre las Masculinidades de los hombres de varias ciudades de su país, concentrándose principalmente en las valoraciones fundadas por el falocentrismo y las prácticas que esto conlleva. Así mismo, el Antropólogo Puertorriqueño Rafael L. Ramírez, es otro investigador interesado en el tema, una de sus más conocidas obras es: "Dime capitán: reflexiones sobre la masculinidad" en la que trata de responder a preguntas como qué es la masculinidad y qué significa ser hombre en su país.

Por otro lado, Matthew Guttman Antropólogo norteamericano, se ha interesado por el estudio de las identidades masculinas de América Latina y ha adelantado investigaciones en varias ciudades. En su trabajo realizado en México, en la población de Santo Domingo, llama la atención para que en las investigaciones que sigan esta línea temática, se tenga en cuenta a las mujeres en la negociación de la masculinidad, asegura que las identidades femeninas estén presentes o no físicamente, desempeñan muchas veces el punto de referencia en la construcción que hacen los varones sobre lo que significa ser o no ser hombre.

En Colombia, el posicionamiento del tema de Masculinidades es aún muy débil, ni siquiera el tema de Género como categoría de análisis es tenido en cuenta en la gran mayoría de las investigaciones sociales y los Estudios de Género, con frecuencia, - aún en los ámbitos académicos- son confundidos o equiparados con el feminismo. A pesar de ello, existen algunas mujeres y hombres interesados en esta línea temática de investigación.

Sin lugar a dudas, una de las más reconocidas es Mara Viveros, docente investigadora de la Universidad Nacional de Colombia de la sede de la ciudad de Bogotá. Economista con estudios de Antropología, se ha interesado particularmente en estudios sobre paternidad y salud sexual y reproductiva, haciendo un fuerte énfasis en la construcción de las identidades masculinas, teniendo en cuenta las distintas versiones de estas identidades en cada región del país.

Otros nombres, sólo por mencionar algunos, que han ido ganando relevancia en esta línea de investigación son los de Carlos Iván García, periodista, investigador y docente universitario. Entre sus trabajos llama la atención la investigación sobre la prostitución masculina en la ciudad de Bogotá. El médico Hernando Salcedo, quien analiza en un interesante estudio, la manera cómo 72 hombres colombianos enfrentaron la decisión del aborto inducido. José Fernando Serrano,

interesado en el tema de paternidad y quien también realizó una investigación con hombres homosexuales de clase media y no se puede dejar de mencionar al pionero en Antioquia sobre los estudios de paternidad, el Antropólogo Hernán Henao, quien evidenció a través de sus investigaciones las transformaciones que han venido ocurriendo en el rol del hombre y padre de esta región.

4. MASCULINIDADES EN MEDELLÍN

4.1 Medellín y su contexto

Ciudad de oportunidades y progreso. Ciudad que se levanta cada día con el propósito de trabajar por los sueños que construye durante la noche. Ciudad que invierte en sus ciudadanos y cree firmemente en la convivencia y la reconciliación como punto de partida de cualquier proyecto de construcción. Ciudad que quiere a sus habitantes y se ocupa de sus visitantes. Ciudad que cuando se conoce no se quiere dejar y cuando se deja entrega algún motivo para volver.

Medellín, sitio de convenciones y reuniones. Centro de grandes negocios y de industrias prosperas, metrópoli del desarrollo, la ciencia y la tecnología. La capital colombiana de la moda se complace en recibirlo como a su visitante más importante y le invita a que forme parte de este proyecto de construcción colectiva. Conozca nuestra ciudad, quíerala como nosotros. Ella, en cada esquina, le entregará un motivo para volver.

Sergio Fajardo Valderrama
Alcalde 2004-2007

Medellín es la segunda ciudad de Colombia después de Bogotá, la capital del país. El área total de la ciudad es de 382 Km² y ocupa la parte central del Valle de Aburrá, depresión profunda y alargada situada en la Cordillera Central que se orienta de sur a norte. Con los municipios vecinos: Itagüí, Envigado, Sabaneta y La Estrella al sur y Bello, Copacabana, Girardota y Barbosa al norte, conforma el Área Metropolitana del Valle de Aburrá, no sólo como unidad geográfica, sino económica, cultural y de desarrollo urbano.

De acuerdo con los datos demográficos del año 2002 - los más recientes que tiene la Administración pública y publicados en la página web de la Alcaldía ⁵⁰- había un total de habitantes de 2.025.293. La distribución por sexo es de 928.294 hombres, lo que representa un 46.6% y 1.096.999 mujeres para un 53.4% de la población.

⁵⁰ www.medellin.gov.co

La composición socio-económica de la ciudad está categorizada en 6 estratos. Los estratos 2 (bajo) y 3 (medio-bajo) contienen la mayor población, 34.4% y 31.6% respectivamente. Sólo un 3.6% se encuentra el estrato alto. En la distribución de grupos por edad, se puede decir que Medellín es una ciudad joven con casi el 50% de la población en el rango entre los 15 a 44 años.

Con una temperatura promedio de 24 grados centígrados, Medellín ha sido llamada la ciudad de la “eterna primavera”. Por su condición de valle estrecho, los límites geográficos de la ciudad son exclusivamente montañas y altiplanos, situados a una altura que supera los mil metros sobre el nivel del mar. En la margen derecha del río se encuentra el altiplano del río negro-san Vicente, mientras que en el lado izquierdo se encuentran los de Ovejas, San Félix y don Matías-Santa Rosa. La escasez de terrenos planos en el valle ha obligado a la construcción en las laderas circundantes, por lo que muchos barrios se ubican en terrenos montañosos. Esta es la característica predominante del paisaje urbano con notables edificios altos y modernos.

Aunque Medellín está hoy plenamente insertada en la cultura Occidental moderna, las raíces de sus habitantes son esencialmente rurales. Atraídos por las oportunidades educativas y económicas, miles de campesinos migraron hacia la ciudad trayendo consigo sus costumbres culturales, religiosas y alimentarias. Esto podría explicar las costumbres que continúan reflejando el apego por el campo, en las fincas que se han construido a las afueras de la ciudad, las familias acostumbran pasar los fines de semana en un ambiente predominantemente rural y campestre.

Hernán Henao Delgado, Antropólogo investigador sobre el tema de paternidad dice en “La imagen del hombre en nuestra cultura”⁵¹ lo siguiente:

⁵¹ HENAO, Hernán. (1989) La imagen del hombre en nuestra cultura. En: La Sexualidad Masculina. Ciclo de conferencias. Universidad Nacional. Medellín. Págs. 1-10

“En la vida campesina y pueblerina es evidente la presencia histórica y el papel que han jugado la iglesia y la religión católica. En la socialización, en particular, han complementado el discurso materno, desplazando incluso la figura paterna. El cura asume el rol de esta última.”

La ciudad creció rápidamente. Para el año 1905 la población rondaba los 60 mil habitantes y para 1951 ya eran 360 mil. Dicho de otra manera, en la primera mitad del siglo XX, el número de habitantes aumentó seis veces. La industrialización en Antioquia, el departamento del cual Medellín es la capital, se inició en los primeros 30 años del siglo XX con algunos experimentos fabriles, principalmente en el sector textil. Sus promotores eran empresarios cuyas fortunas provenían de la explotación minera y del comercio de la época de la colonia. Inicialmente, dieron origen a la industria liviana nacional, conformada por importantes empresas manufactureras de vidrio, textiles, bebidas y alimentos, entre otras.

Al respecto, continuando con la obra mencionada de Henao, y siguiendo a Virginia Gutiérrez de Pineda, nuestro autor dice:

“Pero, sin lugar a dudas (agrega la autora), la actividad que gestó la imagen del “paisa”, por hombre de la cultura antioqueña, fue el comercio. Esta condición ha llevado a que en la tradición popular se le identifique como “judío”. En fin de cuentas, un “audaz hombre de empresa”, un “forjador de riqueza”.

Al comercio del siglo XIX, basado en el oro, se le sumó pronto el del café, gracias a la construcción en 1914 del ferrocarril de Antioquia. Si bien es cierto que el oro influyó en el progreso inicial de la ciudad, fueron la vocación cafetera de la región y las bonanzas de precios del grano en el mercado internacional las que

permitieron ampliar la capacidad adquisitiva de una gran parte de la población, debido a la cantidad de mano de obra requerida.

Al mismo tiempo surgió una clase de comerciantes y empresarios que más tarde dio impulso a las primeras industrias. Medellín se ubicó a la vanguardia de la industria textil nacional. Otras reconocidas industrias han marcado la historia de la ciudad como la Compañía Nacional de Chocolates, la fábrica de galletas y confites Noel, la Compañía Colombiana de Tabaco, Simesa, la Compañía de gaseosas Posada Tobón – Postobón entre otras. Durante estos años fue determinante el papel desempeñado por la Escuela de Minas, la Universidad de Antioquia y la Universidad Católica hoy Universidad Pontificia Bolivariana.

Henao, citando a Virginia Gutiérrez de Pineda, agrega:

“la unidad hogareña es la que en última instancia condensa y cristaliza todo el esfuerzo creador del padre, traduce todo su poder, centrofocaliza su extraversión, de modo que ésta es la razón que estimula el que todas sus necesidades vitales sean cubiertas condicionándose el enriquecimiento a la satisfacción de dichas necesidades...”El por qué y el para qué trabaja cada hombre en Antioquia, halla representación en la célula familiar. Por esto, individual y recíprocamente lo que ella representa, está de acuerdo con lo que él vale, porque el individuo y sus conquistas constituyen una unidad con un grupo consanguíneo, jamás por sí solas, separadas del mismo, pues si deja atrás a los suyos, se ha quedado rezagado socialmente”.

Actualmente, la industria textil se ha afianzado con la realización de ferias como Colombiamoda y Colombiatex, las cuales se realizan anualmente y giran en torno al mundo de la moda. A la par con este renglón de la economía, se han desarrollado otros como el comercio que ha posibilitado la construcción de un gran

número de centros comerciales. Los retos para el futuro de la ciudad giran en torno a la promoción de sectores estratégicos como los servicios especializados de salud, el suministro internacional de energía, la producción forestal, y la prestación de servicios con el fin de convertir a la ciudad en un centro de negocios.

Para concluir, unas palabras más del investigador Hernán Henao:

“...encontramos imágenes para el padre (y el hombre) que lo mantienen en parte en el ayer, pero lo trasladan sutilmente al hoy, y que lo inscriben en una cotidianidad de un orden de trascendencia diferente al que tipifica la tradición antioqueña, sin que pueda afirmarse del todo que ese viejo modelo (esa vieja imagen) haya desaparecido. Es preferible pensar que con ella no le basta a las generaciones que viven el hoy, en especial a los jóvenes”.

4.2 ¿Qué hay sobre Masculinidades en Medellín?

Esta pregunta surge de mi interés personal en los Estudios de Género. Gracias al movimiento feminista mucho se ha dicho e investigado sobre las mujeres y sus problemáticas en todos los ámbitos de la vida. En las últimas décadas los temas relacionados con la mujer se han tratado a nivel nacional e internacional, logrando convenciones y acuerdos de alcance global. Por mencionar sólo algunos, se encuentra la Convención interamericana para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra la mujer, adoptada por la Asamblea General de la Organización de los Estados Americanos –OEA- en Belém do Pará - Brasil el 9 de junio de 1994, entrada en vigor el 5 de marzo de 1995 y en Colombia el 15 de diciembre de 1996 en virtud de la Ley 248 de 1995. Así mismo, la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer – CEDAW -, adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas –ONU- en su resolución 34/180 del 18 de diciembre de 1979. Entrada en vigor el 3 de septiembre de 1981 y en Colombia el 19 de febrero de 1982 en virtud de la Ley 51 de 1981.⁵²

Es innegable la transformación que ha tenido la mujer en sólo unos cuantos años, dicha transformación es conocida como la más grande revolución cultural alcanzada por movimiento social alguno (Castells: 1994). Sin desconocer la importancia de continuar trabajando en el tema y reconociendo lo mucho que falta para trascender de lo teórico a las prácticas diarias, considero que también es necesario poner la mirada en la otra orilla, por decirlo de alguna manera, la orilla en la que se encuentran los varones. Es necesario reconocer que ellos también

⁵² Derechos de la Mujer. Oficina en Colombia del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los derechos Humanos. Edición actualizada. Diciembre de 2002

hacen parte de la “ecuación” y que es imprescindible tenerlos en cuenta si se quiere alcanzar una verdadera equidad de géneros.

Es posible que la respuesta a esta pregunta, sobre qué hay en Medellín de Masculinidades, sea a primera vista contestar que nada pero, eso sería desconocer el trabajo permanente y de muchos años que algunas personas hacen día a día por posicionar esta temática y ponerla en la agenda pública de la ciudad, a los y las investigadoras que han indagado y puesto todo su empeño por comprender las masculinidades inmersas en un modelo que pretende homogenizar y a las personas que desde sus posiciones y posibilidades han venido aportando a la transformación de las relaciones entre hombres y mujeres en clave de equidad de géneros y derechos humanos.

Un poco de historia

Un lugar común entre las personas entrevistadas, fue señalar como las primeras investigaciones que se hicieran de manera concreta sobre los hombres de Medellín, las que en la Universidad de Antioquia desde el Instituto de Estudios Regionales – INER – hiciera el antropólogo Hernán Henao Delgado. Quien en la década del noventa, principalmente, dirigió varias investigaciones en torno a un tema específico: la paternidad, no desde un Enfoque de Género, sino en relación con los estudios de familia. Aunque es bien sabido que las Masculinidades van mucho más allá que sólo la paternidad, estos trabajos empiezan a nombrar a los hombres como actores genéricos fundamentales. Este es pues, como un primer referente y por esta razón se constituye en una figura importante y reconocida a la hora de querer reconstruir la trayectoria que ha tenido la temática en la ciudad.

Ya hacia los inicios del año 2000 es otra vez en la academia, en la Universidad de Antioquia desde el Centro Interdisciplinario de Estudios de Género – CIEG - que surge un grupo de reflexión sobre Masculinidades denominado Construcción de Identidades Masculinas - CIMAS - en un intento por comenzar a reflexionar sobre los hombres desde los hombres mismos. Con muchos altibajos y por distintas razones, entre ellas la falta de recursos y el desconocimiento o la falta de reconocimiento de la importancia de involucrar a los hombres en los estudios de género, el grupo después de muchas resistencias se diluye. La mayoría de sus integrantes viajan al exterior o cambian de ciudad por motivos de trabajo o estudio.

Aquí es importante mencionar un asunto al que hicieron referencia varios de los entrevistados. El grupo de CIMAS se vio afectado por la presencia de algunas mujeres y tuvieron que hacer un esfuerzo para que se comprendiera la necesidad de reunirse y tratar los temas de hombres entre hombres. Si bien es cierto y no lo desconocen, que en algunas ocasiones es no sólo importante sino también necesario que hombres y mujeres se reúnan y traten temas en común, lo que principalmente requieren es construirse y reflexionarse entre ellos mismos.

Pasando a otro referente importante en la ciudad en esos primeros inicios sobre el tema de Masculinidades, hay que mencionar a ENDA América Latina-Programa Medellín. Esta es una organización internacional con interés en el Medio Ambiente y el Desarrollo Sostenible que dirige sus esfuerzos hacia los sectores populares marginados, rurales y urbanos en distintos países. Aunque ya no están en la ciudad, la sede que había por aquel entonces, año 2000, veía como necesaria la inclusión de la equidad de género en sus programas si se quería lograr un desarrollo sostenible. Al respecto uno de los entrevistados dice:

“ENDA cuestiona el modelo patriarcal ya que sin atravesarlo con el tema del género no se puede pensar en desarrollo sostenible”.

Hugo Alexander Villa

En su trabajo con las comunidades ENDA reconoció la importancia de incluir a los hombres y empezaron a trabajar sobre el tema de la paternidad responsable con ellos. Esto se hace por solicitud de las mismas mujeres de los barrios quienes sentían que ganaban en autonomía y auto-determinación pero, que se encontraban con una barrera al llegar a sus casas y no encontrar un hombre que las apoyara y que tuviera corresponsabilidad con ellas en la crianza de los hijos/as.

“Las mujeres decían: sí, aprendemos mucho pero llegamos a la casa y los hombres como padres qué?”

Hugo Alexander Villa

En el año 2002 ENDA sede Medellín cierra sus puertas y entrega su Centro de Documentación a la Corporación Penca de Sábila, organización no gubernamental que en sus programas y proyectos sociales aplica el Enfoque de Género. Actualmente uno de sus directivos hace parte de uno de los grupos de hombres que se reúnen en la ciudad.

Recuento

Para presentar una - de las muchas posibles - panorámica de las acciones y reflexiones en torno a las Masculinidades en Medellín desde el año 1.980 hasta el 2.007, se parte de tres ejes institucionales: el social, el gubernamental y el académico. A través de este recorrido se podrá tener una noción sobre lo que se ha avanzado en cada una de estas instituciones, las articulaciones que se han logrado y los retos que quedan por delante. En este apartado presento una síntesis del rastreo bibliográfico realizado y de las acciones institucionales encontradas, que de manera más amplia se encontrarán reseñadas en páginas posteriores. Como ya se mencionó en la introducción, este trabajo no pretende ser exhaustivo sin embargo, puede proporcionar alguna idea sobre el trabajo que se ha venido haciendo sobre el tema de Masculinidades en la ciudad.

Lo social

En este eje se agruparon tres aspectos: los proyectos que se han realizado o se vienen realizando desde las organizaciones no gubernamentales y las entidades privadas; los medios de comunicación y los grupos de hombres que existen actualmente en la ciudad.

Dentro de las organizaciones no gubernamentales se encuentra el trabajo que viene realizando la Corporación Educativa Combos, constituyéndose en el trabajo pedagógico más sistemático que sobre Masculinidades existe actualmente en la ciudad. La población que atiende esta corporación está conformada por niños y niñas, jóvenes y mujeres de los estratos socio-económicos más bajos. En todos sus programas y proyectos sociales aplican el Enfoque de Género como eje filosófico y como apuesta para la participación y transformación socio-cultural.

Actualmente tienen implementado un proceso de formación con los niños, niñas y jóvenes de ambos sexos denominado: *Formación en Equidad de Género*. Cada quince días en los salones de clase hacen reflexiones acerca de la construcción de las identidades de género e implementan prácticas pedagógicas con la población masculina y femenina, en algunas ocasiones lo hacen por separado y en otras conjuntamente. Han llevado a cabo varias campañas institucionales específicamente sobre el tema de las Masculinidades durante tres años continuos y algo muy importante que cabe destacar es el hecho de que ya están empezando a hacer trabajo comunitario de manera concreta con un enfoque de Masculinidades. Este primer intento se está realizando en el barrio Medellín Sin Tugurios con un grupo de hombres de este lugar.

Desde el sector privado las Clínicas del Hombre de Profamilia, se constituyen en un importante proveedor de servicios de salud sexual y reproductiva para los hombres. En total tienen 49 clínicas en todo el país pero, sólo en las ciudades de Bogotá, Cali y Medellín cuentan con instalaciones separadas y exclusivas para atender las necesidades particulares de los varones. Los servicios médicos ofrecidos comprenden desde medicina general, urología, vasectomía, pruebas y tratamientos de fertilidad, diagnóstico y tratamientos de las infecciones de transmisión sexual, terapia sexual hasta cirugía plástica. También ofrecen servicios jurídicos por asuntos de divorcios y manutención de los hijos e hijas. En la mayoría de los casos, las mujeres solicitan asesoría sobre cómo obtener el apoyo para sus hijos/as y los hombres sobre cómo responder a esos reclamos. Cuentan también con servicios de consejería, representados en apoyo psico-social antes, durante y después de cualquier atención médica, así como materiales educativos sobre los roles de género y la discriminación a la mujer.

Desde los medios de comunicación, más concretamente desde la televisión, se encontraron dos programas que trataron de manera específica sobre la temática de las Masculinidades. Ambos fueron realizados por el canal local Telemedellín en el año 2007. El primero, en el programa Con Mucho Tacto, realizado el 11 de octubre y denominado “Violencias contra la mujer” en el cual estuvieron como invitados los Trabajadores Sociales Leonardo García y Gloria Hernández. El segundo, en el programa Medellín es Más Mujer de la Secretaría de las Mujeres, realizado el 18 de noviembre y denominado “Incidencia de las Masculinidades en el control de la violencia contra las mujeres” con la participación de Hernando Muñoz, Leonardo García, Carlos Mario Piedrahita y Giovanni Celis. Como se puede ver en ambos programas los temas tratados estuvieron relacionados directamente con la problemática de las violencias contra las mujeres.

Cerrando el eje de lo social, se encontró que actualmente en la ciudad se reúnen tres grupos de hombres que vienen reflexionando sobre su masculinidad. Uno de ellos es el grupo de los profesionales que laboran en la Corporación Educativa Combos. Este grupo, con un enfoque pro-feminista, se encuentra conformado por unos 10 hombres entre los 24 y 38 años que se reúnen extra-laboralmente de manera periódica para pensarse en su ser y hacer como hombres.

“Hemos ido descubriendo que el asunto no es de si sos hombre o sos mujer, o si sos de esta elección o de aquella a nivel sexual, de si es lo femenino y lo masculino, sino sobre todo ir quitándonos los prejuicios e ir encontrando donde es que está nuestra humanidad”.

Hugo Alexander Villa
Entrevista, 2008

El segundo grupo se denomina “Movimiento de Hombres de Medellín”, conformado por hombres de distintas edades y de diversas ocupaciones. También con un enfoque pro-feminista, este grupo ha promovido en la ciudad la Campaña Internacional del Lazo Blanco que se realiza anualmente en todo el mundo con el fin de promover la erradicación de la violencia contra las mujeres. Así mismo, realizaron en el año 2005 el primer seminario internacional sobre Masculinidades con la asistencia de importantes conferencistas, también han realizado conciertos, conversatorios y costureros de hombres. Actualmente los últimos jueves de cada mes realizan cine-foros en el Museo de Antioquia, con participación abierta tanto a hombres como a mujeres.

“Somos unos 10 o 15 y nos hemos llamado Movimiento de Hombres de Medellín. Queremos pensar y reflexionarnos...nos tenemos que responsabilizar de los cambios que se están dando y responder frente a esos cambios con ética, con amor, con moral desde la posición de hombres”

Hernando Muñoz
Entrevista, 2008

El tercer grupo se denomina “Hombres de verdad”, que aunque es una organización religiosa, considero que cumple con las características de ser un grupo de hombres que se reúne para reflexionar entre ellos mismos sobre sus masculinidades y tiene como objetivo producir cambios en la identidad personal y colectiva.

Su filosofía es restablecer la correcta imagen del varón llevándolo a formar su carácter bajo principios de aplicación universal, buscando ser de influencia e impacto en una sociedad que demanda un liderazgo efectivo y no figurativo. La misión del grupo es formar el carácter del hombre de verdad para influenciar de manera positiva la sociedad a través de un liderazgo basado en principios.

Consideran que el hombre de hoy vive en medio de grandes oportunidades de realización personal y colectiva pero que paralelamente vive en el clímax de la inseguridad generada por la pérdida de su identidad. Por lo tanto quieren enfocar sus esfuerzos en restaurar esa identidad perdida, a fin de que el hombre pueda responder de manera equilibrada a los desafíos del presente siglo.

Este grupo es sólo uno de los siete movimientos que promueve el Centro de Formación y Liderazgo Cristiano – CENFOL – con sedes en varias ciudades de Colombia, España y Estados Unidos. En Medellín cuenta con sedes en los siguientes barrios: Altamira, Belén, Boston, Buenos Aires, Pedregal, Los Colores, La Floresta, Manrique, Manzanares, Monterrey, Laureles, El Poblado, Robledo, San Cristóbal, San Javier, Santa Mónica, Simón Bolívar y San Antonio de Prado. Semanalmente realizan reuniones entre ellos y llevan a cabo conferencias, seminarios.

“Estamos empeñados en conquistar las naciones con el mensaje de cambio e impactar la cultura y los hombres que la componen con principios de vida que restablecen el diseño con el cual fuimos creados”.

William Vásquez
Entrevista, 2008

Lo gubernamental

Desde el año 2004 durante la Alcaldía del entonces Alcalde Sergio Fajardo Valderrama de talante progresista, la Administración Municipal ha contribuido con recursos presupuestales para el desarrollo de varios proyectos con fines activistas y eventos académicos que han dado un primer impulso dentro de esta entidad sobre la temática. En el año 2005 durante el lanzamiento de la Campaña del Lazo Blanco, se contó con la presencia del Alcalde y de algunos concejales que pusieron en sus propias solapas el lazo. En las dos versiones siguientes los coordinadores de esta campaña han encontrado apoyo en la Alcaldía para su realización.

De otro lado, desde el Concejo de la ciudad se apoyó la realización del primer seminario internacional de Masculinidades en el año 2005. Se debe mencionar aquí la importancia de alianzas como estas, entre la academia y el sector político, toda vez que es la vía para la construcción de instrumentos que guíen la acción de programas sociales y posibiliten una agenda política que permita la implementación de medidas tanto legislativas como administrativas que conlleven a los cambios que requiere la sociedad.

Desde las entidades gubernamentales se encontraron tres proyectos específicos que abordaron la temática sobre Masculinidades, todos ellos ejecutados en el año 2007. El primero denominado: Prevención de la violencia de género desde el enfoque de Nuevas Masculinidades, ejecutado con recursos de la Secretaría de las Mujeres de la Alcaldía de Medellín. Su objetivo fue: generar y fortalecer en varones que trabajan en el centro de la ciudad de Medellín, conciencia sobre su deber de respetar el derecho de las mujeres a una vida libre de violencia en todos los espacios, mediante estrategias de información y sensibilización. En total se realizaron 8 talleres de sensibilización con 30 hombres sobre diversos temas enmarcados en la equidad de géneros y los derechos humanos. Al finalizar las

sesiones de los talleres los participantes firmaron un pacto por el No a la violencia contra las mujeres.

El segundo de los proyectos se realizó a través de la Secretaría de Salud y Metrosalud, también de la Alcaldía de Medellín con recursos del Programa de Presupuesto Participativo, esto es interesante porque son destinaciones presupuestales priorizadas por la misma comunidad. El proyecto se denominó: Acciones de Información, Educación y Comunicación en Salud Sexual y Reproductiva, el cual estuvo dirigido a hombres pre-adolescentes, jóvenes y padres adultos con edades entre los 9 y los 65 años de las Instituciones Educativas de las comunas 2, 3, 5, 6, 7, 8, 11 y 13 de Medellín. Los talleres se realizaron a partir de tres ejes temáticos estructurantes: Prevención del embarazo no deseado, prevención de las ITS con énfasis en el VIH/SIDA y prevención de todo tipo de violencia sexual. En total se realizaron 32 talleres entre los meses de septiembre y octubre del 2007.

El tercer proyecto gubernamental se realizó desde la Gobernación de Antioquia denominado “Entre hombres. Encuentros de reflexión para la co-construcción de identidades masculinas y la eliminación de las violencias contra las mujeres”. El objetivo general consistía en la promoción de una incorporación plena de los hombres participantes en los procesos que posibiliten la erradicación de las violencias contra las mujeres además del reconocimiento, valoración y respeto por los Derechos Humanos. A través de actividades tales como estrategias de comunicación masivas, actividades de reflexión, deconstrucción y co-creación de identidades masculinas.

Al final 28 hombres habían participado en seis encuentros para reflexionar entre ellos mismos sobre la necesidad de un cambio que permita la transformación de las identidades masculinas tradicionales que conllevan al ejercicio de las violencias.

Lo académico

Como sucede con los otros ejes institucionales, en el académico los estudios sobre las Masculinidades, aunque importantes, son apenas emergentes y el posicionamiento de la temática es aún muy débil. Se han incluido en este eje los congresos y seminarios realizados. Las investigaciones encontradas se han realizado principalmente desde el Trabajo Social, la Sociología y la Antropología.

Los enfoques teóricos que se han seguido en las investigaciones encontradas corresponden al Constructivismo y siguiendo la clasificación que hiciera Robert Connell en 1998, sobre los estudios e investigaciones de Masculinidad clasificándolos en psico-sociales y etnográficos, se podría decir que los revisados estarían dentro de la clasificación de etnográficos, lo cual quiere decir que resaltan la variedad de masculinidades haciendo un énfasis en lo local y lo específico.

Las investigaciones revisadas se clasificaron en torno a dos ejes temáticos: uno, la construcción de identidades masculinas y el otro, el área de la salud. A su vez en cada eje temático se identificaron las principales líneas de investigación. Veamos.

Eje temático Construcción de identidades masculinas

En este eje se identificaron tres líneas de investigación: la primera, hace referencia a **las interacciones familiares**. Representada básicamente por la investigación realizada por Rubiela del Valle y Martha Elena Ortega de la Universidad de Antioquia, en la que hacen una descripción de las necesidades axiológicas de las familias del barrio de Buenos Aires que se encontraban afiliadas

a la Caja de Compensación Familiar Comfenalco, en la cual incluyeron un controversial apartado titulado “Familia y nuevas masculinidades en el barrio Buenos Aires”.

En la segunda línea, se analizan las **identidades en relación con la clase y la edad**, es el caso de la investigación realizada por Amantina Osorio, quien describe los roles sociales tanto de mujeres como de hombres de la clase media de Medellín. Así mismo se puede ubicar en esta línea de investigación la tesis de Aníbal Parra, quien centra su atención en el proceso de socialización cotidiano de los hombres adolescentes de la ciudad pertenecientes al estrato socio-económico medio-bajo.

En la tercera línea, se encuentran los estudios que se preguntan por la construcción de las **identidades masculinas en contextos específicos**. Es el caso de la investigación realizada por Leonardo García, quien se interesa por la construcción de las identidades masculinas de un grupo de hombres que realizan actividades económicas en el centro de la ciudad. Así mismo, la investigación realizada por Beatriz Eliana Pérez y Luis Alfonso Zapata, en la que presentan una caracterización de los nuevos roles y valores respecto a la masculinidad, entre los estudiantes que se encontraban desde el primer semestre hasta el cuarto del pregrado de la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia.

En este eje temático sobre construcción de identidades masculinas se incluyó, como evento académico, el Primer Seminario Internacional de Masculinidades realizado en el año 2005, el cual se denominó: “Ser y hacerse hombres en la equidad entre géneros”, el cual se llevó a cabo en el Paraninfo de la Universidad de Antioquia y en el que se propuso hacer una reflexión sobre el ser hombre y

cómo superar las inequidades históricas que se han vivido entre mujeres y hombres, bajo un enfoque de derechos humanos.

Eje temático de la salud

En este eje temático se pueden identificar dos líneas de investigación: la primera línea referida a los **impactos de las identidades masculinas en las problemáticas de salud**, representada por la investigación realizada por Nora Muñoz Franco, en la que ella se pregunta por las representaciones sociales del cuidado de sí entre un grupo de hombres adultos jóvenes universitarios de Medellín y en la que se evidencia la importancia de considerar las necesidades particulares de los varones con criterios de equidad de género, a la hora de planificar las acciones para la Promoción de la Salud en el marco de la Salud Colectiva.

La segunda línea, hace referencia a **las diversas prácticas sexuales**, en este caso se registró la investigación realizada por Marcilis Hernández y Mary Luz Marín, quienes con el fin de avanzar en la comprensión de los fenómenos sociales relacionados con la prostitución, abuso y explotación sexual en Medellín, hicieron una caracterización psico-social de los adolescentes hombres en el comercio sexual ubicados en el centro de la ciudad, denunciando la ausencia total del Enfoque de Género en los programas y proyectos sociales que atienden esta problemática.

También en este mismo eje temático se puede incluir el Tercer Congreso Colombiano de Menopausia, realizado en el Hotel Intercontinental. Si bien, el congreso se enfocó en la temática de la menopausia y la mujer, dentro de la

programación se consideró la importancia de hacer un paralelo con temas que tuvieran que ver con los varones. Es por ello que se realizaron algunas conferencias relacionadas con la masculinidad como: la Fisiología del envejecimiento de los hombres y disfunciones sexuales masculinas y su abordaje terapéutico integral.

Reflexiones finales

El cumplimiento de los acuerdos por la equidad de género en Colombia requiere de profundas transformaciones en las instituciones políticas, sociales, económicas, académicas y culturales del nivel local y nacional pero, también global, ya que como ciudad y como país estamos insertos en dinámicas mucho más amplias que influyen en nuestras formas de vida y maneras de relacionarnos. Sin embargo, la esperanza de un cambio positivo en las relaciones entre hombres y mujeres, un cambio hacia la equidad y el respeto por la diversidad sexual y los derechos humanos, no debe ni puede perderse nunca.

Considero que es necesario continuar promoviendo el abordaje del tema de las masculinidades desde la academia. Hacen falta trabajos de investigación que crucen las identidades masculinas con variables como la guerra y el conflicto interno en nuestro país. Indagar por ejemplo, sobre la situación de los hombres desplazados y el impacto que esta difícil condición causa en sus identidades masculinas, o sobre los hombres desmovilizados y su relación con el poder y los procesos de reincorporación a la sociedad. Así mismo, hacen falta investigaciones sobre los jóvenes; es preciso conocer de qué maneras están asumiendo y construyendo sus identidades masculinas los hombres de este nuevo siglo. Sería muy importante profundizar desde este enfoque en el tema de la paternidad adolescente. También se requieren investigaciones sobre el suicidio que den cuenta de las altas tasas que se presentan para los hombres, mucho más altas que para las mujeres, o investigaciones sobre los hombres viejos, mucho más solos y abandonados en comparación con las mujeres. Igualmente se requieren trabajos sobre las diversas orientaciones sexuales y el quiebre que éstas producen en la masculinidad tradicional patriarcal, o las relaciones de las identidades masculinas con las pertenencias étnicas, en fin. Otro asunto y siguiendo en esto a Mara Viveros, es la importancia y la necesidad de desarrollar un eje de análisis bio-psico-social, que diferencie pero que al mismo tiempo

conjugue estos tres ámbitos y sus posibles articulaciones. Para lo cual, considero que hace falta el desarrollo de un marco teórico-metodológico que lo posibilite, que permita pensar el cuerpo marcado de manera contundente por la cultura y al mismo tiempo por la subjetividad individual, con el que se pueda hacer una lectura del cuerpo humano desde sus dimensiones biológicas, psicológicas y sociales en su trasegar por las distintas construcciones identitarias en tanto territorio de referentes simbólicos colectivos.

Además de la impostergable necesidad de ampliar el trabajo académico en torno a las identidades masculinas, es indispensable el trabajo comunitario. Es necesario llamar la atención del sector gubernamental sobre las problemáticas que viven los hombres en los barrios para que lleguen a ser parte de la agenda política de la ciudad, con los recursos presupuestales necesarios para su manejo. Un ejemplo muy interesante - además de ser el único en la ciudad - de trabajo comunitario con varones, es el que viene realizando la Corporación Educativa Combos.

Así mismo, son muy loables las alianzas que algunas personas de la academia han hecho con el sector gubernamental, orientadas al posicionamiento del tema de Masculinidades desde un enfoque Pro-feminista en la agenda política local, posicionamiento que conduce a la construcción de políticas públicas, planes, programas y proyectos sociales que viabilicen el trabajo con las comunidades y la creación y/o fortalecimiento de organizaciones masculinas dispuestas a la reflexión en torno a sus maneras de ser y hacerse hombres. Es urgente y primordial que los hombres apoyen a otros hombres en la adquisición de elementos para la reflexión crítica de sus masculinidades, que les motiven a cuestionar las órdenes culturales que los atan y predisponen al uso indiscriminado de la violencia, obstaculizando la posibilidad de vivir relaciones más armónicas y sanas con su propio género y con las mujeres. Las alianzas entre la academia y

el sector gubernamental son clave para los cambios que requiere una sociedad, es muy importante continuar creándolas y fortaleciéndolas.

Finalmente considero que hace falta la revisión y discusión con algunas corrientes del feminismo, es necesario que se comprenda la importancia de crear alianzas respetuosas basadas en el entendimiento de que el Patriarcado es un sistema opresor tanto para hombres como para mujeres. Si se quieren lograr transformaciones en las relaciones de género es imprescindible contar con la participación de los hombres, trabajar conjuntamente con ellos y hacer notar que es un trabajo en el que se requiere el compromiso y la responsabilidad de todos y todas.

5. INVESTIGACIONES EN TORNO AL TEMA DE MASCULINIDADES EN MEDELLIN

5.1 DEL VALLE PUERTA, Rubiela; ORTEGA ZAPATA Martha Elena. TEJIENDO LAS HISTORIAS. Monografía de grado. Especialización en teoría, métodos y técnicas en investigación social. Instituto de Estudios Regionales - INER-Universidad de Antioquia. 2007. Páginas. 117

Esta investigación es el resultado de la monografía de grado para la especialización en Teoría, Métodos y Técnicas en Investigación Social del Instituto de Estudios Regionales de la Universidad de Antioquia en el año 2007. Las autoras se preguntaron por las necesidades axiológicas de las familias del barrio de Buenos Aires que se encontraban afiliadas a la Caja de Compensación Familiar Comfenalco. Para determinar las necesidades axiológicas se basaron en las planteadas por Manfred Max Neef, quien las plantea desde una perspectiva bio-sico-social integradora de las diferentes dimensiones del ser humano, de las cuales eligieron tres: afecto, entendimiento y participación. Elaboraron una descripción de las interacciones al interior de las familias a partir de las prácticas afectivas, participativas y comunicativas, con el fin de fortalecer los servicios ofrecidos por esta Caja de Compensación en el área de consultas psicológicas.

El estudio en su diseño metodológico es mixto, teniendo en cuenta variables de tipo cuantitativo y cualitativo y se encuentra conformado por tres partes; **en la primera** parte exponen los conceptos teóricos principales que fueron fundamento del análisis, **en la segunda** contextualizan la localidad del barrio de Buenos Aires y un poco la ciudad **y en la última parte** proponen una descripción de las familias entrevistadas a través de las categorías elegidas. Finalmente presentan los resultados y las conclusiones a partir de los hallazgos de la investigación. Las razones para incluir esta investigación en este trabajo están relacionadas con el subtítulo “Familia y nuevas masculinidades en el barrio Buenos Aires”.

Las conclusiones a las que llegan las autoras son, a mi modo de ver, contradictorias. Por una parte como argumento de que los hombres están practicando una masculinidad diferente, nuevas masculinidades como ellas lo llaman, mencionan transformaciones en el rol del padre involucrándose más en las tareas con los hijos e hijas: “el hombre ha venido desempeñando en sus familias un número significativo de tareas con sus hijos, mediante el acompañamiento, la protección y el acto de proveer”; además afirman: “las familias del barrio Buenos Aires están transitando por un proceso de cambio caracterizado principalmente por las redefiniciones de los roles de género y el surgimiento de nuevas masculinidades al interior de las familias”. Sin embargo, en el capítulo de las conclusiones afirman: “los hombres se identifican más renuentes a manifestar el afecto a partir del contacto físico y el reconocimiento verbal, lo que profundiza los roles asignados culturalmente a los géneros y su función en el establecimiento de los vínculos familiares basados en la afectividad”.⁵³ No es claro entonces, si los hombres están pasando por “redefiniciones de los roles de género y el surgimiento de nuevas masculinidades” o si por el contrario lo que observaron es que se “profundiza los roles asignados culturalmente a los géneros”. Pero lo que deja más claro que no pueden estar ocurriendo transformaciones concretas en las relaciones cotidianas de estas familias a nivel de relaciones de género, es la siguiente declaración en el capítulo de conclusiones: “la toma de decisiones es una práctica exclusiva de las personas adultas, generalmente de la figura masculina que sustenta económicamente a las familias, dejando de lado los aportes y desconociendo la importancia de la participación de las mujeres y niños y niñas al establecimiento de normas familiares.”⁵⁴ Considero que si las decisiones al interior del hogar no están siendo consensuadas y continúan siendo tomadas de manera unilateral por parte de los varones y si además estos siguen teniendo dificultades para las demostraciones físicas de afecto, la expresión de sus emociones y sentimientos, dichos comportamientos se constituyen en indicadores claros de la continuidad de los roles tradicionales de género, por lo

⁵³ DEL VALLE PUERTA, Rubiela; ORTEGA ZAPATA Martha Elena. Tejiendo las Historias. página 101

⁵⁴ Idem página 102

menos en los asuntos que son más esenciales. Por lo anterior no creo que se pueda concluir que estas familias están teniendo prácticas que conduzcan a pensar que los varones que las integran están vivenciando unas masculinidades diferentes.

5.2 HERNANDEZ MARTINEZ, Marcilis; MARIN POSADA Mary Luz. COMERCIO SEXUAL DE ADOLESCENTES HOMBRES EN EL CENTRO DE MEDELLÍN: UN ACERCAMIENTO A SUS ASPECTOS PSICOSOCIALES. Trabajo de grado. Universidad de Antioquia. Departamento de Sociología. 2004 Páginas. 151

“De acuerdo a las estimaciones realizadas por el DAS y la INTERPOL para el año 1998 la cifra de menores ejerciendo la prostitución era de 35.000 niños y niñas. En el 2002, UNICEF ratifica este dato en su informe sobre la niñez colombiana”.⁵⁵

Con el fin de avanzar en la comprensión de los fenómenos sociales relacionados con la prostitución, abuso y explotación sexual en Medellín, en el marco del programa Por una Vida más Digna de la Secretaría de Bienestar Social - antes llamada Secretaría de Solidaridad - del Municipio de Medellín y la Universidad de Antioquia con su Facultad de Sociales y Humanas, se desarrolla la investigación **“Explotación sexual adolescente: Mitos y Realidades”**, buscando generar propuestas y estrategias de mejoramiento de sus condiciones de vida acordes con sus realidades en el mediano y largo plazo.

Como tesis de grado en Sociología a través de la figura de pasantía⁵⁶ estas dos estudiantes se proponen como objetivo de su investigación: “Desarrollar una caracterización psicosocial de los adolescentes hombres en el comercio sexual ubicados en el Centro de la ciudad de Medellín”, partiendo de las categorías de análisis correspondientes a adolescencia, explotación sexual, identidad, masculinidad, prostitución masculina y sexualidad, planteando la necesidad ineludible del amplio contexto socioeconómico a tener en cuenta de manera transversal en sus análisis, utilizando como técnicas de recolección de los datos la revisión documental, la observación, las entrevistas y los relatos de vida.

⁵⁵ Página 28.

⁵⁶ Modalidad de Grado donde el estudiante desarrolla su trabajo de grado en el marco de una investigación institucional en la cual participa como auxiliar de investigación.

El texto está dividido en seis capítulos: **1. Referente legislativo nacional e internacional en torno al comercio sexual**, en el cual se identifican alcances y limitaciones en la operatividad de la ley. **2. Memoria metodológica en el proceso investigativo**, presenta las técnicas e instrumentos aplicados durante el desarrollo de la investigación. **3. Revisión a estudios recientes sobre la problemática del comercio sexual masculino**, donde se relacionan objetivos, conceptos y metodologías de las reflexiones investigativas al respecto realizadas en la década de los noventa. **4. Categorías de análisis para la comprensión del comercio sexual en adolescentes hombres**, hace referencia al sistema categorial construido desde lo teórico y conceptual para el análisis de la información obtenida y generada con los adolescentes. **5. Aproximación a la problemática del comercio sexual en adolescentes hombres**, obedece al análisis de las características de los adolescentes en cuanto a lo psicoafectivo, identitario, formas de interacción, entre otras. **6. Conclusiones y Recomendaciones**, se exponen los hallazgos conceptuales, teóricos, éticos y metodológicos para el abordaje de la problemática.

Quisiera resaltar de esta investigación un asunto que me pareció bien interesante. Desde el movimiento feminista siempre se ha protestado por la invisibilidad que se ha hecho de las mujeres en muchos de los aspectos de la vida incluido el lenguaje, afectando de esta manera las decisiones institucionales y obstaculizando los cambios necesarios para una transformación social. En esta investigación las autoras ponen de manifiesto el caso contrario, son los hombres los que están siendo invisibilizados y los que se ven afectados por tal razón. Los hombres en ejercicio de la prostitución, no se nombran, no se investigan, no se denuncian y por lo tanto no se interviene en la problemática. Por qué?

En palabras de las autoras: “en los estudios las características específicas de los hombres se enuncian de manera general, pues son agrupados con las mujeres -cuya problemática ha sido abordada en varias oportunidades desde diferentes disciplinas- en la categoría de menores; invisibilizando de esta manera su

problemática particular -condición, comportamientos, nivel de vida, gustos, lenguaje, vestuario etc.-“.

Un claro ejemplo de que cuando no se desagrega por sexo una problemática social, se desconoce la diferencia y por esta vía se niega la realidad. Cuando los hombres en ejercicio de la prostitución se agrupan con las mujeres están siendo desconocidos en sus necesidades particulares. Ocurre lo mismo cuando se habla de violencias sexuales sin desagregarlas por sexo y se desconoce o no se considera que los niños varones también son víctimas de este tipo de violencia. Si no se registra, no se tienen en cuenta, de tal manera son invisibilizados. Insisto, este es un buen ejemplo de la importancia y necesidad de incluir el enfoque de género en el análisis de los programas y proyectos sociales desde los cuales se debe beneficiar no sólo a las mujeres sino también a los hombres. En las conclusiones las autoras dicen que a manera de denuncia les parece que es “... insuficiente el apoyo institucional con que cuentan los jóvenes prostituidos.”⁵⁷

⁵⁷ Página 52

5.3 GARCÍA, Leonardo Fabián. SER HOMBRE. CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDADES MASCULINAS EN HOMBRES JÓVENES QUE DESEMPEÑAN ROLES SOCIALES EN EL CENTRO DE MEDELLÍN. Trabajo de Grado. Universidad de Antioquia. Departamento de Trabajo Social. 2004. Páginas 135.

Partiendo de la pregunta ¿Qué significa ser hombre? esta investigación se centra en la identidad masculina de hombres jóvenes del centro de Medellín. Es uno de los pocos trabajos que se refiere de manera concreta al tema de la construcción de las identidades masculinas en la ciudad. La investigación gira en torno al concepto de identidad desde una perspectiva epistemológica constructivista y tiene como propósito “contribuir a la problematización de las dinámicas masculinas y del hombre como sujeto de estudio”⁵⁸. Se precisaron las siguientes categorías de análisis deductivas: construcción de la masculinidad; identidad masculina; rol y estereotipo de género. A partir de las cuales se construyó una matriz descriptiva que permitió la abstracción de las siguientes categorías inductivas: ser hombre; ser proveedor; no ser débil y ser exitoso.

La metodología utilizada en la investigación es de corte cualitativa- descriptiva complementada con el Interaccionismo Simbólico, se aborda con la técnica del trabajo de campo y los instrumentos utilizados para la recolección de los datos fueron: el rastreo bibliográfico, la observación participante, entrevistas a profundidad y entrevistas a expertos en la temática.

Los sujetos de conocimiento son ocho (8), se seleccionaron seis (6) para la presentación del informe final, todos ellos de diversas actividades socio-económicas y que desempeñaban estas labores en el centro de la ciudad. La sistematización de la información está basada en el análisis del discurso a través de la inducción analítica y la saturación de datos.

La investigación en mención se compone de tres capítulos: **el primero**, “Las Identidades Masculinas”, busca hacer una aproximación conceptual al tema principal de la tesis desde distintas disciplinas sociales. En **el segundo** capítulo,

⁵⁸ Página 12

“Ser hombre”, el investigador incluye los relatos de todos los hombres que participaron en la investigación a partir de sus biografías y sus identidades masculinas. En **el tercer** capítulo, “Construcción de identidades Masculinas en hombres jóvenes que desempeñan roles sociales en el centro de Medellín”, se presentan los resultados y conclusiones en dos partes; una primera parte que evidencia los dispositivos culturales tradicionales que utilizan los hombres participantes a la hora de expresar sus masculinidades y una segunda parte que muestra los discursos alternativos que re-significan y transforman las imposiciones culturales del ser hombres. En esta excelente investigación sobre las representaciones masculinas de hombres en Medellín, el autor concluye cosas como estas: “El modelo tradicional de masculinidad pierde capacidad de convocatoria. En sus mandatos, valores, roles y discursos los sujetos identifican contradicciones e inconsistencias, alrededor de las cuales levantan procesos profundos de (deconstrucción) reflexión y cuestionamiento, proponiendo caminos alternos para la construcción de nuevas sensibilidades y sociabilidades que potencien en los hombres el desarrollo de habilidades y valores que los alejen de prácticas proveedoras, violentas, sexistas y promiscuas como condiciones estructurantes de su masculinidad”.⁵⁹

Además agrega: “Es imperativo iniciar procesos de reflexión y estudio orientados a desarrollar líneas de investigación, a diseñar metodologías y estrategias de acción para el trabajo con hombres...”⁶⁰.

⁵⁹ Página 112

⁶⁰ Página 114

5.4 OSORIO, Amantina. CULTURA Y ROLES SOCIALES DE MUJERES Y HOMBRES EN DIFERENTES SECTORES DE LA CLASE MEDIA DE MEDELLIN. Trabajo de Grado. Universidad de Antioquia. Departamento de Antropología. Medellín. 1987. páginas 374

En esta tesis se pierden la **primera parte** del texto. Al parecer hubo un desprendimiento de hojas después de la tabla de contenido empezando en la página 88 perdiéndose de esta manera información importante acerca de la investigación como la introducción, los objetivos generales y específicos, los alcances y limitaciones y sobre todo la metodología utilizada que conformaban esta primera parte. En la **segunda parte** se puede ver, de acuerdo con la tabla de contenido, que se trataba del marco teórico en el que se tuvo en cuenta apartados denominados como: Sociedad, lenguaje y cultura; Conceptualizaciones; De la sexualidad primate a la sexualidad humana y Elementos biológicos estructurales y funcionales de la sexualidad humana. Con la pérdida o desprendimiento de las primeras hojas, el texto empieza en la página 88 a partir de la **tercera parte** denominada: Asignación de roles sexuales en la institución familiar. La autora hace una contextualización histórica de Colombia desde comienzos del siglo XX queriendo mostrar las transformaciones que ha vivido el país, situación que ha provocado cambios en las formas de vida sociales que alteran las conductas de las personas frente a la familia y a la sociedad. En este capítulo y ante la lamentable falta de los dos primeros, podemos deducir las variables que utilizó para determinar la muestra: edad, estado civil, educación y ocupación. Con respecto a las edades determina un rango de los menos 20 a 41 y más. Los clasifica por décadas en las tablas que presenta, distribuyéndolos en cuatro rangos tanto para hombres como para mujeres: los de menos de 20, los que están entre 21-30, los que están entre 31-40 y los que están por encima de los 41. La muestra utilizada es de 52 mujeres y 48 hombres para un total de 100 personas de la clase media de Medellín. La autora indica que se seleccionaron no por estrato socio-económico sino por actividades, las cuales fueron: estudiantes, oficinistas, profesionales e independientes. En el anexo de la encuesta que utilizó

compuesta por 132 preguntas, podemos ver que éstas remiten a una reflexión sobre la experiencia personal como hombre o como mujer y el significado de la sexualidad en la vida de las personas.

En la **cuarta y última parte** titulada: Incorporación e internalización de los roles sexuales en las instituciones extra-familiares y en los diferentes grupos, se encuentra el apartado más pertinente para lo que nos interesa con respecto al tema de Masculinidades bajo el subtítulo: “Ser hombre y ser mujer. Masculinidad y Feminidad”. La autora pregunta cuáles son las cualidades que hacen hombre a un hombre? Y transfiere esta pregunta a seis categorías: valores, normas, en relación con la formación como hombre, en relación con el otro sexo, en relación con ser padre, en relación con el cuerpo y la apariencia.

La autora concluye cosas como estas: “El rol afectivo que desempeñaba la mujer, en el momento actual, es desempeñado también por el hombre, al entenderse de la educación y atención de los hijos y de las tareas domésticas. Igualmente la mujer se desempeña en el espacio público como trabajadora asalariada. Posibilidad que le brinda, además de ciertas libertades con respecto al varón, la posibilidad de participar de mejor manera en la sociedad de consumo...”.⁶¹ Esta conclusión resulta muy interesante si se tiene en cuenta que es un trabajo realizado hace ya 20 años. Si en aquel entonces, la autora encontró que había hombres desempeñando roles relacionados con la crianza de los hijos y con el trabajo doméstico, además de un acercamiento más afectivo como ella afirma, se puede pensar hoy en día hay una nueva generación de hombres jóvenes que fueron educados con pautas y prácticas que tuvieron en cuenta una mayor equidad de género y que necesariamente deben haber elaborado una construcción diferente de sus masculinidades.

⁶¹ Página 364

5.5 PARRA DIAZ, Aníbal Ignacio. AZUL. CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA IDENTIDAD MASCULINA EN ADOLESCENTES-HOMBRES DE LA CIUDAD DE MEDELLIN, A PARTIR DE LAS IMÁGENES DE HOMBRE QUE SE PROYECTAN EN SU PROCESO DE SOCIALIZACIÓN. Universidad de Antioquia. Departamento de Antropología. Medellín. 1999. Páginas 169.

En esta investigación para optar al título de Antropólogo, el autor centra su interés en el proceso de socialización cotidiano que proyecta aquello que consideramos lo masculino en un grupo de hombres jóvenes. “Una proyección que se debate entre la angustia y la confusión de estos jóvenes-varones que en palabras de Elisabeth Badinter; *“navegan alertas para evitar dos escollos, no ser suficientemente machos o serlo demasiado”* (Badinter;1993:20).”⁶²

La muestra está conformada por 70 jóvenes entre los 15 a los 25 años estudiantes de décimo y noveno grado del Liceo Gilberto Álzate Avendaño ubicado en el Barrio Aranjuez de la zona Nororiental de la ciudad, de otros colegios donde ejercía como docente e investigador y del Batallón Bomboná del Ejército Nacional. El total de la muestra perteneciente al estrato socio-económico medio-bajo.

El autor no hace explícita la metodología utilizada pero, se puede inferir que parte de una concepción epistémica constructivista, utilizando herramientas para la recolección de datos como encuestas, entrevistas y observación participante. La mirada del investigador se centra en tres instituciones: la familia, la escuela y el ejército por considerarlas como las principales instituciones socializadoras de estos varones.

El desarrollo del trabajo consta de cuatro capítulos. En **el primer capítulo** hace una amplia contextualización socio-cultural de la zona Nororiental de la ciudad. En

⁶² Página 14

el **segundo capítulo** expone el marco conceptual o teórico partiendo de lo simbólico, la cultura y la identidad en relación con la categoría de género.

El **tercer capítulo**, denominado “El institucional”, hace una aproximación a los distintos aspectos del proceso que socializan y construyen la identidad masculina, en las instituciones elegidas ya mencionadas: la familia, la escuela y el ejército, espacios que considera de relaciones tanto hetero-sociales como homo-sociales, buscando comprender lo masculino socialmente establecido.

En el **cuarto capítulo**, el autor hace un compendio de las respuestas de los jóvenes a sus preguntas, intercalándolas con conceptos teóricos proponiendo de esta manera una interpretación. Toca temas con los jóvenes en torno a: el significado de ser hombre, cualidades que hacen hombre a un hombre, idea de masculinidad, categorías que determinan la identidad masculina, el ser masculino, idea de la homosexualidad, sentimientos con la primera eyaculación, importancia del órgano genital masculino y la mujer ideal.

En sus conclusiones el autor es bastante crítico de los procesos socializadores de la masculinidad en nuestra sociedad. Concluyendo cosas como estas:

“Los hombres en calidad de padres de estos jóvenes como se ve en el recorrido por esta experiencia siguen ausentes, o su presencia viva se proyecta hacia una compensación de sus carencias y prejuicios sin una referencia concreta de autoridad o de testimonio de su masculinidad, se reflejan esos mismos prejuicios que se van enraizando en el joven de una manera distorsionada, realmente no hay una presencia paterna en la construcción social de la masculinidad de estos adolescentes”.⁶³

“Hay rabia y dolor en este proceso socializante, hay mucho resentimiento internalizado”.⁶⁴

⁶³ Página 156

⁶⁴ idem

De la escuela como institución, concluye: “El discurso es totalmente repetitivo, vago y represivo; los profesores desde su insatisfacción en su labor profesional poco reconocida y valorada, ya no saben cómo entretener a estas juventudes desarticuladas y confundidas en su más incomprensible y anárquico escepticismo”.⁶⁵

En cuanto a la capacidad de expresión emocional de estos jóvenes y la relación con el cuerpo, afirma: “Lo más doloroso de esta experiencia es que les ha negado el derecho al acercamiento, al reconocimiento corporal, a la emotividad; por miedo a la censura o a la condena, incluso aún con sus padres, hermanos y amigos es evidente la displicencia o la indiferencia...”⁶⁶

Continúa diciendo: “Indudablemente, es el temor todo en sí mismo, un obstáculo que no permite restablecer las posibilidades de un encuentro con esa esencia masculina. En los jóvenes se percibe ese miedo a tener miedo, a remover esas fibras de su sensibilidad para evitar el desmoronamiento de una fortaleza que han erigido en su interior”.⁶⁷

En las relaciones de estos jóvenes con lo femenino, Parra nos dice: “Si con los hombres no ha sido posible integrar y reconocer su esencia, más difícil aún ha resultado con lo femenino, aquí subyacen las dos caras de una misma moneda, son homofóbicos y misóginos, el miedo a la homosexualidad se hace latente desde cualquiera de estas instancias”.⁶⁸

Para terminar, a pesar de mantener siempre su posición crítica y su escepticismo frente a las instituciones sociales examinadas, en el último de sus párrafos nos deja ver una luz al final del túnel cuando dice: “Se ha dicho que detrás de cada hombre siempre hay una gran mujer, pero al interior de cada hombre hay un principio femenino que espera desde la indulgencia ser rescatado...”⁶⁹ y además

⁶⁵ ídem

⁶⁶ Página 159

⁶⁷ ídem

⁶⁸ Página 160

⁶⁹ Página 161

agrega: “ Surge la búsqueda de otras alternativas que posibiliten emerger al interior de todos estos procesos en la búsqueda de una reconciliación. En este mundo de valores cambiantes, los hombres enfrentan hoy, requerimientos de intimidad como nunca anteriormente, lo que lleva a asumir el reto de la masculinidad en estos días, teniendo claro, que acontecen tiempos difíciles para ser un hombre”.⁷⁰

⁷⁰ Página 163

5.6 MUÑOZ FRANCO, Nora Eugenia. REPRESENTACIONES SOCIALES DEL CUIDADO DE SÍ EN SALUD EN ADULTOS JÓVENES UNIVERSITARIOS. Universidad de Antioquia. Facultad de Enfermería. 2006. Páginas 179.

Esta es una investigación con calificación meritoria para optar al título de Magister en Salud Colectiva. La Trabajadora Social que la ejecuta se pregunta por las representaciones sociales del cuidado de sí entre un grupo de hombres adultos jóvenes universitarios de Medellín, con el fin de contribuir a la comprensión de este grupo poblacional desde la perspectiva del cuidado de sí, considerando que sus necesidades particulares deben ser tenidas en cuenta en la planificación de acciones para la Promoción de la Salud, como campo de conocimiento en el marco de la Salud Colectiva y que ésta debe considerarse con criterios de equidad de género.

La metodología utilizada es desde un enfoque descriptivo-cualitativo en el que se utilizaron las siguientes categorías de análisis: el cuidado de sí, las representaciones sociales y la masculinidad, siendo ésta última la razón por la cual se incluye esta investigación en este trabajo.

Los objetivos específicos de la investigación fueron: conocer las rutinas y la lógica de las actividades cotidianas de este grupo de hombres para el propio cuidado de la salud; indagar por las motivaciones que llevan a este grupo de hombres a desarrollar determinadas prácticas sociales orientadas al cuidado de sí; identificar los referentes de significado de este grupo de hombres adultos jóvenes, para la construcción de sus representaciones sociales sobre el cuidado de sí en salud.

La recolección de datos se hizo a través de algunas técnicas utilizadas por la etnografía y el interaccionismo simbólico como entrevistas a profundidad, observación y revisión documental. La muestra conformada por un total de 10

hombres fue seleccionada teniendo en cuenta los siguientes criterios: hombres entre los 20 y 40 años de edad, considerando que son sujetos en edad madura, definida ésta como la capacidad de auto-reflexión y auto-evaluación para la toma de decisiones;⁷¹ que el lugar de residencia estuviera en la ciudad o en alguno de sus cinco corregimientos, teniendo en cuenta casos contrapuestos; con niveles de escolaridad universitarios culminados o en curso; hombres que desde su propia percepción se consideraran sanos y hombres dispuestos a participar en la investigación. La sistematización de la información obtenida estuvo basada en el análisis del discurso a través de la inducción analítica y la saturación de datos.

Esta investigación está compuesta por siete capítulos. **El primero** denominado “La llegada: memorias metodológicas” en el que se trata todo el proceso de elaboración del trabajo investigativo; **el segundo** capítulo denominado “Cicatrices de la vida no me dejan sanar del todo”: La relación salud enfermedad; en un **tercer** capítulo “La construcción de la subjetividad masculina” en el que la autora entendiendo que por tratarse su objeto de conocimiento de un grupo de hombres, no puede soslayar o dejar de tratar el tema de la masculinidad, por lo cual, sin perder de vista su interés central indaga por los comportamientos, creencias y conductas en el proceso de construcción de lo masculino en este grupo de hombres, encontrando un dualismo en la concepción de sí mismos,⁷² ya que de manera simultánea sus identidades masculinas están siendo construidas por un lado, con una tendencia tradicional caracterizada por los mandatos culturales del sistema patriarcal imperante y por el otro lado, una tendencia divergente y emergente a causa de una crisis actual por la que atraviesa la masculinidad en contravía con ese mismo sistema patriarcal.

En palabras de la autora: “La significación de género está cambiando fuertemente, determinando nuevos rumbos a la construcción de la masculinidad. Las concepciones tradicionales y sacralizadas que han

⁷¹ Página 33

⁷² Página 65

sustentado los roles masculinos y femeninos están siendo revaluadas para abrir paso a otras concepciones que imprimen un nuevo sello a la experiencia de estos sujetos en torno a su ser y a su existir”.⁷³

El **cuarto capítulo** está titulado: “El cuidado de sí en salud: la concepción masculina”; el capítulo **quinto**: “Ambivalencias que me acompañan: la seducción por el riesgo” es revelador y muy interesante, en él la autora logra conseguir información significativa de sus entrevistados para comprender cómo las representaciones sociales del modelo hegemónico masculino de la cultura occidental expone a los hombres a prácticas de riesgo que son naturalizadas a través de los códigos y dispositivos socioculturales afectando su salud y sus vidas. Sin embargo, también logra identificar que se encuentran en una permanente contradicción entre lo que quieren ser y lo que se les exige que sean, de allí la ambivalencia a la que hace referencia y su invitación al debate frente a la pregunta sobre cómo desnaturalizar dicho orden cultural que pone en peligro la vida de los hombres y la necesidad de develar sus raíces socioculturales provenientes de una hegemonía masculina.

El capítulo **sexto** lo tituló: “Horizontes de significado: el peso de los vínculos afectivos” y para terminar, el **séptimo** capítulo a manera de conclusiones titulado: “Para seguir construyendo...” en el que la investigadora concluye cosas como estas: “Las determinaciones de género producen formas de vivir y formas de padecer específicas. Si bien “ser hombre” es un “a-priori” que puede explicar muchos comportamientos, esa misma condición tiene que reafirmarse constantemente. “Hacerse hombre” supone rituales de pasaje y una práctica militante para acercarse a un histórico ideal masculino que ha llevado implícito el privilegio. Ello ha conducido a la paradoja de fomentar la invisibilización de los hombres en las propuestas de desarrollo, particularmente y, para el caso que nos ocupa, la promoción, ha abanderado políticas en salud dirigidas a las mujeres y niños, desconociendo la relevante importancia de la participación de los hombres como actores en la gestión de salud”.⁷⁴

⁷³ Página 70

⁷⁴ Página 162

5.7 PEREZ RESTREPO, Beatriz Eliana; ZAPATA RESTREPO Luis Alfonso. MASCULINIDAD: RETO AL CAMBIO. Un estudio exploratorio con estudiantes de los primeros semestres de la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia. Universidad de Antioquia. 2000. Páginas 199.

En este trabajo de grado para optar a los títulos de trabajadora social ella y antropólogo él, se propusieron como objetivo general caracterizar los nuevos roles y valores respecto a la masculinidad, vividos desde la familia, en los estudiantes entre primer y cuarto semestre de pregrado de la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia.

La muestra estuvo conformada por 123 jóvenes de ambos sexos entre los 17 y 28 años, 71 mujeres y 52 hombres, lo que representa el 23% de la población de estudiantes entre el primer y cuarto semestre de Medicina para el período académico 1999/1 correspondiente a 525 personas en total. El 60% perteneciente al estrato tres; en el estrato cuatro una representación del 20% y en el estrato dos un equivalente al 18%.

La investigación tiene un corte metodológico mixto: cuanti-cualitativo, aunque los estudiantes expresan que es cualitativo⁷⁵. Sin embargo, las abundantes tablas con porcentajes para representar los resultados de las encuestas que elaboraron, las numerosas gráficas para exponer los datos cuantitativos y las interpretaciones basadas en ellas, así como un informe final apoyado en porcentajes así lo demuestran.

El trabajo está distribuido en cinco capítulos. **En el primero**, hacen una ubicación histórica de la Universidad de Antioquia y la Facultad de Medicina. **En el segundo**, presentan una descripción de la masculinidad tradicional y las propuestas que surgen para una nueva masculinidad a partir de lecturas generalizadas sobre el tema. **En el tercer** capítulo desarrollan los conceptos de masculinidad y feminidad y proponen la necesidad de afrontar el reto de la transformación de valores y roles, en Colombia. **En el cuarto**, presentan la imagen masculina vista desde la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia, denominado: Realidad y proyección. Está basado en los datos arrojados en las encuestas. Ya en el último capítulo, **el quinto**, hacen una propuesta ética para una nueva masculinidad, definida ésta como: “una Nueva

⁷⁵ Página 29

Masculinidad, entendida como el derecho que exigen las generaciones actuales de reconocer que estereotipos tradicionales como la fuerza física, la agresividad, la dominación y la competitividad ya no definen al más apto.”⁷⁶

Dentro de las 123 encuestas que realizaron, encontraron que el 93% de las personas consideran que la capacitación profesional debe ser igual para ambos sexos, sólo el 5% expresa que la mujer debe prepararse más que el hombre y finalmente un 2% opina que debe prepararse menos que él.

En este trabajo se presentan conclusiones como: “La estructura y la información analizada de las tablas 4 y 5, nos muestran que los estereotipos de género, frente a las carreras profesionales, tienen alta incidencia en el medio universitario de la Facultad De Medicina. Es notoria la apreciación de las mujeres, frente a su aptitud de un 100% para la medicina, cuando los hombres las colocan en una escala cercana al 70%. En cambio cuando observamos si los hombres son aptos para la medicina, los hombres y mujeres coinciden en colocarlos por encima del 90% de la escala.”⁷⁷

Así mismo encontraron que: el 50% de los padres juegan con sus hijos, el 42% le colaboran a sus hijos con las tareas escolares, el 24% cambia los pañales, el 23% ayudan a organizar la casa. Para 49 de los encuestados, los hombres deben participar en los oficios domésticos y 3 comunicaron lo opuesto. Respecto a la frase “los hombres no deben llorar”, 16 de los jóvenes están totalmente de acuerdo y 25 están totalmente en desacuerdo.

El y la investigadora consideran a manera conclusiva que permanecen “imágenes para el padre y el hombre, que lo mantienen en parte en el ayer, pero lo trasladan sutilmente al hoy, y que lo inscriben en una cotidianidad de un orden de trascendencia diferente al que tipifica la tradición antioqueña, sin que pueda afirmarse del todo que ese viejo modelo (esa vieja imagen) haya desaparecido”⁷⁸.

⁷⁶ Página 28

⁷⁷ Página 141

⁷⁸ Página 161

5.8 TERCER CONGRESO COLOMBIANO DE MENOPAUSIA. Por la Salud de la Mujer del próximo milenio. LA NUEVA MASCULINIDAD. Año 1999

Si bien el Congreso se enfocó en la temática de la menopausia y la mujer, dentro de la programación del mismo se consideró la importancia de tratar desde la otra orilla los temas paralelos que podrían existir sobre el hombre. Es por ello que se realizaron algunas conferencias relacionadas con la masculinidad y al ser nombradas de esta manera hacen parte del contenido de este trabajo.

El evento se desarrolla en el Hotel Intercontinental. La primera conferencia está a cargo del Dr. Guillermo Latorre bajo el título: Fisiología del envejecimiento de los hombres. Expone el tema partiendo de tres preguntas:

- Existe la andropausia?
- Cuáles son sus riesgos metabólicos?
- La terapia de suplencia hormonal aminora los riesgos metabólicos?

Para responder a la primera pregunta, que quizás nos inquieta a todas y todos, hace una evaluación bioquímica para medir:

- Concentraciones plasmáticas de testosterona
- Globulina transportadora de hormonas sexuales
- Gonadotropinas hipofisarias

Y se pregunta si las alteraciones que se presentan en estos marcadores bioquímicos tienen alguna repercusión en cuanto a la función sexual y general del organismo? Qué pasa cuando se comparan las concentraciones plasmáticas de testosterona en los jóvenes con los ancianos?

El Dr. Latorre afirma que sí hay una disminución en los adultos con respecto a los jóvenes pero que hay que advertir que se mantienen en el límite inferior de lo normal para el adulto. En forma general con el avance de la edad no se modifican las concentraciones de testosteronas, excepto cuando los hombres evaluados han tenido tratamientos por enfermedades, se puede concluir entonces, que disminuyen pero que se mantienen dentro de lo normal.

En estudios realizados, muy pocos en todo caso, menos del 5% de hombres mayores de 60 años tenían una disminución considerable como para decir que pueden tener una verdadera andropausia.

En la conferencia el Dr. Latorre concluye que:

- No existe la andropausia en el sentido equivalente a la menopausia
- Es menos frecuente y completa
- Está menos delimitada por un periodo de tiempo como en la mujer

Conclusión general: “Hay demostración que hay un declinaje de la función sexual y de la función testicular con el paso de los años en el hombre, la magnitud de ésta todavía no ha sido claramente evaluada y la frecuencia parece ser muy bajita, siendo amplios sólo el 5% de los hombres mayores de 60 años”.

Dr. Latorre

La siguiente conferencia es del Dr. Juan Fernando Uribe Arcila, médico urólogo del Instituto de Ciencias de la Salud – CES – titulada: Disfunciones sexuales masculinas y su abordaje terapéutico integral.

Esta conferencia está un poco más relacionada con el tema de esta investigación ya que el conferencista hace una relación entre las disfunciones sexuales masculinas y las exigencias que la cultura le hace al hombre en este ámbito.

Comienza considerando que existe un hombre nuevo que está naciendo con el nuevo milenio y el objetivo de su charla es dar algunas ideas sobre ese homo novo que va a reemplazar al homo-sapiens actual.

Dice que por naturaleza el hombre está ligado a tres cosas básicas:

- 1- Genético: agresividad y promiscuidad
- 2- Especie y género: miedo al miedo, fuerza física, dominio

3- Cultura: no fracaso, no estar solo, ser héroes

Sin embargo se pregunta: “Si la mayoría de los hombres no soportan la soledad, les apabulla la idea del fracaso, sienten miedo y no muestran el más mínimo deseo de rescatar doncellas en apuros o de probar su vigor físico, ¿de cuál sexo fuerte estamos hablando? Entonces qué es la nueva masculinidad? Dice que al menos son cinco cosas:

- Comprender el efecto del cromosoma “Y”
- Redescubrir el lado masculino
- Buscar el lado femenino
- Reconocimiento del Adam (declinación de los andrógenos en edad madura)
- Nueva actitud frente a la disfunción sexual.

Sobre el primer punto hace referencia a que esto implica una fragilidad intrínseca que se tiene que aceptar ya que el índice de mortalidad es mayor: a los noventa años por cada hombre vivo habrá cuatro mujeres; existe una mayor tendencia a problemas cardiovasculares y enfermedades degenerativas cerebrales; existe un mayor índice de suicidios efectivos, no intentos; existe un liderazgo en desviaciones sexuales: el 90% de las parafilias son de los hombres y la infidelidad es de tres a uno haciendo la equivalencia entre hombres y mujeres.

Expone un listado en el que considera que la nueva masculinidad también es:

- Asumir el rol de manera más amplia
- La rebelión es psicológica y afectiva
- Menos poder, más afecto
- No más objetos económicos (si la mujer es objeto sexual ellos no quieren ser objetos económicos)
- No lo sabes todo, no lo puedes todo
- Buscar el lado femenino
- La búsqueda de las emociones blandas
- Todo lo querible, apacible y placentero, para ejercer la paternidad

El conferencista cree que una nueva masculinidad implica también dejar la vieja sexualidad que incluye: el culto al falo; una nueva educación sexual que en nuestros países es machista y reevaluar la teoría del placer biológico donde el orgasmo femenino no es condición necesaria para la concepción.

Expone los resultados de un estudio realizado por la revista New Engl Journal en 1978 que muestra la frecuencia de la disfunción sexual en hombres y mujeres, según los datos:

En hombres

Dificultad para conseguir erecciones	7%
Dificultad para mantener erecciones	9%
Eyacuación precoz	35%
Dificultad para eyacular	4%

En mujeres

Dificultad para ser excitadas	48%
Dificultad para mantenerse excitadas	33%
Orgasmos muy rápidos	11%
Dificultad para conseguir orgasmos	45%
Inhabilidad para tener orgasmos	15%

El Dr. Uribe apuesta por una nueva masculinidad como un factor a considerar en una nueva sexualidad, en la que se construyan nuevas funciones sexuales que no estén basadas en el imaginario del hombre súper potente.

Como conclusiones propone que: a una nueva masculinidad, una nueva sexualidad; que a cualquier edad hay que admitir que se puede padecer una disfunción sexual y que en una edad avanzada es necesario aprender que se puede conservar la sexualidad porque cada vez hay más herramientas para ello. Termina la conferencia mostrando en pantalla el decálogo de la nueva masculinidad de Walter Riso de su libro Intimidades Masculinas.

5.9 PRIMER SEMINARIO INTERNACIONAL SOBRE MASCULINIDADES. Ser y hacerse hombres en la equidad entre géneros. Medellín. 2005.

Realizado durante los días 1 y 2 de diciembre del 2005 en el Paraninfo de la Universidad de Antioquia y con el apoyo del Concejo de Medellín y la Secretaría de Salud de la Alcaldía de Medellín, este seminario internacional respondió a la necesidad de la búsqueda por la equidad entre los géneros y el reconocimiento de las diferencias entre hombres y mujeres que se traduzcan en acciones concretas. Bajo un enfoque de derechos humanos se propone una reflexión sobre el ser hombre para superar las inequidades históricas en las que las mujeres han vivido, principalmente las violencias de género. Se considera imprescindible que los hombres tomen consciencia de los roles que la cultura les ha impuesto por lo que se propone una mirada relacional de género con miras a la transformación de las subjetividades y el reconocimiento de la evolución del papel de las mujeres y los hombres en la sociedad.

Al poner las masculinidades al debate público el seminario buscaba promover la reflexión sobre la posibilidad de otras masculinidades, de nuevos hombres y también mujeres que crean en una sociedad más equitativa. “El reto es pensar nuevos modelos de masculinidades que propongan y participen en la transformación social, inevitable en los albores del siglo XXI”.

También fue muy significativo para la ciudad este seminario, ya que sirvió como plataforma para el lanzamiento de la Campaña del Lazo Blanco que se desarrolla a nivel internacional, siendo éste un esfuerzo hecho por los hombres con el fin de acabar con la violencia de cualquier tipo en contra de las mujeres. Esta campaña nació en Canadá y se viene desarrollando en muchos lugares del mundo desde 1991. Durante la clausura del seminario se realizó un acto simbólico con la presencia del Alcalde de la ciudad, Sergio Fajardo Valderrama, en la que todos los allí presentes se colocaron el lazo blanco en la solapa y se comprometieron a no causar violencias en contra de las mujeres. Desde entonces cada año el día 25 de noviembre, día internacional por la No violencia contra las mujeres, se viene realizando la campaña del Lazo Blanco en Medellín. En otro apartado, más adelante, se amplía la información sobre esta campaña.

La programación académica del seminario contó con la presencia de importantes docentes e investigadores/as latinoamericanos acerca de las masculinidades y se desarrolló a través de tres ejes temáticos:

- Eje 1. Estudios de masculinidades
- Eje 2. Hombres y violencias
- Eje 3. Rutas de trabajo con hombres

En **el primer eje** el sociólogo mexicano Rafael Montesinos dictó su conferencia titulada: “Reconstruyendo la masculinidad, el costo de ser varón o construir una nueva masculinidad”; así mismo se inscribió en este eje la conferencia de Hernando Muñoz, docente e investigador de la Universidad de Antioquia, denominada: “Una mirada a los estudios de masculinidades en Colombia”; posteriormente la Socióloga María Cristina Palacio, Magíster en Ciencias Políticas de la Universidad de Caldas, compartió dos experiencias de investigación titulándola: “Los espacios y escenarios masculinos: una sobrevivencia patriarcal? Sus huellas y trayectorias; finalmente cerrando este eje temático el antropólogo de la Universidad Nacional sede Bogotá, Marco Martínez con la conferencia “Conversatorios entre hombres, una experiencia de intervención social y trabajo antropológico”

En **el segundo eje temático**; Hombres y violencias, Benedito Medrado del Brasil, Dr. en psicología social habló sobre “La violencia y otras implicaciones del machismo sobre la vida de los hombres: una mirada feminista y de género”; también se contó con la participación de Carlos Iván García, periodista e investigador social cuyo tema fue: “Violencias y masculinidades en Colombia”. Para terminar este eje se realizaron unas mesas de trabajo con énfasis en las políticas públicas en los temas de: amor, erotismo y sexualidad, paternidad, violencias y espacios de socialización, los hombres y la política.

El **tercer eje** temático, Rutas de Trabajo con Hombres, contó nuevamente con la presencia de Benedito Medrado del Brasil y su conferencia “Experiencias en Latinoamérica con hombres jóvenes”; también intervino una vez más Marco Martínez con la charla “Experiencia de intervención, investigación y acción participativa con hombres de Bogotá”; así mismo, Hugo Alexander Villa,

Trabajador Social egresado de la Universidad de Antioquia y en representación de la Corporación Educativa Combos, participó con la conferencia: “Experiencia de formación en género con niños y jóvenes”.

Al cierre del seminario se programó un panel sobre identidades masculinas en el que participaron: Rafael Montesinos, Marco Martínez, María Cristina Palacio y Carlos Iván García. Para finalizar, como ya se mencionó más arriba, se realizó un acto simbólico del lanzamiento de la campaña internacional del Lazo Blanco en la Plazuela de San Ignacio con la presencia de las autoridades de la ciudad.

6. ACCIONES DE ENTIDADES PÚBLICAS Y PRIVADAS EN TORNO A LAS MASCULINIDADES EN MEDELLIN

6.1 PROFAMILIA Y SUS CLÍNICAS DEL HOMBRE

Cuando se busca en el directorio telefónico de Medellín a Profamilia aparece como una de sus divisiones la Clínica del Hombre. Se encuentra ubicada al lado del conocido parque del Periodista con entrada independiente a la entrada principal pero, sin aviso que la identifique como tal más bien es como una entrada más al edificio.

Historia

Profamilia fue fundada en 1965, es la filial colombiana de la Federación Internacional de Planificación Familiar (IPPF) una plataforma internacional que agrupa a ONG's de más de 160 países dedicadas al campo de la Salud Sexual y Reproductiva de las personas. La IPPF es la segunda organización a nivel mundial después de Cruz Roja y la primera organización internacional en el campo de la salud sexual y los derechos sexuales y reproductivos.

En sus más de 40 años Profamilia se ha convertido en un importante proveedor de servicios de salud sexual y reproductiva, en total tiene 49 clínicas tres de las cuales cuentan con instalaciones separadas exclusivamente para los hombres, creadas desde 1985 en las ciudades de Bogotá, Cali y Medellín.

La misión

Las Clínicas del Hombre tienen tres metas básicas: prestar servicios de salud sexual reproductiva exclusivamente a hombres; ofrecer una gama de servicios de salud que generan ingresos netos para la organización, subsidiando de ese modo los servicios para los clientes de bajos ingresos y ayudando a la autosuficiencia de Profamilia y por último vincular a hombres y mujeres con la salud sexual y reproductiva, sin olvidar los derechos fundamentales de la mujer.

Las estrategias

El personal de Profamilia sabía desde el principio que el machismo sería un obstáculo para que los hombres llegaran a las clínicas, así que establecieron dos estrategias básicas: contar con entradas y áreas de espera independientes y ofrecer, además de los servicios de salud sexual y reproductiva, servicios de medicina general. También es importante anotar que antes de cualquier tipo de atención, los hombres son recibidos en un servicio de consejería en la cual se orienta al paciente antes y después de ver al médico/a, ya que ante la dificultad de muchos hombres para hablar sobre sus necesidades no era fácil identificarlas.

Los servicios

Los servicios médicos ofrecidos comprenden desde medicina general, urología, vasectomía, pruebas y tratamientos de fertilidad, diagnóstico y tratamientos de las infecciones de transmisión sexual, terapia sexual hasta cirugía plástica. Las cifras para el año 1994 de la clínica de Bogotá arrojaron un resultado de 44.707 pacientes atendidos.⁷⁹

Además ofrecen servicios jurídicos para asuntos de divorcios y manutención de los hijos e hijas. Mayoritariamente las mujeres solicitan asesorías sobre cómo obtener el apoyo para sus hijos/as y los hombres sobre cómo responder a esos reclamos. También ofrecen servicios de consejería, representados en apoyo sicosocial antes, durante y después de cualquier atención médica; así como materiales educativos sobre los roles de género y la discriminación a la mujer.

⁷⁹ Clínicas del Hombre de Profamilia. Un estudio de caso. 1996

6.2 PROYECTO DE PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO DESDE EL ENFOQUE DE NUEVAS MASCULINIDADES – SECRETARÍA DE LAS MUJERES - ALCALDÍA DE MEDELLIN. 2007 ⁸⁰

El problema

La existencia de prácticas de violencia masculina contra las mujeres originadas y aprendidas en una cultura patriarcal.

Los objetivos

Generar y fortalecer en varones que trabajan en el centro de la ciudad de Medellín, conciencia sobre su deber de respetar el derecho de las mujeres a una vida libre de violencia en todos los espacios, mediante estrategias de información y sensibilización.

Objetivos específicos

Promover procesos de auto-reflexión, reflexión colectiva y cuestionamiento del origen cultural de la violencia contra las mujeres y del ejercicio cotidiano de la misma en todos los espacios

Promover la deconstrucción de los aprendizajes en el ámbito familiar de la violencia contra las mujeres.

Informar a la población meta sobre la normatividad y los mecanismos instituciones orientados a garantizar el derecho de las mujeres a una vida sin violencia.

El Marco teórico

Como es de amplio reconocimiento en el mundo, la violencia de género es una de las problemáticas que sin distinción de edad, clase social o etnia, interfiere de manera más cruda el desarrollo pleno de las mujeres. Mandatos internacionales suscritos por muchos países, obligan a los Estados a asumir responsabilidades generales con respecto a los derechos de la mujer, porque si

⁸⁰ Apartes textuales del proyecto presentado a la Secretaría de las Mujeres – Alcaldía de Medellín.

bien éstos son reconocidos en el derecho internacional de los derechos humanos, la diversidad, especificidad y complejidad de los problemas que afectan a este grupo poblacional, exigen la adopción de medidas especiales que reconozcan sus necesidades particulares y que garanticen de manera eficaz la eliminación de las inequidades históricas y las injusticias estructurales que experimentan las mujeres por el único hecho de serlo.⁸¹

Medellín cuenta con una Política Pública para las mujeres urbanas y rurales del municipio, en la cual se resalta la necesidad de promover la eliminación de todas las formas de discriminación y violencia política, social, intrafamiliar, afectiva, psicológica y sexual que afecta a las mujeres, en especial a las niñas, adolescentes y jóvenes⁸². El Plan de Desarrollo del Municipio de Medellín, a través del Programa: “Primero la Vida”, de la línea estratégica: Medellín Gobernable y Participativa, busca propiciar un cambio en los hábitos de violencia de los ciudadanos y ciudadanas de la ciudad, reconociendo en éstos un obstáculo para el desarrollo y el disfrute de los derechos humanos.

Con la reciente creación de la Secretaría de las Mujeres del Municipio de Medellín, se estableció el eje de prevención de la violencia contra las mujeres como uno de los más importantes, junto con el de promoción de la participación ciudadana y política de las mujeres y el de generación de ingresos para esta misma población, a impulsar para el logro de la misión institucional de esta Secretaría.

La realización de este proyecto mantiene al Municipio de Medellín a la vanguardia en Colombia en el fomento de una cultura de respeto a los derechos de las mujeres y en especial de su derecho a una vida libre de violencia en todos los espacios.

⁸¹ DERECHOS DE LA MUJER, Oficina en Colombia del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. Bogotá, Diciembre de 2002. Pág. 11.

⁸² Política Pública para las mujeres Urbanas y rurales del municipio de Medellín. Secretaría de Cultura Ciudadana, Subsecretaría de Metromujer. Medellín, julio de 2003. Pág. 57.

La Metodología

Se realizaron 8 talleres de sensibilización con 30 hombres sobre los siguientes temas:

- Categoría sexo - género
- Las masculinidades: nuevas y viejas
- Discriminación de género y violencia contra las mujeres
- Derechos humanos y Derechos de las mujeres
- Autoridad y democracia en la familia y relaciones de pareja
- Normatividad que sanciona la violencia de género
- Promoción de nuevos comportamientos
- Igualdad y equidad de género

Al finalizar las sesiones de talleres se firmó un Pacto Por el No a la violencia contra las mujeres. (Anexo al final)

Se realizará una Charla-conferencia dirigida a 300 personas participantes en proyectos de la Alcaldía de Medellín, sobre:

- Nuevas masculinidades y su relación con la no violencia contra las mujeres.
- Normatividad y mecanismos institucionales protectores del derecho de las mujeres a una vida sin violencia.

Además se hicieron asesorías individuales a los participantes que solicitaron el servicio.

Población meta

30 hombres que trabajan en el centro de la ciudad vinculados a actividades de economía informal.

300 personas de ambos sexos vinculadas a proyectos de inversión social de la Alcaldía de Medellín en la Comuna 10.

Duración del proyecto: 3 meses.

Resultados esperados

330 personas sensibilizadas respecto al valor para la convivencia del respeto al derecho de las mujeres a una vida libre de violencia.

30 hombres que reconocen y cuestionan las prácticas de violencia contra las mujeres en el medio familiar.

30 hombres comprometidos mediante la suscripción de un pacto por la no violencia contra las mujeres.

330 personas informadas sobre la normatividad y los mecanismos instituciones orientados a garantizar el derecho de las mujeres a una vida sin violencia.

Pacto de los asistentes al proyecto

Nosotros, varones asistentes a los talleres de sensibilización, información y educación orientados a prevenir la violencia de género desde el enfoque de masculinidades, mediante la suscripción del presente pacto nos obligamos ante las mujeres más importantes en nuestras vidas, con ellas y con todas las mujeres, a los siguientes compromisos:

1. Respetar la integridad física de las mujeres que nos rodean
2. Respetarlas en su libertad de cultos y diversas creencias
3. Compartir con Ustedes los aprendizajes obtenidos y a respetar su decisión de participar en espacios de sensibilización, información y educación, que les permita obtener mayor independencia y autonomía en sus vidas
4. Promover el diálogo para resolver pacíficamente los conflictos que se presenten en familia y en pareja
5. Respetar su derecho de libre expresión
6. No maltratarlas de palabra, ni con actos
7. No ejercer represión alguna sobre ustedes y a no controlar su tiempo
8. Asumir nuestras responsabilidades domésticas, compartiéndolas con ustedes, que generalmente las desarrollan
9. Ser cordiales
10. Intentar ser más atentos a sus necesidades, a dejar de ser tan indiferentes, a prestarles mayor atención
11. Continuar contribuyendo económicamente a la manutención del hogar
12. Compartir el mayor tiempo posible con Ustedes
13. Dedicar tiempo valioso y tranquilo a las hijas y los hijos
14. Respetar su derecho al descanso, la recreación y a tener sus amistades, libremente escogidas por Ustedes

15. Respetar su libertad de salir o no salir de la casa, cuando a bien lo definan
16. Respetar su derecho a escoger y definir si quieren o no y cuándo y a rechazar el débito conyugal tal cual lo enseñan la iglesia y algunas autoridades estatales aún.
17. Continuar asistiendo a espacios de formación que nos permitan comportarnos mejor con Ustedes, la familia y las demás personas que nos rodean.
18. Obviamente, no atentaremos contra sus vidas.

Intentamos renunciar al machismo que nos caracteriza y les pedimos que cuando incurramos conductas de este tipo nos lo hagan saber, para que podamos con su apoyo intentar cambiarlas.

Para el efecto suscribimos con nuestras firmas y documentos de identidad el presente pacto.

6.3 PROYECTO ENTRE HOMBRES. ENCUENTROS DE REFLEXIÓN PARA LA CO-CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDADES MASCULINAS Y LA ELIMINACIÓN DE LAS VIOLENCIAS CONTRA LAS MUJERES. GOBERNACIÓN DE ANTIOQUIA. 2007 ⁸³

OBJETIVO GENERAL

Promover la incorporación plena de los varones en cuanto sujetos sociales, en los procesos de erradicación de las violencias y el reconocimiento, valoración y respeto por los Derechos Humanos, mediante estrategias de comunicación masivas, actividades de reflexión, deconstrucción y co-creación de identidades masculinas, superando las lógicas patriarcales de dominación, autoritarismo, violencias, exclusión y negación, que posibiliten nuevas formas de relacionamiento que ratifiquen la vigencia de la dignidad humana.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Implementar una estrategia piloto para la promoción de cambios de conducta en hombres agresores o susceptibles a ello, a través de estrategias de comunicación masiva y procesos de reflexión.
- Constituir un grupo piloto de varones promotores de estrategias para la protección de los Derechos Humanos y la eliminación de todas las formas de violencia contra las mujeres.
- Diseñar, implementar y difundir un modelo para la transformación de patrones y estereotipos de conducta agresivos, que puedan replicarse con grupos de varones en el Departamento de Antioquia.
- Promover estrategias de autocuidado masculino, que disminuyan sus niveles de vulnerabilidad derivados de posturas masculinas hegemónicas.

⁸³ Apartes textuales del proyecto presentado a la Gobernación de Antioquia.

ACTIVIDADES Y METODOLOGÍA

Las actividades del proyecto se planearon en dos direcciones articuladas: 1) realización de encuentros entre hombres, así: un encuentro de concertación con los hombres para la presentación del proyecto y realizar un ejercicio democrático de definición de agenda de trabajo. Cinco encuentros de reflexión. Una salida de campo o Encuentro de Hombres. Las actividades se desarrollan a partir de la metodología taller y el conversatorio, integrando aspectos como la formación participativa, la pedagogía antropológica situada, encuentros participativos y estrategias comunicacionales, las cuales se orientaron a la co-construcción de identidades masculinas y la eliminación de las violencias contra las mujeres. 2) sensibilizar y posicionar en la agenda pública de la ciudad el tema de las masculinidades y la eliminación de las violencias contra las mujeres, así: participación en programas de televisión y radio a nivel local.

RESULTADOS OBTENIDOS

28 varones participaron de seis encuentros de reflexión entre hombres y se sensibilizaron ante la necesidad de transformar las identidades masculinas patriarcales asociadas al ejercicio de las violencias.

Hombres comprometidos con la incorporación de prácticas de autocuidado y cuidado de otras y otros.

Hombres sensibles y participando en campañas (Lazo Blanco) para la eliminación de las violencias contra las mujeres.

Se sensibilizó, divulgó y promocionó en el Área Metropolitana de Medellín a través de medios de comunicación masiva (radio y televisión) la necesidad de establecer nuevas formas de construcción de las identidades masculinas no asociadas a conductas agresivas y orientadas a la configuración de masculinidades saludables, en clave de equidad.

Los hombres y el proyecto se fortalecieron con la articulación en diferentes espacios de interlocución en la ciudad, con actores de organizaciones que trabajan con hombres y masculinidades y se comprometieron a erradicar la violencia contra las mujeres.

CONCLUSIONES ⁸⁴

Entre hombres, resultó ser un pretexto oportuno y necesario para abrir espacios de encuentro y reflexión, donde los hombres fueran protagonistas y generadores de sus preguntas, y quienes ensayaran respuestas en torno a su condición genérica. Condición que para algunos hombres se vivía con naturalidad, sin advertir en ella, una construcción cultural, social e individual que varía de varón en varón, de cultura en cultura y de tiempo en tiempo

Para algunos de los hombres a partir de los encuentros, operó una forma de parálisis ante la incertidumbre que despierta preguntarse por sí mismo, de igual manera, produjo un creciente interés al descubrir una dimensión inexplorada de sus vidas, con el atenuante, de que ésta resulto ser insólitamente la más íntima gozada, sufrida y reprimida; ante la cual expresan, posteriormente, tener la profunda necesidad de hablar, de ser escuchados, sin censuras, solo ser escuchados, en un ejercicio de exteriorizar de nombrar lo que ha sido circunscrito a lo interno e irrevelable, por tratarse del umbral donde pueden dejar de ser hombres por reconocer en sí mismos sentimientos de pena, de dolor, por reconocerse débiles, con límites.

En este sentido los hombres precisan hablar y ser escuchados como una forma de configurar y comprender cómo ha operado a través de sí la cultura con sus roles y estereotipos, para entender el por qué de los ejercicios del poder, entender cómo se han convertido en hombres qué les ha implicado esa construcción, cuales son sus costos y si realmente les genera bienestar y felicidad.

Para algunos de ellos la pregunta por la masculinidad, por sus maneras de ser y hacerse hombre, resultó ser nueva y se abordó desde las potencialidades y

⁸⁴ Informe de asesoría. Elaborado por Leonardo García.

carencias de cada uno, lo cual se convierte, quizá, en uno de los logros más relevantes del proyecto, al iniciar procesos reflexivos, de autoreconocimiento y de autorreflexión en los varones, acerca de sus propios procesos vitales.

La mayoría de los hombres se muestran tocados, reconfortados, alegres y motivados, por poder participar en este tipo de proyectos, por lo vivido en los encuentros y por lo que puede generar en sus vidas de allí en adelante. Así: 1) reconocen el papel del patriarcado en el ordenamiento de la sociedad, y sus consecuencias diferenciadas en las subjetividades y cuerpos de mujeres y hombres, 2) reconocen el ejercicio histórico de dominación y violencias sistemáticas contra las mujeres, advirtiendo la necesidad imperiosa de modificar esa realidad, a partir de la transformación de sus ser hombres, 3) reconocen la seriedad y los altos riesgos ligados a la construcción de sus masculinidades, el ejercicio de su sexualidad, la elección o no de la paternidad y las formas de las violencias contra las mujeres, 4) expresan la necesidad de continuar aprendiendo de los temas abordados, 5) manifiestan la necesidad de llevar la información y de realizar divulgación a nivel comunitario, 6) se comprometen a replicar lo reflexionado y aprendido en la vida cotidiana de cada uno, en los diferentes ámbitos y personas con quienes se relacionan. Por ejemplo, a compartir las reflexiones en torno a lo que significa ser hombre y lo que les gustaría cambiar: cómo valorarse y quererse más como hombres, asumir una vida sexual responsable, no tolerar las violencias de ningún tipo contra las mujeres, transformar las relaciones con las mujeres y con otros hombres, sin miedo a ser considerados homosexuales, sino desde el respeto por lo que cada uno elige, es decir, se puede evidenciar un alto impacto de las reflexiones colectivas y una tendencia, de pasar de una cultura patriarcal del riesgo y la dominación a una de la equidad y del cuidado de sí mismos, de los otros y las otras, de la vida misma.

Puede afirmarse, que en el desarrollo de los encuentros se alcanzó un alto impacto en las subjetividades de los hombres participantes, que se logró situar en los hombres preguntas y motivaciones acerca de: a) cómo están viviendo y

construyendo sus masculinidades, es decir, cómo viven el ser y hacerse hombres; b) cómo a partir de sus masculinidades, están entendiendo el ejercicio de su sexualidad; c) qué papel juega el afecto, el amor, los sentimientos, la corporalidad en los vínculos eróticos y sexuales con hombres y mujeres; d) cómo se vive y se decide la elección y práctica de la paternidad; e) qué dispositivos de autocuidado y cuidado de las demás personas incorporan en sus vidas; f) cuál es la postura frente a los actos de violencia sexual contra las mujeres y menores de edad; g) cómo construir relaciones en clave de equidad entre hombres y mujeres y con otros hombres, desde la solidaridad, el respeto y el afecto; h) cómo experimentar y construir masculinidades saludables, en una perspectiva integrada y potenciadora de los Derechos Humanos y reivindicación de la dignidad humana.

En este sentido, se debe señalar la importancia, la pertinencia y el acierto del proyecto, al tomar la decisión pedagógica y estratégica de asignar a un profesional-hombre para el desarrollo de los encuentros, lo cual se convirtió en oportunidad para generar identificación, empatía y libertad para el abordaje de los temas, temas que desde la cultura han recibido un tratamiento oscuro, de reserva, de control y hasta de sanción y que habitualmente por ser abiertos desde la perspectiva de género, implican distancias y reservas de acuerdo al género de la persona que facilite el espacio.

Para terminar, es preciso insistir, en que si bien en algunos de los hombres subsisten y operan con total vigencia los mandatos de la masculinidad patriarcal, en la mayoría, se evidencia un profundo cansancio y repudio hacia ese modelo y fundamentalmente se reconoce en éstos el emprendimientos de rupturas y afirmaciones en su masculinidad, en la tarea de resignificar los imaginarios, discursos, prácticas, motivaciones, expresiones, estéticas y potencialidades de su condición humana.⁸⁵ Para referirse a estos varones, resulta pertinente acudir a la imagen de hombres que se reconcilian con su humanidad, que abren los significados y posibilidades de sus ser, disolviendo y alejando sus sentimiento de ser hombres del uso de la violencia y el abuso del poder.

⁸⁵ Subrayado por la autora de la tesis

RECOMENDACIONES

- Es imperativo diseñar e implementar planes, programas y proyectos a nivel departamental, local (ciudad y área metropolitana) y micro local (zonas, comunas, barrios, asentamientos) orientados a trabajar con hombres desde la perspectiva de género, los procesos de construcción de sus masculinidades, en sus diferentes niveles y expresiones, en aras de superar la noción de que el ser y hacerse hombre, es un factor de riesgo para la salud de los hombres, es un peligro para la salud de las mujeres, y es un problema de salud pública para el departamento, debido a los altos índices de muerte y pérdidas en razón a la triada de la violencia de los varones: consigo mismos (suicidios), contra otros hombres (muertes por conflicto armado, por violencia social y común) y contra las mujeres, niños y niñas (violencias de todo tipo).
- Posicionar los temas de las masculinidades y la eliminación de las violencias contra las mujeres, dentro de la agenda pública departamental y local, como asunto de interés común e inaplazable.
- Diseñar estrategias pedagógicas y didácticas específicas para hombres, desde las masculinidades, que recojan las necesidades, realidades e intereses de los varones reconociendo los diferentes grupos étnicos, de manera que su eventual vinculación a procesos de información, comunicación y educación se vea reflejado en sus prácticas cotidianas y el mejoramiento de sus condiciones de vida y por supuesto en los indicadores de salud del departamento y el municipio. Es preciso resaltar, lo que fue un acierto en la implementación de este proyecto y que se perfila como orientación estratégicas, la necesidad inicial de situar al frente de los procesos de formación de hombres a profesionales varones, como respuesta a las resistencias que el tema genera y como posibilidad de avanzar desde los hombres en las reflexiones y transformaciones pertinentes, y que las mujeres hace un tiempo iniciaron y mantienen.

- Recogiendo el deseo de los hombres participantes y dada la importancia de la labor desarrollada y el camino emprendido por el proyecto, es preciso nutrir y darle continuidad a procesos de esta naturaleza, por 1) la necesidad social de transformar los imaginarios y prácticas de la masculinidad patriarcal y por la necesidad histórica de eliminar las violencias contra las mujeres, y 2) por la necesidad individual de los hombres que piden espacios para hacer efectivos, procesos de reflexión y resignificación de sus masculinidades en relación a sí mismos, otros hombres y las mujeres.
- Generar escenarios de articulación de procesos de trabajo con hombres y mujeres como estrategia de fortalecimiento y empoderamiento de los mismos, en aras de construir alternativas conjuntas a las problemáticas comunes.
- Es preciso adelantar campañas de promoción de construcción de masculinidades saludables y de prevención – eliminación de las violencias de géneros.
- Mantener y generar nuevas alianzas y articulaciones con organizaciones gubernamentales y no gubernamentales en aras de fortalecer la capacidad de respuesta institucional, a las necesidades de formación y atención específicas de hombres y mujeres.
- El tema de las masculinidades y la eliminación de las violencias contra las mujeres, se perfilan como amplio e inexplorado campo de investigación que permita a futuro desarrollar conocimiento específico – líneas de investigación- sobre la condición vital de los varones, sus realidades subjetivas y objetivas, en perspectiva de los nuevos ordenamientos e interacciones entre hombres y mujeres y entre hombres, en un mundo en pleno y constante cambio, en aras de orientar acciones de trabajo concretas para la transformación de la cultura patriarcal.

6.4 CORPORACIÓN EDUCATIVA COMBOS - EXPERIENCIA DE FORMACIÓN EN MASCULINIDADES.⁸⁶

Pensar y re-crear las masculinidades...

Un paso para vivir en equidad*

Soy solo una persona de sexo masculino, pero simplemente una persona, pedidme como persona lo que creáis que deba dar de mi, pero no me pidáis nada como varón; yo no tengo que ver con el selecto círculo de sabios y asesinos, de héroes y explotadores, de dioses y demonios con que queréis emparentarme por el solo hecho de tener los mismos genitales; no tengo nada contra las mujeres, yo mismo podría ser mujer si no hubiera sido por azar genético, ni las temo ni deseo que me teman; no vengáis diciéndome cómo tengo que ser por ser varón cuando vengo observando que a la mayoría de los varones se les promete un reino y luego se les da, si se portan bien y hay suerte, un trabajo aburrido de cincuenta horas semanales más diez de transporte.

Joseph-Vincent Márquez

Presentación

La Corporación Educativa COMBOS es una entidad sin ánimo de lucro, que contribuye a la desestimulación del trabajo infantil, la dignificación del trabajo juvenil y al mejoramiento de las condiciones de vida de las mujeres de sectores empobrecidos económicamente; por medio del diseño y ejecución de proyectos de educación, investigación, atención y protección integral.

En los doce años de existencia la Corporación ha enfocado sus procesos hacia la construcción de relaciones sociales equitativas e incluyentes, camino en el que la aplicación y difusión de la perspectiva de género ha jugado un papel principal como eje filosófico y como apuesta para la participación y transformación socio-cultural.

⁸⁶ Texto facilitado por Hugo Alexander Villa B. Copia textual.

* El presente trabajo es una síntesis sobre la experiencia del grupo de formación en masculinidades de la Corporación Educativa Combos, donde la labor de Hugo Alexander Villa B. fue integrar los aportes fruto del trabajo colectivo. Documento elaborado para su presentación en el I seminario Internacional Masculinidades 1 y 2 de diciembre de 2005. Organizado por el Concejo de Medellín.

La perspectiva de género ha fortalecido los procesos educativos y organizativos con niños y mujeres, siendo la apuesta central de la Corporación desarrollar acciones positivas por los derechos de las mujeres de sectores empobrecidos económicamente. No obstante, en esta experiencia se ha visto la necesidad de complementar este propósito, permitiendo la ampliación de la reflexión de género hacia el campo de la formación de las identidades masculinas.

Buscando aportar a la formación personal de niños y jóvenes para la construcción de relaciones de inclusión, respeto y equidad, Combos ha planteado el proceso de *Formación en Equidad de género* con ellos. Este proceso parte de las reflexiones acerca de la construcción de las identidades masculinas, para llegar a la implementación de prácticas pedagógicas, con la población masculina de la institución.

La *Formación en Equidad de género* posibilita sensibilizar frente a las diferentes formas en que el estereotipo masculino patriarcal se construye y reproduce, generando relaciones de exclusión y violencia entre hombres-mujeres, hombres-hombres y hombres-consigo mismos.

El desarrollo de la experiencia de formación en masculinidades se inicia a partir de las reflexiones de género impulsadas al interior de la Corporación desde una opción feminista, que encuentra interrogantes desde la atención a una población mixta (donde hay un mayor número de niños), y un equipo de profesionales integrado de igual forma, por hombres y mujeres.

En esa interacción dialéctica aparecen las preguntas acerca de la formación de género de los hombres, por lo que se acuerda, después de un largo discurrir,

que los hombres del equipo creen un espacio para abrir sus búsquedas y preguntas frente a la constitución de su identidad.

Así nace para el año 2002 el grupo de masculinidades, en inicio con el nombre “nuevas masculinidades” y luego cambiado a grupo de “Estudio en masculinidades”, esto partiendo de que *“La novedad no radica en que se proponga algo absolutamente original, en relación a cómo vivir la masculinidad, sino en abrir la posibilidad de pensar y cuestionar los modelos culturalmente imperantes de “ser hombres”.*

Grupo que tiene por propósito Reflexionar sobre las identidades masculinas y “buscar pistas conceptuales y metodológicas para aportar a los procesos de transformación de conductas masculinas, en los niños y jóvenes”.

Desde los inicios, en el grupo surge la necesidad de ir más allá de lo teórico y lo académico, y se comienza a perfilar también como un espacio para HABLAR-SE. De ahí que se tiene como líneas de acción: el estudio, la formación, la proyección y la autoconciencia, tanto como grupo en sí, como en el desarrollo de la labor educativa con niños y jóvenes vinculados a los procesos de la Corporación.

A continuación haremos una recopilación de ideas que, a modo de pistas, sintetizan esta experiencia formativa como apuesta de construcción colectiva (posturas, metodologías, usos conceptuales, retos, lecturas de contexto...)

Nuestra tarea es hacer que las reflexiones de género con hombres pasen de ser construcciones teóricas, a ser transformaciones socio-culturales.

Como Corporación Educativa este es nuestro reto mayor, construir procesos pedagógicos capaces de aportar a la vivencia de la equidad de género, como

paso insoslayable para llegar al ejercicio pleno de los derechos humanos, en especial de la niñez en situación desfavorable, como de las mujeres de sectores empobrecidos económicamente.

En este sentido, los estudios sobre masculinidades han aparecido en nuestro camino como faros que iluminan preguntas ocultas en las estructuras de nuestros seres masculinos, como respuestas que sugieren modos de entender los procesos de construcción de la identidad genérica que nos habita, como pistas para leer los símbolos y signos que se entretajan en nuestras formas cotidianas de ser hombres, develando los hilos invisibles que urden lo masculino, y que en su mayoría se encuentran atados a un mismo origen patriarcal.

Los estudios de género ponen de manifiesto que la lucha no es entre hombres y mujeres, sino con el modelo de cultura patriarcal que ha creado desigualdades y distancias entre lo masculino y lo femenino. Esto nos pone en la tarea conjunta de abrir el derecho a crear y recrear formas alternas de ser hombres y mujeres, lugar donde la educación tiene un puesto privilegiado como dispositivo de transformación cultural.

La construcción del género es un proceso que se opera en el lenguaje de las interacciones cotidianas, donde se ponen en escena los imaginarios y las representaciones sociales acerca de lo femenino y lo masculino; es decir, las identidades masculinas y femeninas surgen en el inter-juego identidad-alteridad, mismidad-otredad.

De ahí que el reconocernos y ubicarnos como formadores/as de género, máxime cuando tenemos roles como maestros/as, padres, madres, hermanos/as, hijos/as, acompañantes de procesos colectivos o

comunitarios, es el primer paso para ser generadores/as de nuevos modos de relación social entre hombres y mujeres.

Para iniciar tal reconocimiento se hizo necesario dejar que las preguntas ¿quién soy como hombre? ¿Cuáles son mis miedos y dolores? ¿Qué me gusta de ser hombre? ¿Qué es lo masculino? ¿Qué exigencias sociales tengo como hombre? ¿Qué tipo de relaciones establezco con las mujeres?...pasen por las historias personales y sobre todo por la piel, por el cuerpo.

De forma que vayan discurriendo los amores y sinsabores que reprimidos habitan las vidas masculinas, que nos amarran a un modelo tradicional que coloca cortapisas en nuestras relaciones cotidianas. La imagen del protector, del fuerte, del amante, del proveedor, del guerrero... como signos de masculinidad van emergiendo de las historias y encuentros, así cada uno en su reflexión íntima se va permitiendo evaluar cómo pone esto en sus interacciones y roles cotidianos, abriendo la puerta a un proyecto de ser hombre más propio y menos impuesto.

En consecuencia, para ser formadores/as de género se hace imperativo formarse, dar cabida a una nueva mirada al mundo, ante la que no escapen las prácticas sexistas propias ni lejanas, ante la que las palabras y acciones del acompañamiento a otros y otras tienen una postura clara ante las desigualdades e injusticias de género. Una mirada que logra hacer análisis advirtiendo de las ideas y lugares donde se reproduce el patriarcado.

Partir de las expresiones cotidianas de las masculinidades características en las poblaciones, para ubicar puntos nodales en el acompañamiento. La expresión de lo masculino como constructo socio-

cultural se expresa en los intercambios de los niños y los jóvenes, se evidencia en cosas sencillas como los juegos que desarrollan, los personajes que imitan, sus concepciones acerca del ser mujer y del ser hombre, del tipo de relaciones que establecen con sus pares hombres, de los temas de mayor recurrencia, desde sus respuestas ante los conflictos con otros y otras.

En el caso particular de la población de Combos, las expresiones de lo masculino están fuertemente mediadas por el uso de la fuerza y la negación de lo femenino.

En las interacciones diarias se da tendencia al uso de la agresión verbal y física como el primer recurso para afrontar sus conflictos, de ahí la identificación o valoración positiva de las acciones de algún grupo armado, la aspiración de algunos para ingresar a las filas de éstos, sean legales o ilegales, como opción para tramitar ingresos para sus gastos y los de su familia, para ser reconocidos como “el duro del barrio”, para tomar venganza de las pérdidas de familiares o amigos; también en la reproducción de prácticas de dominio territorial con uso de la coacción a compañeros y compañeras y juegos bruscos o agresivos entre jóvenes, como muestras de expresión viril (el cacique, la mafia).

Son característicos los tratos despectivos y discriminatorios hacia las niñas y los jóvenes, atribuyéndose, ellos, irrespetar sus cuerpos o lanzar expresiones soeces como algo natural, hacer juicios contra las mujeres que evidencian su amoldamiento a roles tradicionales, en el que niegan la igualdad entre hombres y mujeres.

En el plano de lo personal niños y jóvenes en una gran mayoría no se han ejercitado en reflexionar y cuestionar sus actos, sus historias de vida, para expresar sus miedos y frustraciones. Sus dolores en múltiples ocasiones los

tramitan en auto-agresiones manifiestas en los comportamientos de riesgo que asumen sin medir consecuencias o con agresiones a otros y otras.

Estos comportamientos se corresponden con escenarios de socialización como la escuela y la calle del barrio o del centro en el caso de niños y jóvenes trabajadores, donde las exigencias de fuerza se constituyen casi en una condición para la subsistencia, pues en estos ambientes impera “la ley del más fuerte”, así la agresividad y los actos violentos aseguran unos mínimos de protección ante agresiones de otros pares o de personas adultas, así como reconocimiento o estatus social al interior de los colectivos en que interactúan.

A nuestros ojos, el fenómeno de las violencias en el contexto colombiano tiene un enraizamiento profundo en las concepciones patriarcales que estructuran los modos de interacción socio-cultural. Desde sus primeros años los niños son socializados bajo la idea de la fuerza y la resistencia al dolor emocional y corporal, que en el fondo alberga la idea de la “superioridad masculina”. En conjunto, los niños y jóvenes a través de sus diferentes procesos de socialización, tanto en sus familias como en contextos barriales, van adquiriendo el uso de la fuerza y la agresividad como expresiones básicas de su rol e identidad masculina, con un modelado de sus identidades fijado significativamente en el estereotipo del guerrero.

Generalizando, podría afirmarse que los niños y los jóvenes acompañados desde Combos, son sólo una síntesis, una muestra en pequeño de los esquemas culturales que campean en nuestras sociedades.

Transitar y explorar el mundo masculino a través de la triada relacional: hombres-hombres, hombres-mujeres y hombres consigo mismos⁸⁷.

Si el universo de las identidades está constituido por las interacciones e intercambios entre seres humanos, es necesario pensarse y acercarse al mundo masculino desde las relaciones que le integran.

En el sí mismos los hombres tradicionalmente han carecido de reflexiones acerca de su propia identidad, de su ser hombres. La pregunta se ha obnubilado con la promesa del ejercicio del poder, de ahí la importancia de instaurar, ante la sordera masculina, preguntas como quién soy, qué quiero ser, cómo quiero ser en tanto hombre, cómo he llegado a ser quién soy?

En las interacciones con otros, la masculinidad tradicional ha puesto al otro como contraste para la legitimación o negación de lo masculino, generando la competencia por el acceso a lugares o formas de poder (desde la fuerza corporal, la seducción y la conquista, el conocimiento, la sagacidad, el rol político...); *el otro* también como fuente de miedo ante la cercanía corporal y afectiva que pone en cuestión la virilidad. En ambas posturas, *el otro* aparece como un ser con quien hay que guardar distancias en el cuerpo y en las expresiones del afecto. El contacto con el otro es posible solo mediante el uso de la fuerza, la agresividad, los deportes...o en medio de la tregua que dan unos tragos.

En esta relación la ruta explorada es la de la palabra y el cuerpo, de generar el encuentro con un otro que tiene historia, que ha sentido propios los dolores de la fuerza, que es prójimo en el abrazo, en el masaje, en el juego. La relación con el otro para hacerle preguntas a lo femenino, para hablar del temor que funda la homofobia. Para acercarse al otro como ser en el afecto y la cooperación.

⁸⁷ Esta forma de análisis fue extraída de: KAUFMAN, Michael. Hombres, placer, poder y cambio.

En la relación de los hombres con las mujeres ha primado tradicionalmente la dominación y la exclusión, como lugar de violencias; las mujeres en el mundo masculino sumidas en la dualidad vírgenes-putas, madres-mujeres, de donde se origina un conflicto externo que da lugar a las rupturas entre lo femenino y lo masculino, como dos mundos aparte. La relación con las mujeres implica el encuentro con la alteridad, que, ante la masculinidad que conocemos, se presenta como negación, como opuesto en la realidad biológica, asunto que en la práctica da lugar a tratos desiguales y exclusión de sus derechos.

La apuesta en esta ruta ha sido visibilizar y permitir el diálogo con lo femenino, escuchando sus historias, abriendo modos de interacción mediados por el respeto, por la inclusión, para encontrarnos en la diferencia como seres humanos, para hablar-nos y desentrañar los imaginarios que se tejen sobre uno u otro género. Más allá del encuentro cara a cara, historia a historia, le hemos apostado a mover solidaridades para con las búsquedas políticas de las mujeres, acudiendo al encuentro debido en la movilización pública, sumando voces para la defensa de los derechos de las mujeres, denunciando y resistiendo a los horrores de la guerra y visibilizando las múltiples formas de violencia que sobre ellas esta sociedad tolera.

En consecuencia, la triada relacional es un instrumento analítico-metodológico destinado a conjurar la soledad y el miedo en que se estructura y reproduce la identidad masculina, afirmando la necesidad de dar lugar a formas de ser hombres en el encuentro con otros y otras.

La formación en masculinidades es una experiencia de exploración a través de las preguntas, es una lógica ensayo-error, guiada por la convicción de aportar a relaciones sociales equitativas e incluyentes.

¿ Qué tan consciente es el niño, joven y, posteriormente, hombre adulto de la construcción de su identidad masculina y la forma cómo esto incide en su proyecto de vida y en las relaciones sociales ?

La pregunta surgida de las reflexiones conceptuales y emanada de las experiencias de vida, se constituye en el dispositivo para explorar el camino recorrido en la construcción de las masculinidades, de forma que cada uno, niño, joven o adulto, ponga en cuestión las afirmaciones que tradicionalmente ha escuchado acerca del ser hombres.

Las preguntas las hemos realizado a través de diferentes actividades:

- Campaña “Soy valiente: no le apuesto a la guerra”. Dirigida a confrontar a los niños y jóvenes respecto a la violencia contra las mujeres y las opciones de participación en grupos armados; cuestionando el uso de la fuerza y la violencia como camino socialmente validado para ser hombres (ver fotos campaña Se destaca el montaje ¿dónde puedo ser más feliz? Que contrasta la vida en la guerra y la vida civil).
- Video foros, con argumentales que ponen de manifiesto la opresión de género, frente al que los y las jóvenes observan ante el espejo cómo se reproducen las relaciones de desigualdad que a diario vivencian.
- Talleres donde los niños y los jóvenes se permiten hacer preguntas sobre su cuerpo, sobre la sexualidad, sobre la sexualidad femenina.
- Sociodramas y juegos de roles en los que se plantea la libre opción a la elección sexual, dando cabida a la diversidad sexual sin miedos ni reservas.

- Con lecturas que hablan de hombres y mujeres que se atrevieron a vivir de formas alternas a las propuestas por los dictámenes tradicionales, desafiando el orden moral y social, y construyendo formas de vida más plenas y felices.
- Proponiendo la re-lectura de las historias propias a la luz de preguntas como: quién me enseñó a comportarme de tal o cual forma; ¿tiene que seguir siendo así?, ¿qué he ganado y perdido en esta forma de vivir como hombre?
- Proponiendo la lectura de las desigualdades en los roles cotidianos de hombres y mujeres, por ejemplo iniciar con preguntas: ¿quién tiende las camas en tu casa? ¿quién manda en la familia?
- Permitiendo el contacto corporal a través del juego, el abrazo, el masaje y la danza para desbloquear el prejuicio y el temor al otro, sugiriendo encuentros de sanación, de ayuda mutua.

En general, se trata de poner a circular las preguntas mediante acciones sencillas y concretas que actúen como dispositivo, en tanto confronten al niño, joven y adulto a través de hechos, imágenes, historias o anécdotas con su experiencia vital de ser hombre.

Ir tras el ser sin perderse en lo accesorio, es una prueba constante. Entre las dificultades recurrentes está el abordar las temáticas desde los roles y quedarse allí, cayendo en confrontaciones o discusiones alrededor de las expresiones de hombres o mujeres, en cosas como quién es más infiel, quiénes son más agresivos, quiénes son más responsables, quiénes son más

inteligentes...asuntos con los que se va perdiendo perspectiva frente a nodos como el poder, quiénes han tenido el poder tradicionalmente, cómo lo han constituido, ejercido y mantenido? y a qué costo tanto para hombres y mujeres? Cómo se expresa ese poder en la cama, en la casa y en la plaza? ¿ A qué tipo de relaciones entre hombres y mujeres ha dado lugar?

Si bien los roles son las expresiones concretas de las ideas que orientan el ejercicio de poder en las relaciones, el intercambio de los mismos no siempre denota un cambio en las formas de concebir y ejercer el poder. Que un hombre vaya a hacer compras y atienda a los niños un día a la semana no es garantía de una transformación subjetiva, puede más obedecer, a una acomodación frente a los cambios que han introducido las mujeres en los roles cotidianos, no variando mucha la idea de control sobre el mundo femenino.

La orientación, en lo ideal, es descentrar a los hombres –también a las mujeres- frente a las concepciones sobre el poder y sobre los lugares que tradicionalmente han ocupado frente a éste. En este camino el movimiento feminista alrededor del mundo ha transitado subvirtiendo el ordenamiento patriarcal y abriendo nuevas opciones de ejercicio del poder lejos de las practicas de exclusión y violencias comunes en el ordenamiento patriarcal imperante; en esta línea de enseñanza, el reto para la formación de masculinidades alternas, es construir y ser capaces de vivir nuevas formas de ejercicio del poder en los diferentes lugares donde anida lo humano, de modo que cada vez se reduzcan más los espacios para las expresiones que niegan y restringen la posibilidad de vivir en igualdad, equidad y diversidad.

El reto es generar transformaciones socio-culturales en la construcción de las identidades, pero por ahora sólo nos es dado crear fisuras en la cultura patriarcal que nos empobrece como seres humanos.

Desde las acciones de Combos se ha evidenciado, que si bien, se encuentra muy arraigado el esquema patriarcal que guía a los niños y jóvenes hacia la vivencia de una identidad basada en el uso de la violencia social y de género, como medios para alcanzar y mantener el estatus de hombres, es posible crear fisuras y fracturar este “caparazón” e iniciar cambios en ideas y actitudes que permitan otras vivencias del ser hombres.

Es posible –en tono de sueño- que los niños y jóvenes comprendan como la lógica patriarcal es la lógica de la guerra, que la guerra es una realidad estéril y colmada de falsas y dolorosas ilusiones, que las relaciones con las mujeres son espacios para el encuentro y el compartir en igualdad y afecto, de la misma forma que el acercamiento con los otros niños y jóvenes puede ser en el afecto y la cooperación, que vale la pena y es necesario decir *tengo miedo, no puedo, lo siento, me equivoque, ayúdame*, así como preguntarse *por qué actúo de este modo como hombre y no de otro*, de darse la oportunidad de ser diferente y formar autónomamente el ser hombre, así como aceptar que existan otras opciones humanas como la homosexualidad en sus diferentes expresiones.

En conclusión, es posible que los niños y jóvenes se asuman diferentes, se acepten y se permitan compartir la riqueza de la diversidad humana, a través de procesos de formación continua que abran preguntas y alternativas frente al ejercicio de los roles y el poder en los géneros.

6.5 CIMAS- GRUPO CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDADES MASCULINAS

Este fue un grupo de hombres conformado por estudiantes y profesionales de distintas disciplinas de la Universidad de Antioquia, adscrito al Centro Interdisciplinario de Estudios de Género – CIEG de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Surge hacia el año 2000, por interés e inquietudes particulares de algunos hombres relacionados con el quehacer de las Ciencias Sociales, con el fin de reflexionar entre ellos mismos sobre sus identidades masculinas y como una apuesta académica para el desarrollo teórico de la temática en la ciudad.

No se encontraron memorias escritas de este grupo, tampoco documentación producida por el mismo en el Centro de Documentación del CIEG.

Por diversas razones, entre ellas la falta de recursos y el desconocimiento o la falta de reconocimiento de la importancia de involucrar a los hombres en los estudios de género, el grupo después de muchas resistencias se diluye. La mayoría de sus integrantes viajan al exterior o cambian de ciudad por motivos de trabajo o estudio.

Es importante mencionar un asunto al que hicieron referencia varios de los entrevistados. Lamentablemente este grupo de hombres se vio afectado por la presencia de algunas mujeres. En su momento tuvieron que hacer un esfuerzo para que se comprendiera la necesidad de reunirse y tratar los temas de hombres entre hombres. Si bien es cierto y no lo desconocen, que en algunas ocasiones es no sólo importante sino también necesario que hombres y mujeres se reúnan y traten temas en común, entienden que lo que principalmente requieren es construirse y reflexionarse entre ellos mismos.

6.6 CAMPAÑA DEL LAZO BLANCO EN MEDELLÍN

La Campaña del Lazo Blanco comienza su historia en Canadá en 1989. Un hecho conmocionó este país: el 6 de diciembre de ese año, fueron asesinadas 14 adolescentes por el solo hecho de cursar una carrera destinada a hombres: el asesino, al grito de "feministas", se introdujo en la facultad y las mató.⁸⁸ A partir de esa fecha un grupo de varones pensaron que tenían la responsabilidad de implicarse e implicar a otros hombres para hacer algo y que hechos como estos no volvieran a ocurrir. Lo primero era dejar de permanecer en silencio.

El 6 de diciembre de 1991, coincidiendo con la semana por los derechos humanos, inauguraron la primera campaña del Lazo Blanco como símbolo de su rechazo contra la violencia causada a las mujeres por el sólo hecho de serlo. La campaña se ha seguido realizando todos los años en esta semana, pero también alrededor de otras fechas, como el día del padre, el día de la mujer o el día internacional por la eliminación de la violencia contra las mujeres.

En 1999, varias asociaciones de mujeres y varones en Europa se propusieron, a través del programa Daphne desarrollar esta campaña en 8 países de la Unión Europea. Esta campaña del Lazo Blanco está dirigida a los varones con varios objetivos:

- implicarlos en la lucha por la eliminación de la violencia contra las mujeres
- contribuir a romper el silencio masculino sobre el tema, y que los varones se pronuncien públicamente en el rechazo a la violencia
- invitarlos a cambiar los modelos machistas y los comportamientos personales machistas, que están en la base de la violencia de género.

Llevar el lazo blanco no significa un acto de culpabilización hacia los varones, llevarlo significa aceptar el compromiso personal de no cometer, permitir, ni silenciar la violencia contra las mujeres redefiniendo lo que significa ser hombre

⁸⁸ www.eurowrc.org/01.eurowrc/05.eurowrc_es/18.es_ewrc.htm/ consultada el 15 de diciembre 2007

y cambiando las relaciones con las mujeres. También llevarlo es una invitación de hombre a hombre que significa:

Si eres hombre, comprométete.

Tú también di ¡basta! A la violencia y al maltrato contra las mujeres

El compromiso de los varones que portan el lazo se ha ido realizando en muchos países de muchas formas, tales como jornadas de sensibilización, desarrollo de programas escolares de prevención, ayudas a programas para mujeres maltratadas y la firma de manifiestos por numerosos varones que se comprometen a luchar desde su lugar y con el poder social que tengan, a la erradicación de este problema.

En Medellín, durante la clausura del Seminario Internacional de Masculinidades realizado en el 2005, se lanzó esta campaña con la presencia del Alcalde y otras autoridades quienes se comprometieron con el uso del lazo blanco. Desde entonces, el 25 de noviembre de cada año, conjuntamente con las acciones y proyectos que se llevan a cabo en la ciudad a razón del Día Internacional por la Erradicación de la Violencia contra las Mujeres, han venido participando hombres convocados por El Colectivo de Hombres de Medellín, a través de marchas y eventos que buscan promocionar una vida libre de violencias contra las mujeres.

En las versiones que lleva esta campaña en nuestra ciudad se han ido sumando más y más hombres que han ido comprendiendo la importancia de su compromiso por transformar las relaciones de género de una forma más equitativa e igualitaria en clave de derechos humanos. Reconociendo que los varones pueden dejar de ejercer maltrato y cambiar este comportamiento ya que la violencia no es algo inmodificable o irremediable que pertenezca a la naturaleza masculina.

6.7 PROYECTO ACCIONES DE INFORMACIÓN, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN EN SALUD SEXUAL Y REPRODUCTIVA PARA MEDELLÍN – SECRETARIA DE SALUD Y ESE METROSALUD CON RECURSOS DEL PRESUPUESTO PARTICIPATIVO. 2007

Objetivo

Acciones de Información, Educación y Comunicación en Salud Sexual y Reproductiva dirigido a hombres preadolescentes, jóvenes y padres adultos, con edades entre los 9 y los 65 años, de Instituciones Educativas de las comunas 2, 3, 5, 6, 7, 8, 11 y 13 de Medellín.

Los talleres se realizaron a partir de tres ejes temáticos estructurantes:

- Prevención del embarazo no deseado
- Prevención de las ITS con énfasis en el VIH/SIDA
- Prevención de todo tipo de violencia sexual

En total se realizaron 32 talleres entre los meses de septiembre y octubre del 2007. Los talleres fueron efectuados por un grupo de cinco facilitadores⁸⁹ varones y dos facilitadoras⁹⁰.

A manera de introducción. ¿Por qué trabajar con hombres la salud sexual y reproductiva, con perspectiva de género?⁹¹

La sexualidad y la reproducción son dimensiones estructurantes de los sujetos en tanto seres sexuales, con potencialidad de reproducir y cuidar la vida. Esta noción aparentemente familiar y natural, resulta ser objeto de preocupación actual para el sector académico, la sociedad civil y para la salud pública, en razón, a los roles de género que históricamente han encarnado los varones en el ejercicio de su sexualidad y los procesos de concepción y crianza de hijos e hijas. Procesos marcados por imágenes de hombres con prácticas de alto

⁸⁹ Carlos Augusto García, Alexander Rocha Sierra, Jorge Eduardo Londoño Álvarez, Omar Parra Díaz y Leonardo García.

⁹⁰ Claudia Patricia Pineda Rojas y Cielo Toro.

⁹¹ Apartes textuales de la sistematización de todo el proyecto elaborado por Leonardo García. En su versión completa puede encontrarse en la Secretaría de Salud de la Alcaldía de Medellín.

riesgo, asociadas a su perentoria necesidad de probar la virilidad, como condición de la masculinidad vigente en la cultura. Hombres frecuentemente ausentes, en algunos casos física y subjetivamente, en la educación de hijos o hijas, en virtud a la asignación de los roles productivos y la vida pública que les ha encomendado la sociedad, sobre los diferencias sexuales entre hombres y mujeres.

Razones, entre otras, que le dan sentido y justifican la necesidad de emprender procesos educativos con hombres, desde la perspectiva de género, en atención a que sus actuaciones en la vida sexual y reproductiva están asociadas a la construcción de la identidad genérica, es decir, a cómo se hacen y definen como hombres.

Desde los desarrollos normativos a nivel internacional⁹² y nacional⁹³, la vinculación de los hombres en los procesos asociados al ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos, lo define su reconocimiento como sujetos de derechos y la necesidad de resignificar y transformar el cómo vienen asumiendo éstos la sexualidad y la elección y ejercicio de la paternidad, en la perspectiva de construir escenarios de equidad, donde los roles y el poder que subyace a las relaciones afectivas, sexuales y reproductivas intra (entre hombres) e intergenéricas (entre hombres y mujeres) se construyan y distribuyan de forma concertada, de manera que la sexualidad y la reproducción se transformen en prácticas significativas y saludables, sin ningún tipo de discriminación en virtud del sexo y el género.

Vincular a los varones a procesos de formación en salud sexual y reproductiva con perspectiva de género, obedece a una apuesta ética y política del proyecto *Acciones de Información, Educación y Comunicación en Salud Sexual y Reproductiva para Medellín*, por convertir en aliados a quienes históricamente han aparecido o marginalmente, o se han concebido como obstáculos en la construcción de feminidades y masculinidades saludables.

⁹² Para ampliar esta información se puede consultar: Conferencia de Población y Desarrollo de El Cairo en 1994. Federación Internacional de Planificación de la Familia, IPPF. Carta de IPPF de derechos sexuales y reproductivos. Inglaterra, 1995. Fondo de Población de las Naciones Unidas. Medidas clave para seguir ejecutando el Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo. Nueva York, 2000. Fondo de Población de las Naciones Unidas. Derecho a los derechos. Atención integral a sobrevivientes de delitos sexuales. Bogotá, 2001. Conferencia Mundial de los Derechos Humanos Viena, Junio, 1993. Organización Panamericana de la Salud, Centro de Estudios de Población (CENEP). Recomendaciones para la atención integral de salud de los y las adolescentes con énfasis en salud sexual y reproductiva. Buenos Aires 2.000.

⁹³ Para ampliar esta información se puede consultar Política Nacional de Salud Sexual y Reproductiva. 2003. Díaz, Ana María y Gómez, Freddy: "Derechos Sexuales y Reproductivos de los Varones. Una reflexión acerca de la masculinidad y los derechos", Documento base para el Análisis, Profamilia, Colombia, 1998. Profamilia. Encuesta nacional de demografía y salud (ENDS- 2000). Bogotá, 2000. Profamilia. Salud sexual y reproductiva en zonas marginadas. Situación de las mujeres desplazadas. Bogotá, 2001.

Metodología

Se eligió e implementó la metodología taller como estrategia para el logro de los objetivos. En el diseño de los talleres se incluyeron: videos institucionales, canciones, presentación en diapositivas, cartillas informativas, lectura de documentos, material publicitario institucional, exhibidor de métodos de planificación, técnica preguntas anónimas, lectura de poemas, elaboración de gráficos, mapas, dibujos, carteleras alusivos a los temas abordados, escritura de historias, narraciones de historias, encuentros de intercambio con grupos de mujeres, juego de roles, representaciones corporales, visualización con tarjetas, visualización de temas a partir de Fotografías, técnica mentiras y verdades sobre sexualidad, conversatorios, lluvia de ideas y la técnica la manzana de Adán y Eva.

Los talleres se diseñaron y se desarrollaron en un lapso de cuatro horas cada uno.

Resultados

Los resultados se catalogaron en cuatro líneas principales, el autor de la sistematización aclara que es de manera muy exploratoria, una propuesta sobre la situación de los hombres respecto a su salud sexual y reproductiva, desde las masculinidades y en clave de equidad de géneros. Por hacerse muy extenso para este trabajo el desarrollo de cada una sólo se nombrarán las líneas:

- Las masculinidades en la salud sexual y reproductiva
- La sexualidad
- El cuerpo masculino
- Las Infecciones de Transmisión Sexual -ITS- y los Métodos de Anticoncepción

RECOMENDACIONES ⁹⁴

Los facilitadores y facilitadoras encuentran pertinente y a tener en cuenta para futuras ejecuciones del proyecto los siguientes aspectos, relativos a la política pública, lo político, lo estratégico, lo institucional, lo educativo y pedagógico:

⁹⁴ Apartes textuales de la sistematización de todo el proyecto elaborado por Leonardo García. En su versión completa puede encontrarse en la Secretaría de Salud de la Alcaldía de Medellín.

- Es imperativo diseñar e implementar planes, programas y proyectos a nivel local (ciudad y área metropolitana) y micro local (zonas, comunas, barrios, asentamientos) amarrados a la política nacional de salud sexual y reproductiva, que a su vez permitan reorientarla desde la interacción y realidades municipales.
- Es necesario iniciar procesos de formación, promoción y prevención específica con hombres, desde el enfoque de género, dados los altos costos productivos y reproductivos en la salud pública local, en la perspectiva de la salud sexual y reproductiva, explicados en parte por los comportamientos de riesgo asociados a la construcción de las identidades masculinas, haciendo énfasis en las formas, discursos, expresiones e imaginarios masculinos que afirman factores de riesgo nocivos para la salud masculina, en aras de su transformación. En esa tarea es primordial hacer énfasis por grupos etéreos, y dada la movilidad de los estudiantes adelantar acciones con los varones en edades entre los 13 y los 18, debido a su exposición ya que están próximos a egresar de la institución y las opciones de información por fuera del sistema educativo son menores, por el amplio margen de jóvenes que no logra acceder a la educación superior, por su perfil vocacional - ocupacional y por las reducidas oportunidades de acceso al empleo.
- Abrir espacios de información, comunicación y educación específicos para hombres de diferentes edades.
- Diseñar estrategias pedagógicas y didácticas que recojan las necesidades, realidades e intereses de los diferentes grupos etéreos, de manera que su incursión en procesos de formación se vea reflejado en sus prácticas cotidianas y el mejoramiento de sus condiciones de vida particulares y por supuesto en los indicadores de salud del municipio.
- Es de relevante importancia tener cuidado en el tipo de metodologías que se implementan y las estrategias para desarrollarlas, salvaguardando la necesidad que éstas respondan a una perspectiva de género desde las masculinidades, conservando la mirada relacional con las feminidades.
- Es prioritario que las Instituciones educativas incluyan y desarrollen dentro de sus Proyectos Educativos Institucionales -PEI- y a partir de él, en todas sus estrategias y dispositivos pedagógicos y didácticos, componentes de Salud Sexual y Reproductiva con perspectiva de género, como opción ética y política para la generación escenarios de desarrollo, educación, equidad y convivencia democrática, donde se vinculen de manera efectiva y real todos los estamentos de la comunidad educativa. Además, se debe incluir en el PEI, el abordaje de los principales temas problemáticos en la comunidad,

como el abuso, la explotación y las violencias sexuales, las ITS, los embarazos no deseados, entre otros.

- Es necesario que se capacite no sólo al estudiantado sino también al profesorado en SSR con enfoque de género, para que los procesos educativos y comunicativos mejoren dentro de la institución.
- Darle continuidad a estos procesos dará un resultado más efectivo, pues ya quedan motivados con el tema. Adicionalmente, la Institución Educativa debe continuar reforzándolos.
- Es importante diseñar un proceso de seguimiento o medición del impacto de los talleres, de manera que pueda hacerse la respectiva devolución a las Instituciones Educativas, a sus estamentos y a la comunidad en general. De manera que se retroalimente el Proyecto y fortalezca sus líneas de acción y se puedan generar estrategias de inversión pública más acordes con las necesidades de las poblaciones y los territorios.
- A petición de los jóvenes es importante realizar procesos, no sólo de un taller, de formación con la población. En todo caso este pedido responde a la necesidad de información e interlocución sobre el tema de las Salud Sexual y Reproductiva y máxime tratándose de manera relacional con un tema nuevo para los varones: las masculinidades y los DSR.
- Extender esta actividad a los padres de estos adolescentes, pues, especialmente éstos siempre han estado ausentes de la formación y crianza de los hijos e hijas.
- Darle continuidad a este proceso con la formación de los padres de familia. Los chicos aducen que son sus familiares quienes más los confunden con mitos y prohibiciones en torno al tema de la sexualidad.
- Realizar un trabajo de formación, comunicación e información con los padres para que conozcan las necesidades de los jóvenes, para que tengan espacios de mayor confianza para hablar con sus hijos y no se esté brindando información incorrecta a los chicos.
- Los grupos tienen un alto potencial de aprendizaje y trabajo que hay que canalizar y fortalecer desde la oferta institucional.
- Enfatizar en los procesos académicos regulares, en la prevención de embarazos no deseados, pues aunque la mayoría de ellos saben que aún no quieren tener hijos, se quejaron de la falta de información que tenían sobre los métodos de planificación.

- Es preciso adelantar campañas de prevención – eliminación de las violencias de géneros y continuar sensibilizándolos por el respeto a la diversidad sexual.
- Distribuir material informativo complementario, para amarrar los temas, generar fuentes de consulta en las casas y como estrategia de divulgación y promoción de derechos sexuales y reproductivos con perspectiva de género.
- Efectuar campañas de información y distribución de preservativos de manera continua, en la perspectiva de generar cultura de cuidado y autoprotección.
- El tema de la Salud Sexual y Reproductiva de los varones y las masculinidades en equidad se perfila como amplio e inexplorado campo de investigación que permita a futuro desarrollar conocimiento específico -líneas de investigación- sobre la condición vital de los varones, sus realidades subjetivas y objetivas, en perspectiva de los nuevos ordenamientos e interacciones entre hombres y mujeres y entre hombres, en un mundo en pleno y constante cambio, en aras de orientar acciones de trabajo concretas y por supuesto, de ampliar los significados de las experiencias vitales de hombres y mujeres hacia masculinidades y feminidades saludables.

6.8 PROGRAMA “VIOLENCIAS CONTRA LA MUJER” DEL PROGRAMA DE TELEVISIÓN “CON MUCHO TACTO”. Producido por Telemedellín. Año 2007.

Programa realizado por Telemedellín en el año 2007, con una duración de 59 minutos. Este programa tiene un formato tipo foro con invitados para tratar diversos temas. Los invitados en esta ocasión fueron los trabajadores sociales Gloria Hernández y Leonardo García.

Comienzan hablando sobre una investigación elaborada por Profamilia en la que se hizo una encuesta para hablar de violencias sexuales. Este estudio dice que en Colombia el 6% de las mujeres ha sido violado. Las cifras de violencia sexual en Medellín, según el observatorio de la violencia en el 2005, eran de 578 casos reportados y según medicina Legal para el 2006, son 1042 víctimas de las cuales 882 son mujeres y 160 son hombres. Algunos de los apartes de este programa fueron:

-Pregunta de la presentadora: ¿Qué piensan de esto?

Gloria Hernández: Las cifras no sólo son un punto de partida si no que reflejan realmente cual es la magnitud del problema, nos ayudan a entender también cual es el tamaño de la problemática que se está pretendiendo y cuando queremos incidir sobre todo, en formulación de política pública ha sido muy importante que podamos mostrar estas magnitudes, que podamos hablar de cifras y que además se permita sensibilizar a quienes tienen que tener la voluntad política para formulación de políticas y también a la ciudadanía para que demande la formulación de política, entonces las cifras hablan, dicen algunas cosas, realmente no lo dicen todo, yo creo que la otra parte del problema está en lo cualitativo, está en las formas, en las estructuras que tiene, en las situaciones y valores culturales que sustentan todas estas violencias que suceden en la ciudad pero especialmente las que suceden invisiblemente y las que se expresan en situaciones de degradación también para las mujeres, los niños y las niñas esto es importante, tanto lo cuantitativo

como las calidades que eso tiene, los lugares los contextos en que se presentan cobran valor significativo y tienen que ser complementados.

-Pregunta: ¿Y cómo conocer todo eso de lo que has hablado que no lo dicen las cifras? ¿Se está trabajando en eso en nuestra ciudad? ¿Cómo hacerlo? Por ejemplo en el caso de un proyecto como "Entre Hombres" ¿Se conoce un poco más allá sobre los agresores?

Leonardo García: Bueno yo creo que habría que anotar que las cifras nos sirven para empezar a visibilizar el problema aún más y dar cuenta de que hay unas realidades que tenemos que empezar a desnaturalizar, o sea la violencia se instaló en nuestra sociedad como algo natural que aceptamos y tenemos que empezar, a partir de eso, nosotros como Estado, como ONG's, como universidades, a tener una responsabilidad de generar opinión pública alrededor de este tema ¿Para qué? Para definitivamente erradicarlo, creo que esa es una meta para la ciudad, es una deuda histórica con las mujeres de empezar, de reducirlo, entonces hay una posibilidad muy importante para la ciudad y es empezar a trabajar con hombres que están en el escenario de la violencia contra las mujeres y también con otros tipos de población, allí hablamos de hombres, de personas del sector LGTB que también son hombres y mujeres que por su condición sexual vienen siendo violentados y violentadas por ese hecho genérico, entonces yo creo que desde allí tenemos una gran oportunidad de empezar a decirle a la ciudad, tenemos una problemática que viene dada por unos imaginarios. Yo creo que el mensaje ahí de fondo tendría que ser de alguna manera, para construir unas ciudades saludables, unas a la vanguardia, unas ciudades modernas, tenemos que tener feminidades y masculinidades saludables y eso nos lleva a decir que tenemos que erradicar todo tipo de violencias porque esas afectan la salud de mujeres y hombres.

-Pregunta: Pongamos unos ejemplos puntuales para de alguna manera visibilizar todas estas diferentes formas de violencia.

Gloria Hernández: En lo cultural, por ejemplo, hay imaginarios donde se piensa que el acoso sexual no tiene que ser concebido como una violencia por cuanto se ha naturalizado el acoso sexual como una forma de seducción y realmente una de las diferencias que tenemos que hacer cuando hablamos de

acoso sexual y de seducción, está dada por el consentimiento, o sea, en el acoso sexual hay unos requerimientos sexuales a la otra persona en razón de que hay una relación también de poder, bien sea laboral, bien sea académica, en la casa, en la familia, porque se es el padre, porque se es el hermano mayor porque se es el tío, es decir, de cualquier manera hay una relación que somete a la otra persona, que la amedrenta frente a esa relación de poder que se confunde generalmente y que la cultura ha contribuido a la manera de ver tan cotidiana el asunto, la cultura también ha contribuido a que se piense que el acoso sexual es el sinónimo de la seducción. La seducción implica un consentimiento, que los dos estén de acuerdo, cuando se hace sin mediar el consentimiento, realmente se está configurando una conducta acusadora y de todas maneras abusiva.

Leonardo García: Para ir bajando también a ejemplos con lo que plantea Gloria, es cómo padres y madres a los niños y las niñas las estamos invitando a tener un tipo de prácticas que en su juventud o en su adultez devienen en violencia sexual. El niño típico que llegan las niñas y entonces tiene muchas amiguitas, entonces la mamá se siente feliz de que él tenga muchas amiguitas porque además lo están reafirmando como hombre, porque ahí es donde los hombres debemos probar nuestra valentía, nuestra hombría, en su capacidad de conquistar, tenemos un mandato cultural asociado a que tenemos que ser exitosos. El éxito de un hombre se mide en las primeras instancias, por la cantidad de mujeres con las que pueda tener vínculo sexual, de cualquier tipo, porque además desde las posturas de algunas religiones le han encomendado el poder de dominio de los hombres a las mujeres, se nos designó una responsabilidad de dominar a las mujeres y creemos que eso está fundamentando las violencias y eso les dio un poder a los hombres para que pudiéramos controlar además la vida sexual de las mujeres en todos los sentidos, hijas, esposas, etc.

Gloria Hernández: Esos mandatos se van dando desde los distintos espacios de la socialización como dice Leo.

-Pregunta: ¿Desde la primera instancia estamos empezando a formar estas características en nuestros hijos y en nuestras hijas?

Leonardo García: Claro, los niños y de hecho los hombres, los varones, aprendemos a ser hombres en oposición a la mujer, nosotros no podemos ser mujeres, tenemos que negar lo femenino por que no es lo masculino, y ser expulsado para un hombre de lo masculino es el peor asunto de su vida, eso acaba con la vida de un hombre. Uno de los hombres con los que trabajo dice: “Bueno el día que a mí se me deje de parar mi pene” –así textualmente lo dice el hombre- “Ese día se acaba mi vida”. La vida de este hombre se estructuró a través de la sexualidad donde él es un Don Juan moderno, donde todas las mujeres tienen que ceder, si no él busca cualquier tipo de artimañas porque él además siente que tiene eso culturalmente, que los hombres tenemos derecho a ciertas mujeres, él lo lleva a la práctica efectivamente, entonces ahí vienen unos hechos de violencia legitimados por una cultura donde los hombres tenemos la posibilidad de acceder de cualquier tipo a las mujeres.

-Presentadora: Gloria y su grupo de trabajo de la Universidad hicieron una investigación sobre la Violencia de Género en la Universidad de Antioquia y encuentran que muchas veces se niegan la existencia de esas violencias en los espacios académicos por parte de quienes están ahí, pensando que el espacio académico no es un espacio para la violencia, se tiene como en un pedestal estos espacios y las violencias están ahí, se viven.

Gloria Hernández: No es sólo la Universidad, la escuela, hay estudios sobre la construcción sobre las masculinidades y las feminidades como se van dando y cómo se transita por la escuela, cuáles son los imaginarios que pesan en docentes, en estudiantes y en directivas escolares cuando hay manifestaciones de estas formas de de violencia.

-Pregunta: ¿Qué son los imaginarios?

Gloria Hernández: Están definidos por las maneras que tenemos de pensar las cosas, de verlas naturales, lo que consideramos lo normal como lo que en la sociedad siempre se dice. Incluso hoy las y los adolescentes utilizan mucho esa palabra, ¿Cómo te fue? Normal, ¿Cómo te sentís? Normal. Esa palabra normal nos está hablando de que hay unas regularidades en los comportamientos sociales que por regulares ya se consideran que son las formas básicas de establecer relaciones, las adecuadas, inclusive de convivir y

de establecer relaciones y ahí se van configurando eso que estamos llamando *imaginarios sociales*, por que se van configurando entonces unas maneras de estar, unas maneras de ser, sustentadas en las imágenes que tenemos de cómo deben ser las relaciones y los comportamientos de cada persona, las formas de acceder a los recursos; entonces ese tipo de cosas de manera muy simplificada están referidas a los imaginarios. Realmente en la escuela sucede mucho de eso, no solo en la Universidad.

Para el caso de los colegios puede que no esté tan arraigado el asunto de la academia, pero si es el espacio donde se va a aprender, es donde las y los docentes tienen que saber, que se supone que están muy educadas, que están formando esos nuevos ciudadanos y ciudadanas que van a salir a la vida productiva o que van a pasar a la universidad y que por lo tanto tampoco sería el lugar que va a producir violencias o donde se van a manifestar estas violencias, pero eso sería pensar que la escuela no es escenario de lo que pasa en la sociedad y que la escuela no refleja lo que está pasando en las relaciones sociales, realmente la escuela lo refleja, ahí se manifiesta en la relación entre docentes y estudiantes y también muchísimo en las relaciones de pares académicos, entre adolescentes hay demasiadas agresiones, entre mujeres, entre hombres, pero cuando hay esas relaciones mixtas de los hombres hacia las mujeres y mucho más en nuestras comunidades y en nuestros barrios donde han pesado también estereotipos del hombre fuerte a partir de la violencia, del hombre que es más poderoso, más varonil, más posicionado socialmente si es capaz de ejercer la fuerza contra un semejante y si esa semejante es una mujer con mayor razón, eso le da más poderío y más posicionamiento desde el punto de vista de la virilidad.

La encuesta de Profamilia nos está diciendo que en Colombia el 6% de las mujeres han sido violadas, lo que nos está diciendo es que esto está sucediendo y cada vez crece más. Cuando ese dato global se saca de lo global y se trata en zonas, en comunidades, esos porcentajes son muy abrumadores en zonas de mayor riesgo y de presencia fuerte del conflicto armado, por ejemplo.

-Presentadora: Un proyecto como Entre Hombres qué piensa, de qué hablan en sus reuniones, cómo trabajan?

Leonardo García: este proyecto es una iniciativa muy pequeña pero que busca abrir espacios con los hombres ya que se tiene una histórica que también tenemos con ellos, y yo creo que ahí tiene que ver mucho los feminismos, donde abrieron las preguntas las mujeres, qué lugar es el de las mujeres, cómo nos relacionamos, cuál es la relación frente a esa dominación de los hombres, nosotros los hombres estuvimos todo el tiempo ahí, simplemente sin preguntarnos, padeciendo de alguna forma todas estas transformaciones, pero llega un momento en que, esto no da más, es decir, los hombre y muchos hombres de la ciudad no soportan más las cargas del Patriarcado. Hay unos mandatos culturales muy fuertes que nos están llevando a unos niveles patéticos. Podríamos decir, para citar cifras, y es que el 77% de los suicidios tienen razón masculina, esto asociado a las conductas de riesgo por el sólo hecho de ser hombres, conductas de riesgo en la salud sexual y reproductiva, además esas cargas que nos está produciendo no poder responder a esos mandatos, como no poder mantener un hogar, está generando graves problemas. Entonces, esto nos está llevando a pensarnos. El modelo cultural nos lleva deshumanizarnos, violentos para los hombres, no poder reconocer sus emociones es un ejercicio violento. No abrazar a un niño por tememos porque se vuelva gay. En el proyecto estamos apuntando a dos cosas, una que los hombres se pregunten por esos imaginarios de ser hombre que han estado en su vida, y empecemos a reconstruir y dos, erradicar la violencia contra las mujeres.

Pregunta: algunas conclusiones.

Gloria Hernández: ¿Qué estamos haciendo y para dónde apunta el accionar?. Es necesario mencionar una de las campañas que se llama "*Mi cuerpo es tu límite*" campaña de prevención de la violencia sexual contra las mujeres, articuladas Mujeres que crean , CERFAMI y la Red Colombiana de Mujeres por los derechos sexuales y reproductivos y de algún modo la participación del Centro de Estudios de Género.

De una campaña se puede esperar un aporte desde la visibilización de los problemas, a que se posicione el tema en la opinión pública y el otro aporte que esperamos es incidir desde ahí, en el diseño y en la puesta en marcha y con mayor efectividad de las políticas públicas para prevenir y sancionar este tipo de violencias.

Leonardo García: en la ciudad se vienen adelantando algunos procesos interesantes, Entre Hombres es una apuesta por abrir espacios para que los hombres podamos conversar, dialogar, pasar por la palabra todo eso que estamos viviendo y creo que muchos están cansados de vivir. Igual también en la ciudad hay espacios como la campaña del Lazo Blanco, una campaña diseñada de hombres para hombres, mundial para la eliminación de todo tipo de violencias contra la mujer, igual el colectivo de hombres de Medellín, está reuniendo todos los últimos jueves de cada mes en el Museo de Antioquia en un espacio para ver cine y desde allí convocar a los hombres, todos aquellos que estén interesados en preguntarse qué es ser hombre.

6.9 PROGRAMA DE TELEVISIÓN “INCIDENCIA DE LAS MASCULINIDADES EN EL CONTROL DE LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES” DEL PROGRAMA “MEDELLÍN ES MÁS MUJER” DE LA SECRETARÍA DE LAS MUJERES DE LA ALCALDÍA DE MEDELLÍN. Producido por Teled Medellín. Año 2007.

Durante la administración de Sergio Fajardo Valderrama se creó la Secretaría de las Mujeres, como instancia municipal de primer nivel con la misión de contribuir al mejoramiento de las condiciones y la posición de la mujer en el Municipio de Medellín, con el fin de hacerla protagonista de los cambios y transformaciones sociales que requiere la ciudad, mediante el desarrollo y la orientación de las políticas y acciones de las distintas dependencias del Municipio, en la búsqueda de la equidad y la igualdad de las oportunidades de las mujeres en los ámbitos público y privado.

Como uno de los mecanismos de promoción para la equidad de género, se creó el programa de televisión “Medellín es más Mujer” producido y emitido por Teled Medellín todos los jueves a las 8:00 p.m. Este programa tiene un formato tipo foro con invitados/as para tratar temas relacionados con la búsqueda de la equidad de género, en esta ocasión los invitados fueron:

Leonardo García, coordinador del proyecto “Entre hombres”; Hernando Muñoz, docente de la Universidad de Antioquia integrante del Movimiento de Hombres de Medellín; Giovanni Celis, Subsecretario de Bienestar Social – Alcaldía de Medellín, también integrante del Movimiento de Hombres de Medellín y Carlos Mario Piedrahita, coordinador del proyecto “Prevención de la violencia de género desde el enfoque de nuevas masculinidades” de la Secretaría de las Mujeres.

Algunas de las preguntas durante el desarrollo del programa fueron las siguientes:

-Pregunta: Qué son las masculinidades?

Leonardo García: es un concepto muy simple, es todo aquello que hacen los varones para construirse como hombres. Es la forma como se definen y nombran como hombres.

Hernando Muñoz: es necesario que se nombren en plural porque hay masculinidades. Como hay hombres, hay masculinidades. Tienen dos elementos, uno, las demandas de la cultura y otra, la propia construcción individual que elabora lo que significa ser hombre y lo actúa en una sociedad.

Giovanny Celis: es la forma en que cada individuo varón logra, atravesado por la cultura, establecer una forma de relacionarse con el entorno desde el género, así será su masculinidad y por eso hay tantas masculinidades como hombres existan.

Carlos Mario Piedrahita: en la cultura se establecen relaciones sociales a partir del sexo y alrededor de eso se construyen estereotipos que obedecen a ciertos valores, conforme a eso se actúa pero, cada individuo lo va realizando, obviamente no es en un sentido sino en muchos sentidos.

-Pregunta: como se ha visto al varón de nuestra cultura antioqueña?

Leonardo García: marcada por dos grandes asuntos: el ser proveedor; es el mayor estandarte del hombre paisa y además ser exitoso en las relaciones sexuales, en el deporte, en el trabajo y eso implica un control. Para ser aceptado como un hombre de bien o de verdad en la cultura paisa.

Hernando Muñoz: hay un antropólogo australiano que ha trabajado el tema en muchas culturas, él las llama las tres “p”, que es ser proveedor, protector y preñador. Yo me pregunto cuál de esas tres “p” nos queda a los hombres antioqueños porque ya las mujeres están viendo por sí mismas, no necesitan que las protejan y tampoco necesariamente necesitan ser preñadas. Creo que la cultura ha hecho unas demandas enmarcadas en dos cosas: Patriarcal y machista.

Giovanny Celis: hay un asunto cíclico con la cultura paisa en el tema de la masculinidad que tiene una expresión expansiva, ya que el hombre paisa es de una cultura del hacha, del machete y de los arrieros que coloniza e invade y este estereotipo es un hombre agresivo y violento que subyuga no solo a las mujeres sino también a niños, niñas y ancianos y ancianas.

Carlos Mario Piedrahita: creo que falta una característica por mencionar y es el padre ausente aunada a las anteriores ya mencionadas.

-Pregunta: Qué ha hecho que ustedes empiecen a cuestionar sus masculinidades, qué quieren cambiar?

Giovanny Celis: quiero hablar desde mi experiencia personal que atraviesa de alguna manera la experiencia profesional. Uno descubre por alguna circunstancia de la vida, que hay necesidad de recuperar cosas que la cultura nos castra de entrada. Yo lo hago desde la necesidad de reclamarme sentimental, de reclamarme amigo, la necesidad de reclamarme una persona que en sí mismo contiene elementos que la cultura considera femeninos; de afecto, de ternura y de ese tipo de cosas en mi relación con mis hijos o con el resto de la población.

Leonardo García: es tiempo de cambios donde las mujeres han replanteado su lugar en la sociedad y eso ha llevado que algunos hombres empiecen a preguntarse. Pero desde la experiencia vital es encontrar una cantidad de esas heridas en las mujeres cercanas y en hombres, ya que la violencia es también contra hombres, habría que decir que hay un deseo de transformar esas imágenes que nos deshumanizan.

Hernando Muñoz: Empezó con mi trabajo académico en torno a la familia y el género. Pero creo que no puedo dejar de lado mi propia piel y mi propia vivencia como hombre porque también hay violencia entre los hombres, ya que un hombre con una orientación sexual diferente, una raza o un rango diferente, otros hombres lo atropellan y tenemos que entrar a trabajar con los hombres para hacernos responsables de nuestras actitudes que subyugan, bien sea a la mujer pero también a niños y niñas, ancianos y a otros hombres.

Carlos Mario Piedrahita: agradezco a mi familia, a mi madre, a mis hermanas, a las compañeras que he tenido, y a los trabajos en que me he movido, ya que provengo o he sido un aliado del feminismo.

-Pregunta: Qué clase de hombres estamos esperando actualmente las mujeres?

Hernando Muñoz: Quieren un hombre querido, que les ayude en la casa, las acompañe, no tanto que las provea, que sea tierno pero, yo conozco hombres

heterosexuales que cuando son especiales y queridos, las mujeres empiezan a dudar, creen que algo raro tiene que tener, yo creo que es la ponzoña de la cultura que les dice: pero no es tan macho, algo raro tiene que tener.

Giovanny Celis: al cuestionar ese arquetipo clásico de la masculinidad implica que las mujeres entiendan que los hombres tenemos derecho a ser hombres con minúscula. Las relaciones tienen que ser más democráticas y al serlo son más arriesgadas en la fragilidad que implica la democracia, es fácil ser proveedor o preñador pero lo difícil es tener un parcerero con el cual negociar un proyecto de vida, hacer una apuesta política, esto establece relaciones más horizontales pero más frágiles y nos tienen que aceptar hombres dubitativos, nos tienen que aceptar que seamos hombres no gritones, nos quieren tiernos pero decididos y esa combinación es complicada.

Carlos Mario Piedrahita: las mujeres son muchas y no hay una forma de feminidad, hay muchas formas de respuestas, todavía algunas mujeres los quieren machos y proveedores en muchos sentidos, sin embargo hoy se reivindican ciertos tipos de valores que tienen que ver con la modernidad, democracia y los derechos. También hay necesidad de construir las autonomías. Él cree que con base en la igualdad y el respeto hay posibilidad de construir relaciones distintas y cada pareja las va construyendo y las va definiendo.

-Pregunta: Las mujeres nos debemos cuestionar por nuestras feminidades?

Leonardo García: creo que hay que revisar el concepto de nuevas masculinidades porque no son nuevas, sería desconocer el trabajo que en otros tiempos muchos hombres hicieron por pensar sus masculinidades y sobre lo que se construye ahora.

Giovanny Celis: más allá del género, cada que hay una relación entre dos personas hay un conflicto de intereses y hay una relación de poder. La forma en que esa relación afecte a esas dos personas es independiente del género, por eso entre los hombres también generamos violencia entre nosotros mismos, entre nosotros mismos somos los mayores depredadores. Qué quiere decir eso? Que hay que construir una manera diferente de negociar las obvias diferencias entre los dos géneros y reconocer que hombres y mujeres estamos

atravesados por unos paradigmas que no dan cuenta de la realidad económica, política y social en la que estamos metidos.

Hernando Muñoz: deben repensarse del todo, no solo como amantes y compañeras sino como madres, como tías, en el rol que ocupen. No sólo es cuestión de género es cuestión de humanizarnos.

-Pregunta: cómo estas masculinidades están contribuyendo a que disminuya la violencia contra las mujeres?

Hernando Muñoz: es algo muy importante. Hay que hacer un trabajo de auto-reflexión, de empujar a los hombres a pensarse, que no es un asunto sólo de mujeres en el sentido del trabajo con los hombres, para que reflexionen en la responsabilidad que tienen de construir conjuntamente una nuevas relaciones humanas, lo que se está haciendo un poco es hacer reflexionar a los hombres y a ellos mismos para entender el cambio de las dinámicas sociales y como esto afecta las relaciones de género.

Carlos Mario Piedrahita: creo que el trabajo por la igualdad no sólo tiene que ver con lo político y lo económico, tiene que ver, en general, con lo relacional, algunos de esos campos son relaciones heterosexuales, homosexuales y generacionales.

Geovanny Celis: para el hombre es una carga ese estereotipo de macho y esto lo obliga a hacer un ejercicio violento del poder, no estoy desresponsabilizando a los que agreden, estoy diciendo que a pesar de ellos tienen la obligación de demostrar que su forma de relacionarse es violenta. Cuando nos repensamos como seres humanos de género masculino, hombres, descubrimos que hay otras formas de relacionarnos más humanas, se vuelve muy fácil ser menos violento.

Leonardo García: es necesario encontrarnos y habilitar espacios para repensarnos como hombres, porque cuando empezamos a salir de esa ignorancia de nosotros mismos, de la ignorancia de nuestros sentimientos y necesidades, de eso humano que se nos ha negado y es la única posibilidad para empezar a desnaturalizar la violencia contra las mujeres fundamentalmente, pero también de los otros hombres, hay que hacer todo un

des aprendizaje de lo que la cultura nos puso como un horizonte de lo deseado como hombres.

-Pregunta: Concretamente qué es el proyecto “Entre hombres” y cuál ha sido la respuesta a la convocatoria:

Leonardo García: “Entre hombres” es una propuesta para encontrarse entre hombres a conversar sobre la historia de convertirse en hombres y desde allí poder co-construir las masculinidades y apuntarle a la reeducación de la violencia contra las mujeres.

Hernando Muñoz: en la ciudad se han venido desarrollando unos encuentros de hombres y lo hemos llamado el movimiento de hombres de Medellín en contra de la violencia contra las mujeres. A partir del 2005, con el Alcalde de Medellín se lanzó una campaña que se llama El Lazo Blanco, que es una campaña en todo el mundo y hemos venido haciendo un cine-foro y en noviembre participamos en el día de la no violencia contra las mujeres.

Al final del programa Leonardo García invita a todos los hombres a participar del proyecto “Entre hombres” llamando al teléfono 2601400 a su vez, Hernando Muñoz también invita a participar en los cine-foros que se están realizando los últimos jueves de cada mes en el Museo de Antioquia y a escribir al correo hombresmedellin@gmail.com

7. GRUPOS DE HOMBRES QUE REFLEXIONAN EN TORNO A LAS MASCULINIDADES EN MEDELLIN

7.1 COMBOS

Este grupo se constituye a partir del año 2002 con el nombre “Nuevas Masculinidades” y posteriormente lo cambian por el nombre “Grupo de estudio en masculinidades” en el entendimiento de que el adjetivo “nuevas” es muy problemático, ya que la construcción de las identidades es dinámica permanentemente. Este grupo tiene la particularidad de estar conformado por los hombres profesionales que laboran en la Corporación Educativas Combos, son unos 10 hombres entre los 24 y 38 años.

Se vienen reuniendo periódicamente y tienen como objetivo reflexionar sobre las identidades masculinas entre ellos mismos pero también el trabajar conceptual y metodológicamente para aportar a los procesos educativos que realizan con los alumnos y alumnas de la corporación.

Teléfonos: 512-62-51 Fax: 514-16-72-

Dirección electrónica: combos@epm.net.

“Ser hombre es también una elección, no simplemente lo somos porque así nos lo enseñaron y ya, hay otras cosas que usted también puede ser, usted puede decidir si quiere ser un violento...”

Hugo Alexander Villa
Entrevista, 2008

7.2 MOVIMIENTO DE HOMBRES DE MEDELLÍN

Este grupo se constituyó en el 2005, está conformado por hombres de distintas edades y ocupaciones, principalmente son hombres de organizaciones no gubernamentales, docentes y servidores públicos.

Este grupo ha promovido en la ciudad la Campaña Internacional del Lazo Blanco, así mismo organizaron el primer seminario internacional sobre Masculinidades con la asistencia de importantes conferencistas. Han realizado conciertos, conversatorios y costureros de hombres.

El último jueves de cada mes, llevan a cabo la presentación de cine foros en el Museo de Antioquia.

Dirección electrónica: hombresmedellin@gmail.com

“Hay una demanda de mas reflexión teórica académica y más trabajo de reflexiones entre nosotros”

“Somos un colectivo que provoca actos de reflexión a la sociedad”

“Hay una urgencia como de mayor trabajo teórico, de mayor trabajo con el cuerpo, de mayor trabajo de auto-reflexión”

Javier Márquez
Entrevista, 2008

7.3 HOMBRES DE VERDAD

Este grupo aunque es una organización religiosa, considero que cumple con las características de ser un grupo de hombres que se reúnen para reflexionar entre ellos mismos sobre sus masculinidades y tienen como objetivo producir transformaciones en la identidad individual y colectiva.

Realizan reuniones semanalmente entre ellos y llevan a cabo conferencias, seminarios y coaching.

Hacen parte de los siete movimientos que promueve el Centro de Formación y Liderazgo Cristiano – CENFOL – con sedes en varias ciudades de Colombia, España y Estados Unidos.

En Medellín cuenta con sedes en los siguientes barrios: Altamira, Belén, Boston, Buenos Aires, Pedregal, Los Colores, La Floresta, Manrique, Manzanares, Monterrey, Laureles, El Poblado, Robledo, San Cristóbal, San Javier, Santa Mónica, Simón Bolívar y el corregimiento de San Antonio de Prado.

Dirección página Web: www.hombresdeverdad.org

“Estamos empeñados en conquistar las naciones con el mensaje de cambio e impactar la cultura y los hombres que la componen con principios de vida que restablecen el diseño con el cual fuimos creados”.

William Vásquez
Entrevista, 2008

8. BIBLIOGRAFÍA CITADA

CURIEL, Ochy. (2006). Aproximación a un análisis de redes/articulaciones de mujeres colombianas constructoras de paz y/o contra la guerra, a la luz de la teoría feminista, Bogotá.

GOMARIZ, Enrique. (1992). Los estudios de género y sus fuentes epistemológicas: periodización y perspectivas. En Isis Internacional, Fin de siglo: género y cambio civilizatorio, Ediciones de las Mujeres, Santiago de Chile.

BADINTER, Elizabeth. (1993). XY, la identidad masculina, Editorial Norma, Bogotá.

BADINTER, Elizabet. (1987). El uno es el otro. Editorial Planeta. Bogotá.

De BARBIERI, Teresita. (1992). Sobre la categoría género: una introducción teórico-metodológica. En Isis Internacional, Fin de siglo: género y cambio civilizatorio, Ediciones de las Mujeres, Santiago de Chile.

VIVEROS, Mara. (1997). Los estudios sobre lo masculino en América Latina. Una producción teórica emergente. En Revista Nómadas No. 6. Bogotá.

VIVEROS, Mara. (2001) Masculinidades. Diversidades regionales y cambios generacionales en Colombia. En Hombres e Identidades de Género. Investigaciones desde América Latina. Ces Universidad Nacional. Bogotá.

LA CECLA, Franco. (2004). Machos, sin ánimos de ofender. Editorial Siglo XXI. España.

OCHOA, Bayron. (2003). Panorama general de los estudios sobre las masculinidades.

KIMMEL, Michael. (1992). La producción teórica sobre la masculinidad: nuevos aportes. En Isis Internacional, Fin de siglo: género y cambio civilizatorio, Ediciones de las Mujeres, Santiago de Chile.

KIMMEL, Michael. (1997). Homofobia, poder y vergüenza en la identidad masculina. En: T. Valdés y J. Olavarría. Masculinidad/es. Poder y crisis, Isis Internacional. Flacso, Santiago de Chile.

GILMORE, David. (1994). Hacerse Hombre, concepciones culturales de la masculinidad. Ediciones Paidós. Barcelona.

WELSH, Patrick. (2001). Los hombres no son de Marte. Desaprendiendo el machismo en Nicaragua. EC Daphne Programme, Oxfam UK Poverty Programme y Staples trust.

HARRIS, Marvin. (1984). La cultura norteamericana contemporánea. Una visión antropológica. Editorial Alianza. Madrid.

ESTRADA, Ángela María. El patriarcado, fuente reguladora de la estructura simbólica de la cultura. Universidad de los Andes. Bogotá.

OLAVARRÍA, José. (2001). Varones de Santiago de Chile. En Hombres e Identidades de Género. Investigaciones desde América Latina. Ces Universidad Nacional. Bogotá.

CASTELLS, Manuel. (1998). La era de la información. Vol.2 El poder de la Identidad. Editorial Alianza. Barcelona.

GARCIA, Leonardo.(2004) Ser hombre. Construcción de identidades masculinas en hombres jóvenes que desempeñan roles sociales en el centro de Medellín. Universidad de Antioquia.

HARDING, Sandra. (1996). Ciencia y Feminismo. Ediciones Morata. Madrid.

MEAD, Margaret.(1935). Sexo y temperamento en tres sociedades primitivas. Ediciones Paidós. Barcelona. Edición 2006

GIDDENS, Anthony.(1997). Modernidad e identidad del yo. Ediciones Península. Barcelona.

LAMAS, Marta. (1995). Cuerpo e identidad. En: Género e identidad. Ensayos sobre los femenino y lo masculino. TM Editores. Bogotá.

GUTMANN, Matthew. (2000). Traficando con hombres. Antropología de las masculinidades. En *Ética: masculinidades y feminidades*. Compiladoras Ángela Inés Robledo y Yolanda Puyana. Centro de Estudios Sociales. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.

GUTMANN, Matthew. (2001). Las fronteras corporales de género: las mujeres en la negociación de la masculinidad. En: *Cuerpos, desigualdades, género*. Bogotá.

FULLER, Norma. (2001). Identidad Masculina en el Perú Urbano. En: *Hombres e Identidades de Género*. Investigaciones desde América Latina. Ces Universidad Nacional. Bogotá.

RUBIANO DE CIFUENTES, Julia María. (1981) *Estrategias de la Comunicación Escrita*. Editorial Norma.

JARAMILLO, Darío. (1997). Carta con cartilla. Leer y releer. Edición No. 14. Sistema de Bibliotecas de la Universidad de Antioquia.

DAY, Robert. (2005). *Cómo escribir y publicar trabajo científicos*. Organización Panamericana de la Salud. Publicación Científica y Técnica No. 598. Tercera edición en español. Washington D.C.

Páginas web citadas

FLOOD, Michael. ¿Se puede hablar de “un” movimiento de hombres?. Página web. Asociación de hombres por la igualdad de género. AHIGE. http://www.ahige.org/texto_articulos. [Consulta, 12 de febrero de 2007]

<http://es.geocities.com/culturaarcaica/papeles.sexuales.html>. [Consultada el 20 de marzo de 2008]

Biblioteca virtual de Ciencias Sociales. www.cholonautas.edu.pe[Consultada, 20 de febrero de 2006]